El Hogar

21

Año XXX, Nº 1290 • JULIO 6 de 1934

El Hogar

1816-9 DE JULIO-1934

Por MARIO LOPEZ OSORNO

CENTAVOS
N TODA
EPUBLICA

Brinde a sus dientes la PROTECCION MAXIMA con un gasto mínimo . . .

Por sólo setenta centavos Ud. puede comprar un tubo grande de pasta dental ODOL que le alcanzará para varias semanas; dará a sus dientes una protección eficaz. ODOL combina, entre varios ingredientes pulidores, el oxígeno, el gran purificador de la naturaleza que blanquea en pocos días los dientes y desinfecta la boca, dándole una grata sensación de frescura y limpieza. Es de sabor agradable y por eso es empleado por todos con sumo placer.

ODOL le brinda, más que cualquier otra pasta, la protección máxima de sus dientes a un gasto mínimo.

Pruébela también Ud. y se convencerá.

Ahora es la época de protegerse contra las afecciones de la garganta. Para evitar resfríos o combatirlos, haga gárgaras varias veces al día con **Odol** Líquido, el antiséptico bucal más poderoso y agradable. Unas pocas gotas en medio vaso de agua tibia son suficientes.

Tubo chico..... $ 0.30
TUBO GRANDE .. „ 0.70
Tubo doble..... „ 1.40

Odol

EL HERALDO

"CAMPO ARGENTINO"

SALUDO

Infinita llanura en la que a un tiempo crece
con la más fina hierba el torvo duraznillo;
suntuoso tapiz en donde el viento mece
un manchón verdinegro y un manchón amarillo.

Por ahora, pobre insecto en el espacio inmerso,
yo sé que soy tu víctima, pero espera unos días...
Roeré tu grandeza dormida verso a verso
y te haré en mis cuadernos colores y armonías.

CREPUSCULO

La tarde está partida en dos bellas mitades:
violeta hacia la izquierda, rosada a la derecha;
el camino divide las dos inmensidades,
liso como una espada, recto como una flecha.

Palotes del teléfono, montes de la distancia,
un charco con un brillo uniforme de acero,
una como remota marinera fragancia,
el pájaro del trino y por fin el lucero.

NOCHE

Esta es la profunda lobreguez primitiva
arrollándolo todo: hombres, bestias y cosas;
de poco o nada sirven las estrellas de arriba,
nadie sospecharía que en el jardín hay rosas.

Los árboles agravan la tiniebla cerrada
y hay como una amenaza sobre todos suspensa;
la estancia, sin embargo, se acurruca cansada
y su misma negrura es su mejor defensa.

FERNANDEZ MORENO

ILUSTRACION DE
LOPEZ OSORNO

LA ESPOSA DE UN EX PRESIDENTE ARGENTINO, Da. JOSEFA BOUQUET ROLDAN DE FIGUEROA ALCORTA, EVOCA EL PASADO

Por *Josefina Crosa*

HAY vidas que se resuelven sobre una línea de predestinación inmutable. Sin una pequeña bifurcación, sin un sesgo imprevisto que altere en lo más mínimo su verdadera pauta. Gracia de simplicidad y de pureza. Extraordinaria gracia de vida.

Se cumplen en un giro llano y tierno de parábola y cierra la trayectoria, casi siempre, el mismo trazo ascendente. Sin que el deber cumplido, al humanizarla, la haya despojado de su valor primigenio.

Tal la de la señora Josefa Bouquet Roldán de Figueroa Alcorta, esposa del que fuera uno de nuestros más calificados presidentes.

De sobra sabía yo que entrevistar a esta distinguida dama era una empresa ardua, poco menos que imposible, contra la que se habían estrellado infinidad de periodistas.

Pero también sabía que el prestigio de EL HOGAR es una especie de ganzúa imantada. La obtención de esta nota lo prueba.

En calidad de absoluta primicia, pues sobre esta fecha histórica de 1934, como sobre un flamante canevá, los agrisados recuerdos de la señora de Figueroa Alcorta urdirán una trama interesante y sugestiva.

—¿Algo que yo recuerde? —comienza, con una suavidad también alongada, proscripta de esta época. —¡Pero si yo no soy otra cosa que un recuerdo!...

Y es verdad. En la moderna salita donde me recibe, entre los libros, retratos y álbumes de su esposo, ella no es otra cosa que un recuerdo espiritualizado a fuerza de concentrarse. Y en ese pronunciado contraste, entre el ambiente de hoy que la enmarca y su atmósfera personal ceñida con fuerza al ayer, reside su principal atractivo.

—Recuerdos gratos unos..., penosos otros —prosigue, —pero para mí de un valor extraordinario siempre.

—Usted, que ha actuado, señora, durante una de las presidencias más significativas con motivo del centenario de 1810, tendrá para mis lectores un anecdotario excepcional, sin duda.

—¿Excepcional?... —titubea un instante. —Sí..., si lo enfocamos desde este ángulo de actualidad, donde las imágenes a fuerza de girar con rapidez se superponen. Pero como lo enfoco yo, desde su verdadero plano, tiene una significación distinta. Mucho más simple, tanto, que tal vez llegue a defraudarla.

—Lo dudo —protesto yo.

La señora de Figueroa Alcorta endereza el tejido que tiene entre manos, el piadoso tejido "para sus pobres", y sonríe.

—Naturalmente —dice, —¿usted se referirá en especial a la visita con que nos honró en ese entonces la infanta Isabel?

—Sí, señora, y a los festejos magníficos, las brillantes recepciones oficiales, las veladas de gala... No me negará usted, supongo, que todo eso fué realmente excepcional, enfocándosele desde el plano que sea.

—En efecto. La Argentina vivió entonces horas de regocijo. Embajadas extraordinarias trajeron la pompa y el esplendor de sus países respectivos. Fué un verdadero torneo de cultura, de elegancia y espiritualidad que no olvidaré nunca. En la infanta Isabel, España tuvo una representación insubstituíble.

"Gran dama, en la acepción exacta de la palabra, encariñada con todo lo nuestro, hasta parecer fervor, su presencia constituyó en todo momento un renovado placer.

"La embajada chilena, presidida nada menos por el presidente Montt, le hizo digno pendant. Y así todas las demás."

—Desgraciadamente, mamá, que siempre fué

En la austera cordialidad de su hogar, acompañada con el compás de la prolija labor, doña Josefa Bouquet Roldán de Figueroa Alcorta, habla de los días lejanos en que le cupo en suerte actuar al lado de su esposo, el ex presidente doctor José Figueroa Alcorta.

El ex presidente, doctor Figueroa Alcorta y su esposa en el coche presidencial, luego de haber despedido a la Infanta doña Isabel de Borbón, embajadora de España a las fiestas del Centenario.

muy delicada de salud, no pudo concurrir a todas las recepciones oficiales — interrumpe su hija allí presente, señora Clara Figueroa Alcorta de Tobal, a cuya encantadora intervención debo yo la realidad de esta crónica.

La señora mayor hace un gesto vago, como para ahuyentar una impresión penosa.

— Usted no debe ignorar — exclama — la efervescencia política de esa época. Sus ímpetus, sus obscuras amenazas. Vivíamos en una constante zozobra. Y yo, que soy por naturaleza bastante impresionable y sensible, ¡calcule cómo sería mi estado de ánimo!

Nerviosamente, da varias lazadas a su labor como si quisiese anudar allí su pensamiento.

— Por suerte — alterna la señora de Tobal, — ni papá ni mamá estuvieron presentes en aquella velada terrible del Colón que pudo ser trágica. Cuando estalló la bomba. Pero yo, que me encontraba allí, en el palco presidencial, con la señora del ministro Irigoyen, un hermano mío y otras personas, puedo asegurarle que es un recuerdo que jamás olvidaré.

— Y eso que, para atenuarlo, le sucedieron otras impresiones sumamente agradables para usted, ¿verdad, señora? Como, por ejemplo, las que recibiera en Cádiz en 1912, cuando su señor padre representó a la Argentina en el centenario de las Cortes.

— Así es, fueron realmente gratas para mí. Entonces fué cuando pude comprobar, que todo cuanto nos une a España es superior a las más bonitas frases literarias que circulan por ahí.

La señora de Figueroa Alcorta asiente con un gracioso cabeceo.

— Pero, volviendo a nuestro tema principal, señora — insisto, — de las dos veladas de gala del centenario, ¿cuál fué superior, la del 25 de mayo o la del 9 de julio?

Mi interlocutora parpadea, sorprendida.

— ¡Ah, pero eso ni se pregunta, hijita! ¿Cuál había de ser? ¡La del 25 de mayo! Yo creo, sinceramente, que hasta hoy no ha sido todavía superada. Lamento mucho no tener aptitudes literarias para hacerle una descripción feliz de nuestro Colón en esa fecha memorable. Un espectáculo maravilloso, sin duda alguna.

"Nuestras damas más bellas rivalizando en elegancia y gracia con las damas extranjeras que nos visitaban; el esplendor de los entorchados de los embajadores más ilustres, nuestras personalidades más descollantes de los círculos políticos, sociales y financieros... Créame, algo francamente imponente y que hacía vibrar de orgullo al menos patriotero de los argentinos."

La Infanta Isabel, cuya embajada ante nuestro gobierno fué uno de los acontecimientos más brillantes de las fiestas centenarias, y con cuya amistad se honró la señora Josefa Bouquet Roldán de Figueroa Alcorta.

— De más está decir, señora, que la infanta Isabel llevaría de esa noche una visión magnífica.

— Desde luego, una visión insuperable. Recuerdo que nuestro himno, que fué ejecutado entonces como nunca, llegó a conmoverla intimamente. "Tenéis — me dijo — la canción patria más hermosa e inspirada que yo haya oído"...

Como es lógico, no puedo substraerme a una explosión de justificada vanidad.

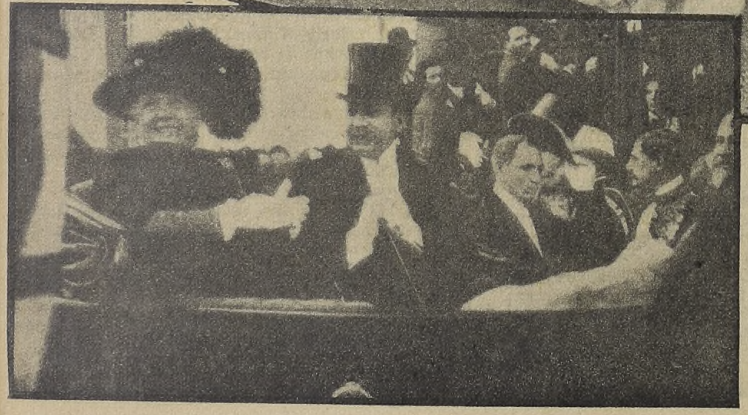
— Ya lo creo — afirmo. — ¡Eso sí que no se discute!...

Y las tres reímos para ocultar que estamos conmovidas.

— Ahí tiene usted — añade la señora de Figueroa Alcorta — mi velada histórica más memorable... Pero ya le previne que, contada así por mí, tal vez llegaría a defraudarla.

— De ninguna manera, señora. Su evocación la realza. En la media tarde que difuma la salita, el severo perfil de un busto del doctor José Figueroa Alcorta, prolonga el gesto señorial de su esposa.

¿He dicho yo al comienzo de esta crónica que hay vidas que se resuelven sobre una línea de predestinación inmutable? Pues ahora debo añadir que la de esta admirable pareja que presidió nuestro país con la distinción y el prestigio que todos conocemos, no tuvo necesidad de bifurcarse en la comprensión. En un paralelismo imprescindible. Ellos estaban ligados en un mismo trazo. De ahí, por lo tanto, que hoy, a pesar de la desaparición de nuestro ex presidente, su viuda, la señora Josefa Bouquet Roldán de Figueroa Alcorta, desde una salita moderna de la calle Arenales, prolongue sobre nuestro país, en un fervoroso estado de gracia, una "presencia" que siempre nos será necesaria.



En esta fotografía tomada durante la reunión hípica en Palermo, del 9 de julio de 1907, aparece la señora Josefa Bouquet Roldán de Figueroa Alcorta, quien tiene a su derecha a doña Estela Bell de Posse y a su izquierda a doña María Robertson Lavalle de Agote.

La Infanta Isabel acaba de desembarcar y es conducida a su alojamiento por el presidente de la República, doctor Figueroa Alcorta. Una muchedumbre delirante aclamó a la embajadora que nos traía el saludo de la madre patria.

Pedir una

Hay una aguda sátira en este gracioso e intencionado cuento en que se pone al descubierto, con fina ironía, el espíritu de excesiva complacencia que preside la provisión de cátedras para nuestros centros educacionales, con lo cual se perjudica la enseñanza y se da lugar a relaciones poco ejemplares entre estudiantes y profesores.

EN el recreo era Isolita, pero en las planillas se llamaba Isola, Carlos Heráclito.

El pelo del muchacho tenía dos remolinos en la coronilla, y se prolongaba hacia abajo, por la parte de los oídos, con una patilla puntiaguda, virgen aún de toda navaja de afeitar.

El chico marchaba con la cabeza gacha, apoyado en su muleta, y protestaba mucho cuando se le preguntaba:

— Y ese pie que te falta, ¿cómo fué?

— Me pisó un ómnibus cuando me escapé de la escuela.

— ¡Ya ves! Faltaste a tu deber...

— También es deber de los profesores cuidar de que los muchachos cumplan el suyo no escapándose de clase. Y a ellos no les falta ningún pie.

Meses antes del lamentable accidente, el doctor Goñi Smith se sentía muy contento.

— Fijate vos, soy íntimo amigo del presidente y voy a pedirle un puesto.

— Será en la lotería, ¿no? Vos fuiste buen alumno en matemática.

— ¡Qué lotería ni qué lotería! Para pedir, hay que pedir lo bueno. Por eso le diré que me dé una cátedra, que tiene la ventaja de las vacaciones. Además, m'hijo, actualmente nadie está en mejores condiciones que yo para ser profesor: mi tía Agustinita es parienta y amiga de la mujer del ministro; le pedirá que me active el nombramiento. Tengo un amigo en el Ministerio de Hacienda que hablará a la Inspección de Enseñanza para que me den geografía o historia, que son materias fáciles, y después... ¡ya me buscaré yo una recomendación para que el rector del colegio me arregle un horario cómodo! De modo que ya lo ves: estoy en camino de ser todo un señor profesor.

— Te felicito.

— A propósito, un detalle sin mayor importancia: ¿podés recomendarme algún texto que trate geografía o historia? ¿Un texto que no dé mucho trabajo, pero que desconozcan los alumnos?

IGNORO si la gestión del doctor Goñi Smith siguió, punto por punto, los trámites que se había propuesto, pero lo cierto es que al comenzar los cursos, el nuevo profesor pisaba por primera vez el entarimado de un aula.

En un vasto rectángulo, a la media luz que daban los toldos extendidos, veíase a la dulce tribu del alumnado, uno de esos cuarto años que dejan un rastro aullante en las fichas disciplinarias de cualquier establecimiento.

La interesante corporación estudiantil resultaba impecable en cuanto a sus componentes. Quien no era huesudo era gordito, lo que equivale a puntualizar la mezcla detonante más eficaz que pueda darse para lograr una rápida suspensión colectiva. El huesudo comienza la fechoría; el gordito se la ríe; el huesudo insiste; el otro aumenta sus carcajadas, y así llegan ambos al final de los cursos, si es que el profesor no termina antes con la jarana. ¡Ah, un apunte marginal! Los únicos que descansan con este tipo de estudiante, son los bancos. Los jóvenes educandos están tan entretenidos que no tienen tiempo para grabar sus nombres en las maderas. Es un detalle que cedo a los señores inspectores, si es que quieren tener, como en un rudo registro, el pasado disciplinario de cada división.

Los señores alumnos de aquel cuarto año comenzaron por fijarse en las solapas y en la raya del pantalón que llevaba el señor profesor y escucharon los lugares comunes que suelen espetarse al principio del año escolar: "En mí tendrán a un amigo...", "Juntos estudiaremos como compañeros..." (tenía razón), "Espero que ustedes, *muchachos*, sabrán corresponder..."

Si en ese momento el doctor Goñi Smith hubiese increpado duramente al muchachón que volvía distraídamente las hojas de su cuaderno y hablaba en voz baja con su vecino, hubiérasele podido tachar de excesivamente severo, pero nunca de inoportuno. Sin embargo, el nuevo profesor ignoraba, a la sazón, que el destino de muchos cursos se decide por un detalle infinitesimal de la primera clase, y así quedó impune la primera frase irrespetuosa.

— Nos trata de *muchachos*. ¿Diánde tanta confianza el coso éste?

Tras de la treta del cuaderno hojeado, siguió la del chico que pide un cortaplumas:

— ¿Me das... este...? ¡Callate, que me parece colibriyo!

Goñi Smith, tan ajeno a la actualidad en que vivía, como podía estarlo el ángel custodio de Carlomagno, impartió las primeras recomendaciones:

— Antes de empezar, les pediré que se múnan de papel y lápiz.

— ¡Ay, qué palabra: *múnan*!

— Y mucho cuidadito, ¿eh? Miren que yo he sido alumno antes que ustedes y sé que no tener lápiz es un pretexto para no tomar apuntes.

— Lo dicho: es zonzo...

— La historia es una relación de hechos pasados. Pero estos hechos no deben confundirse con las tradiciones que se transmiten de oído en oído, ni con las leyendas, ni con los actos sin documentación...

— Ni con los chimentos.

Un gordito rió y Goñi Smith creyó advertir en el fenómeno la alegría de la comprensión. Pensó para

Ilustración de

"UN GORDITO RIÓ, Y GOÑI SMITH CREYÓ ADVERTIR EN EL FENÓMENO LA ALEGRÍA DE LA COMPRENSIÓN."

cátedra

Un cuento de Guillermo Estrella

sí? "Ya mordieron. ¡Ahora verán de lo que soy capaz!"

Pero al pensar en sí mismo, el señor profesor olvidó lo que tenía que decir:

— La historia, relación de hechos pasados, esté..., ¿cómo iba diciendo?

— Usted dijo que no había que confundir la historia con la tradición pasada de oreja a oreja, ni con la leyenda proscrita de los anales de la ciencia, ni... ¿Quieren dejarse de embromar? Señor, ¡estos niños me están molestando!

— Siga, siga — lo alentaba Goñi Smith, con una mano en la cadera.

— Bueno, ¡bah! Tampoco hay que confundir la historia con esos chismes que, como las comadres de mi conventillo, se pasan la palabra de unas a otras.

El señor profesor rió ante la ingenuidad plebeya del muchacho. Quiso darse a conocer como hombre que sabe hacer señalar la diferencia entre los modales finos y las expresiones de un ambiente inferior:

— Está bien, ¿sabe? Pero sus medios de expresión son todavía un poquito crudos.

— ¡Ahí está! ¿Ves, vos? El señor profesor dice que sos un *crudo;* lo mismito que no me canso en repetirte.

— No se entienda mal — se apresuró a corregir el doctor Goñi Smith. — Crudo, en mi concepto, quiere decir expresión directa, realística.

El huesudo que había hablado, se sentía muy ofendido.

— Para mí, *crudo* quiere decir una cosa muy ofensiva, ¡bah!, que soy un caído del catre.

— Ahí está — dijo Goñi Smith, cayendo en la trampa de la discusión. — La falta de conocimiento del lenguaje trae siempre aparejada estas cuestiones. Una cosa que en lenguaje académico quiere decir una cosa, en lenguaje vulgar quiere decir otra.

— Usted podría enseñarnos ese lenguaje académico.

— ¡Ah! Pero eso es cuestión de diccionario.

— Escucharemos con mucho gusto.

— Señor, siga con la historia.

Isolita aprovechó la ocasión para levantar la mano:

— Señor, ¿me deja salir?

— Vaya nomás.

Continuó el doctor Goñi Smith:

— Sigamos con la historia. Tienen razón los muchachos.

— ¡Y déle con lo de *muchachos!*

El profesor empezó a hablar apresuradamente. Habíase mezclado a la preocupación de recordar el tema, la angustia del tiempo. Le parecía ridículo terminar la hora sin exponer más que cuatro palabras sobre un punto que había preparado con tanto esmero... la noche anterior. El doctor Goñi Smith enunció muchas cosas que permanecerán inéditas. Se repetía y era obscuro. Carecía de mayor entusiasmo por un tema que se había desmadejado lamentablemente. ¡En otra clase se luciría, al fin! Esperó la campana como una liberación. Pero no salió deprimido del aula. Comprendía que dar clase era asunto más trabajoso de lo que había creído, pero le sabía bien la curiosidad de los alumnos.

— ¡Qué muchachos! Discuten hasta el valor de las palabras.

El huesudo diabólico, confiaba a un compañero:

— Si se tragó lo del conventillo, así serán las "mulas" que le meteré en las composiciones.

HABIA pasado muchas clases y las sesiones de historia con el doctor Goñi Smith conservaban la misma fisonomía que la primera lección, salvo dos hechos: que no existía ya el respeto de la primera clase; que el profesor había terminado por perder la paciencia. Finalmente, el señor profesor comprendía la maldita estratagema de interrumpir su disertación por cualquier motivo, con el propósito, ¡claro está!, de pasar un rato divertido y, además, de estudiar lo menos posible. "Sin duda — pensaba para sí — aquella división necesitaba una mano de hierro. ¡Y vaya si la tendría!"

— ¡Al primero que me interrumpa lo tiro de cabeza por la ventana!

— Señor — le respondieron, — debemos recordarle que en las escuelas argentinas están prohibidos los castigos corporales.

— ¡Aunque lo prohiba el nuncio, yo lo haré! ¡Y usted, ahora mismo se me retira de la clase!

— ¿Es malo, entonces, recordar el reglamento de mi país? ¡Sí que está bueno!

Remolón el muchacho salió al patio. Los demás imitaron la canción de los bateleros del Volga:

— ¡Oh y oh, oh, oh!

Isola habló:

— Señor, ¿puedo salir?

— ¡Váyase el infierno con tal que me deje tranquilo!

Fué la vez que Isolita se escapó de la escuela para caer bajo un ómnibus.

EL doctor Goñi Smith llegó a una conclusión muy importante: el Estado le pagaba s razón de seis lecciones semanales; pero, ¿quién l compensaba de todo lo que le producía la turba indisciplinada de sus alumnos: los berrinches, las rabietas, las indignaciones, la nerviosidad dentro y fuera de clase, pues seguía de pésimo humor much tiempo después de haber salido del aula? Sin duda se trataba de un "extra" que no había previsto y que no le producía beneficio alguno. ¡Si pudiera suprimirlo, así como lo habían suprimido los otros profesores que no hallaban mayores dificultades con l misma división!

En la sala de profesores tenía un amigo: uno de esos viejos que dormitan en los pupitres de las aulas a la espera de la jubilación.

— Esos muchachos del cuarto año son infernales.

— ¡No diga! — arguyó el viejo. — Un poco haraganes, no digo que no, pero son buenos.

— ¿Buenos? Buenos tal vez para usted — le concedió graciosamente; — pero, según mi opinión, son los tipos peor educados que he visto en mi vida. ¡Con decirle que hasta se ponen pasto en la cabeza cuando voy a dirigirles la palabra!... ¿Y qué me quieren decir con eso, vamos a ver? ¿Que soy un burro hambriento? ¡Vaya la gansada!

El viejo rió de buena gana:

— ¡Estos muchachos son el demonio! Y usted, ¿qué hace, qué hace?

— ¿Yo? Dejarlos. Mientras el pasto no me lo tiren a mí, que se pongan el sombrero que se les dé la gana.

— ¿Sabe lo que le pasa a usted?

— No.

— Usted ha dejado que le crezca demasiado el Zorro.

— No lo entiendo.

— Al mirar a una clase de primera in-

(Continúa en la pág. 12)

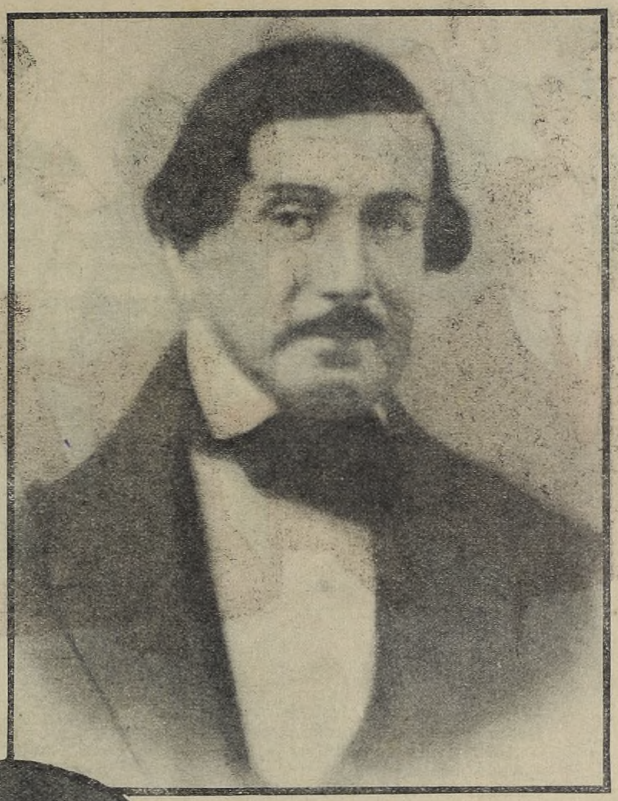
Neal Bose

Felipe Senillosa, fecundo colaborador de la organización institucional del país

Felipe Senillosa fué uno de los extranjeros que con más eficacia y abnegación contribuyeron a la estructura de las instituciones nacientes en el país que, recién emancipado entonces, se debatía entre la inexperiencia y los prejuicios de los hombres de Mayo. Fluye de esta sumaria evocación un ejemplo que en el Día de la Patria invita a meditar sobre los muchos modos de servirla.

Por

Benigno Herrero Almada



Este retrato de don Felipe Senillosa es un pastel ejecutado a instancias de su yerno Jaime Mayol, en París, en 1870, sobre la base de un daguerrotipo de la época, que está firmado por A. Besuard.

QUE es un francés?...

—*Un antiguo cristiano convertido en hereje* — respondían los catecismos que circulaban en España, en la época de la invasión napoleónica. Y agregaban:

—*¿Es pecado matar a un francés?*

—*No. Se gana el cielo matando a uno de esos perros herejes.*

Los españoles aborrecían al Emperador. El Papa estaba prisionero. La exaltación nacionalista se confundía con el fanatismo religioso. Ciento noventa mil sacerdotes emprendieron contra Napoleón una cruzada en la Península. Napoleón sabía vencer a un ejército y someter a un soberano, pero no había peleado nunca contra un pueblo. En Zaragoza el arrojo y el encarnizamiento de los paisanos promovía escenas escalofriantes. Habían prometido "hacerle la guerra a cuchillo". Las mujeres combatían como los hombres. Los hombres se resistían como fieras. Había que quemarlos o degollarlos. Lannes, que comandaba a los invasores, se quejaba de que fuera necesario "tomar la ciudad casa por casa y hasta piso por piso".

—*¿Cómo se llama usted?*

—*Felipe Senillosa.*

Era un joven de diez y ocho años, que había querido hablar con Palafox. Llegaba de Madrid con cien hombres, reunidos por el camino, para ponerse a las órdenes del héroe de la Defensa.

—*¿Cuál es su oficio?*

—*Egresado de la Academia de Ingenieros de Alcalá de Hernares.*

Lo destinaron a la plaza de la Seo. Fué teniente de cazadores. Fortificó el castillo de Alfagena, que había sido morada de los reyes de Aragón y que Felipe V convirtió en fortaleza. El sitio duró cuatro meses. Zaragoza tuvo que capitular, como Sagunto contra los cartagineses y como Numancia contra los romanos. Y Felipe Senillosa, hecho prisionero, fué a parar a Nancy.

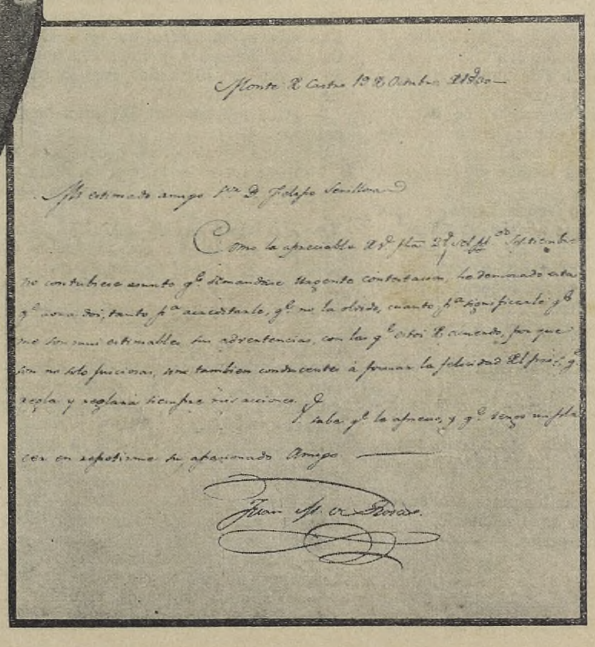
Doña Pastora Botet, esposa de Senillosa, ilustre dama argentina que compartió los afanes patrióticos de este varón ejemplar. El cuadro que reproducimos es un primoroso retrato al óleo, hecho por B. Marcel, en Buenos Aires, y que conserva la nuera, doña Emilia Chopitea de Senillosa.

HABIA venido al mundo en Tarragona, en 1790, un 26 de mayo, día de San Felipe Neri, "Pippo il Buono", como le llamaban los florentinos al fundador de la cofradía de la Santísima Trinidad. Cuando cumplió trece años se fué a Madrid, a cursar matemáticas a la Universidad de Alcalá de Henares, fundada por el cardenal Cisneros, tres siglos antes. Dejó las aulas, en 1808, para hacer la guerra. Y cuando recuperó su libertad y entró de nuevo en su patria y lo repudiaron sus paisanos porque ya no sustentaba las mismas convicciones políticas, y porque se había debilitado su adhesión al régimen imperante en la Península, volvió a Francia y entró al servicio de Napoleón. Hizo la campaña del Norte. Peleó en Silesia, en Alemania, en Holanda y en Sajonia. Retornó a España. Lo motejaron de "afrancesado". Lo vigilaban como a un espía. Nadie caía en la tentación de aprovechar sus conocimientos matemáticos y militares, precozmente enriquecidos en ásperos años de impaciente trajín. Y tuvo que irse otra vez. A Londres, en 1815. En Londres conoció a Rivadavia, a Sarratea y a Belgrano. La causa emancipadora empezó a interesarlo, y decidió venirse. Aquí tendrían aplicación sus conocimientos, aumentarían sus posibilidades. Cambiar de horizonte equivale a mudar el espíritu. El recuerdo de las memorables batallas — Katzbach, Leipzig, Arnheim — quedaba del otro lado del océano.

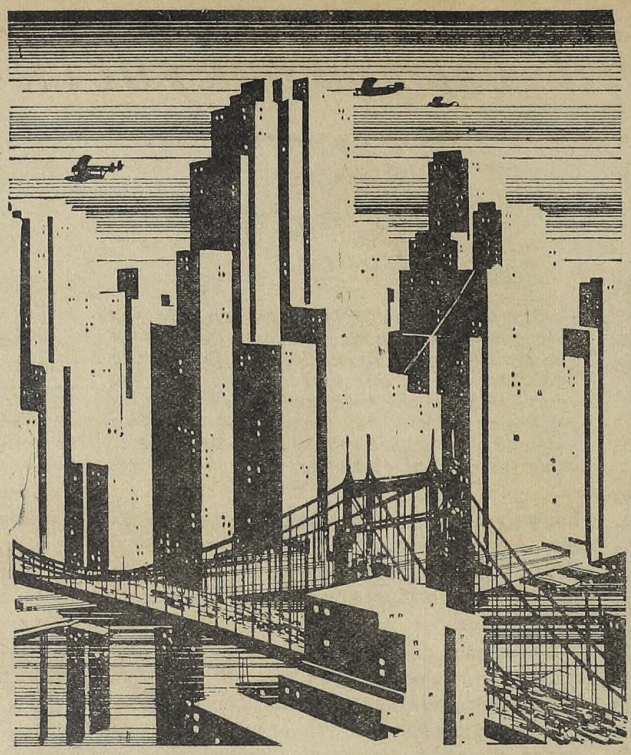
SENILLOSA es un héroe civil, incorporado a la vida de la Nación, que se desperezaba del monótono letargo colonial. Apareció en el Río de la Plata cuando empezaban a diseñarse las instituciones, y se aplicó a fomentarlas y a orientarlas con tenaz y desinteresada dedicación. Empezó fundando un periódico — "Los Amigos de la Patria y de la Juventud" — destinado a "discutir cuanto pudiera interesar a la instrucción pública", fué nombrado director de la Academia de Matemáticas, primero, y segundo director de matemáticas, siete meses después de todas las academias establecidas bajo la protección del Consulado. Fué miembro de la "Sociedad del Buen Gusto del Teatro" y de la "Comisión de Caminos". Y cuando se instituyó la Universidad de Buenos Aires, en 1821, figuró entre los primeros profesores con rango directivo. Una ejemplar laboriosidad asociábase a su notoria competencia. Designado primer ingeniero del Departamento Topográfico, en 1826, ocupa, dos años después, la presidencia, y desde entonces y durante tres décadas consecutivas, entre las más imprevisibles alternativas de la política local, Senillosa es el consejero técnico de cuanta comisión útil se constituye en el país para ejecutar obras de provecho.

PUBLICA una "Gramática Española", concluye las "Observaciones Meteorológicas" de Moreno, confecciona con un "Tratado de Aritmética" el programa de un "Curso de Geometría", redacta una "Memoria sobre pesas y medidas", cuya reglamentación el gobierno adopta; contribuye con Rosas y Lavalle a fijar la nueva línea de frontera, y con Lahitte y Anchorena a especificar las atribuciones del Ministerio de Pobres y Menores; proyecta construir un muelle sobre la rada de Buenos Aires; elige los planos para edificar la Nueva Aduana, en el antiguo Fuerte, y dirige la ejecución de las obras; y cumple esta tarea ímproba sin retribución de ningún género, estimulado

(Continúa en la pág. 14)



Amigo personal de Rosas, como lo fué de Rivadavia y Belgrano, Felipe Senillosa pudo en todo momento expresarle sin reticencias sus convicciones contrarias a la política seguida por el Restaurador de las Leyes. Esta carta inédita es una de las primeras de la copiosa correspondencia mantenida entre ambos a través de los años.



El beso cinematográfico es una realidad en Norte América

Por

Fifa Cruz de Caprile

La señora Fifa Cruz de Caprile, que firma el presente artículo, pertenece al núcleo selecto y distinguido de damas jóvenes de nuestro alto mundo social. Acaba de regresar de un viaje a los Estados Unidos, y aquel escenario multiforme y desconcertante, le ha inspirado la página que publicamos y que muestra un aspecto de la vida inquieta de Nueva York. Para una sensibilidad tan exquisita como la que posee la señora Fifa Cruz de Caprile, es evidente que los pequeños cuadros que nos muestra y que describe con gracia y elegancia, han de haber despertado su inquietud, reflejada en la impresión del conjunto.

AL llegar a Buenos Aires he oído diversos comentarios sobre la irrealidad de los argumentos cinematográficos.

Después de algunos meses en contacto con la sensibilidad neoyorquina, compruebo que el arte cinematográfico no se alimenta de ficción: es el calco exacto de una modalidad, a veces desconcertante, de este pueblo, y todo lo absurdo e inverosímil existe en la realidad.

Y aquí expongo lo que podría ser un trozo de película sacado de lo vivo.

Es en un "party" de amigos. La dueña de casa, una mujer culta y atrayente, es divorciada y vive con el segundo marido.

Llegan los invitados, y entre ellos, el ex o primer esposo.

Hay una franca camaradería en el ambiente. Después de los primeros copetines, la alegría general se extiende en efusivas demostraciones.

El beso ha perdido aquí el carácter emocionado; son besos sin recuerdo que se pierden en el humo de los cigarrillos. No significan selección, es algo que pertenece al "party" y, concluído éste, no crea intimidad o acercamiento de los seres; son un instante de vago abandono que no compromete ni exige.

Pero, el primer marido de la señora tiene el prestigio subyugante del recuerdo. Se llama Jimmy, su voz es cálida y tienen tanto, tanto que contarse.

La noche de verano está sofocante, las estrellas bajas y el campo perfumado.

Jimmy y la señora toman la "voiturette" y se pierden por las carreteras. En la casa pocos notan la retirada, fuera del marido (número dos), que ha acompañado y despedido a la pareja en el auto.

El "party" sigue sin mayor interrupción.

Al rato vuelven los prófugos. Ella se acerca al segundo y actual marido, y entre enigmática y explicativa, dice:

—*Oh, Jimmy... Wis so nice!*

El actual y el ex se miran sonrientes, sin el menor asomo de celos o rivalidad. La tragedia no se produce, no tiene sentido, y, como en el cine, la noche se termina en un largo beso de la señora con el marido actual.

Y, hablando de besos..., he oído con frecuencia mentar los besos "estilo cinematográfico". En honor a la verdad, debría decirse: "The american kiss."

Es el mismo que vemos en los dancings, en las calles, en el fondo de los automóviles, en los imperiales; el mismo en intensidad, duración y emotividad.

Y para atestiguar la importancia del beso, voy a narrar un episodio que tuvo jocosa tribuna en un diario de reputada seriedad, como "The New York Times".

Ocurrió en un pintoresco pueblito de Bronx, situado a hora y media de Nueva York. Espaciadas por ancha faja verde están las casitas; el uso del cerco se ha abolido y el paraje es como un solo parque prolijamente cuidado.

La estación del ferrocarril queda un poco retirada del caserío, pero todas las mañanas el camino se ve concurrido por los autos del pueblito y el tráfico se concentra a las ocho menos diez a la espera del tren.

Las señoras conducen a sus maridos a la estación y, naturalmente, se despiden con un beso.

Y cada beso entorpece el tráfico y el tren tiene poco tiempo de parada.

El maquinista, debido a su comprensión amorosa, llama repetidas veces con la campana para apresurar las despedidas; algunas veces, en un éxtasis romántico, demora la partida, pensando recuperar el tiempo perdido en la siguiente estación.

Pero he aquí: la organización matemática de partidas y llegadas sufre una alteración.

La empresa indaga el motivo de estos insistentes atrasos.

A la mañana siguiente, en el pueblito de Bronx, un "policeman" hace circular los automóviles y mide el tiempo de los besos.

En adelante, éstos deberán ser de un segundo y medio.

Las mujeres protestan. ¿Cómo es posible besar en un segundo y medio? Es un atentado al beso americano, a la unión de la familia, al fuego sacro... Cada pareja necesita al menos ocho segundos de beso...

Muchos maridos pierden el tren; las mujeres se indignan y tienen que abandonar el coche al esposo, que dispara por los caminos lisos y brillantes, hacia las oficinas, en Manhattan.

El conflicto no se soluciona, y los días pasan en polémicas.

Es el tema obligado de todas las reuniones; se discute acaloradamente el asunto, y los diarios inician una formidable campaña en favor de los ocho segundos.

Triunfan las mujeres, y la empresa ferroviaria dispone que, en lo sucesivo, el tren tendrá una parada más larga, así la despedida del esposo se cumplirá sin sobresaltos inoportunos.

La visión que nos trae la pantalla hace pensar en la belleza, seducción y juventud de las mujeres.

¿Y quién no ha soñado con una "girl" ágil e inquietante, en las luces de Broadway, que son clarines de la Fama y la Fortuna; en la "flaper" quebradiza y enérgica, de cejas finísimas; en la expresión angulosa y absorbente de una Katherine Herpburn; en la rubia platinada o "dizzy blonde"; en esa legión de mujeres jóvenes y bonitas?

¡Claro que existen!... Pero, ¿me creerán si digo: ¡Nueva York es el paraíso de las mujeres viejas!?

Son una plaga que invaden todos los círculos; la vida cultural, el apoyo artístico está en sus manos, los clubs, los restaurantes, los teatros.

No abdican ningún derecho. Fuman, beben, bailan con entusiasmo, son insinuantes y coquetas.

Los años, que labran arrugas en los rostros, apergaminan la piel y consumen los cuerpos, nos ofrecen a cada paso el cuadro desolador de la efímera belleza.

Ancianas que no claudican, de increíble juventud de espíritu, que no temen el ridículo — allí desconocido, — y pasean, despreocupadas su decrepitud.

Despliegan efervescente actividad, nunca hablan de sus enfermedades, y están siempre listas para el amor.

La comicidad de ciertas situaciones llama la atención, y difícil resulta saber si esas abuelas son ingenuas, infantiles, pervertidas o pícaras; al menos no pierden la alegría de vivir.

Recuerdo una señora de muy entraditos años, que estaba en una reunión de amigos. Entre ellos había dos argentinos jóvenes y simpáticos. No sé si conviene decir que nuestros criollos tienen allí un éxito formidable. Venimos de la tierra del romance, donde el amor canta en la reja y los enamorados ofrecen su vida por la dama. Es la tierra del sol tropical y amor ardiente. Nos piden datos inverosímiles sobre el gaucho y el mate.

Nuestra ciudad de Buenos Aires, poco les interesa. Es la Pampa con su extensión despoblada, los ñanduces disparando en la lejanía, los teru-terus, los chajás... Las selvas impenetrables del Norte. Misiones, con su enmarañada vegetación y bochornoso estío. Las víboras coral y yarará. Los cuentos de aparecidos y "la viuda" aterrando el campo.

Piensan que en cada hogar argentino la hora del mate es sagrada, y el chupar por la bombilla les resulta un juego divertidísimo y emocionante; es como si aspiraran toda la tierra del romance.

La señora en cuestión sentía irresistible inclinación hacia los argentinos. Finalizada la reunión, se ofrece llevarlo en su automóvil... Naturalmente, elige el camino más largo... Central Park, de noche tiene algo feérico. Plantado en el corazón de la ciudad, con el fondo de los rascacielos y las luces lamiendo las altas copas de los árboles.

—¿Tienen en la Argentina noches como esta?

—Allí las noches son claras como el día.

—Dear..., usted me gusta mucho; quiero presentarle **a mi familia.**

En un brusco viraje se encamina hacia el "Washington Bridge", deslumbrante como una joya. En *(Continúa en la pág. 14)*

Una cita de Goethe

Un cuento de Carlos Augusto Lovera

Varios médicos, de sobremesa, lejos de sus enfermos, hablan de algunos casos curiosos en que tuvieron que intervenir, y es interesante tanto la anécdota que narran como la forma en que lo hacen. El autor ha sorprendido a los galenos en la intimidad, y nos brinda un relato animado y sugestivo que no deja de ofrecer, como todo lo que es humano, sus enseñanzas.

HABIAN coincidido en su llegada al país varios médicos: dos notabilidades francesas, un sabio investigador español, un afamado cirujano alemán, un gran prestigio de las clínicas italianas y un especialista belga en enfermedades cerebrales, aparte de dos o tres eminencias en estudios químicos y filosóficos.

Todos ellos, venidos al amparo de diversos centros de cultura, así argentinos como extranjeros, desplegaron sus actividades en las principales cátedras y aulas de la ciudad; fueron agasajados por muchos admiradores, amigos y colegas con la generosa cordialidad, a veces un tanto cansadora por lo excesiva, que tan simpáticamente distingue al criollo; asistieron a banquetes, recorrieron en excelentes carruajes lo más vistoso de la urbe y también visitaron alguna estancia señorial, además de las reuniones sociales y de los espectáculos artísticos que frecuentaron.

Tres de ellos — los doctores Protein, francés; Lotti, italiano, y Roa, español, — se sintieron felices cierta noche porque no tenían otro compromiso que asistir a la cena a que los invitara un colega argentino en su propio hogar, y eso les prometía unas horas agradables, a pierna suelta y libres de etiquetas estiradas, pues al doctor Boche, el anfitrión, lo habían ya conocido y apreciado en sus respectivos países.

Ya de sobremesa, y en tren de franco compañerismo, todos tuvieron una anécdota que contar, administrándose recíprocamente — valga el símil por tratarse de médicos — una buena dosis de bicarbonato intelectual para propiciar la plácida digestión a que estaban entregados.

El doctor Protein refirió una anécdota de su juventud, cuando, recién egresado de la Facultad, hubo de asistir a una parienta suya a quien atendían dos ilustres doctores, de esos que no se mueven de su consultorio si no están seguros de cobrar quinientos francos por cada visita.

— La enferma, sonámbula ambulatoria — comenzó relatando el facultativo galo, — era una vieja solterona, muy rica y bastante caprichosa, así despierta como durmiendo, como se verá. El diagnóstico de mis eminentes colegas, con los cuales celebré una entrevista, sintiéndome a la vez cortado y halagado, era terminante: absceso inflamatorio estomacal en período agudo, interesando ya el bajo vientre y muy probablemente los intestinos. Carácter infeccioso de gran virulencia; tumefacción creciente; treinta y ocho grados siete décimas; intranquilidad, vasculación orgánica deficiente. Urgía la intervención quirúrgica.

"Yo, por supuesto, había revisado a la enferma, advirtiendo algo *extraño* y fofo en la excrecencia que comprobé en su estómago; pero — y aquí lo de la intuición u ojo clínico de ciertos profesionales — no logré comprobar ninguna de las características del absceso inflamatorio, al que, por otra parte, no me inclinaban los antecedentes que poseía de la paciente: lactofrutívora desde la infancia.

"— Con todo el respeto que me merece el

diagnóstico formulado por tan autorizados colegas — me permití decir cuando ellos se dignaron pedirme mi opinión, — creo que si le administráramos un fuerte emético...

"No me atreví a decirles que no creía en el absceso inflamatorio, pero lo que dije fué lo bastante para que ambos me dedicaran una sonrisa de tan marcada superioridad y de tan impertinente condescendencia, tanto para el colega, estoy seguro de ello, como para el sobrino de la enferma, que eso mismo me dió coraje para agregar:

"— Tengo el honor de merecer la confianza absoluta de la paciente, y, desde luego, me responsabilizo de que se le aplique una dosis recargada de tartrato de potasa y de antimonio para..., para que desaloje.

"— En ese caso — habló uno de ellos, consultando con la mirada a su colega, — se nos permitirá que nos retiremos, declinando nuestra responsabilidad facultativa.

"Y en efecto, se retiraron con la irónica gravedad de verdaderos sabios que se inhiben de presenciar un disparate clínico..., acaso un crimen legal.

"Jugándome el todo por el todo y como movido por una interior iluminación, yo mismo le administré a la enferma la dosis del vomitivo, esperando su acción acompañado de una sirvienta provista de lo necesario en tales casos.

"Y fué algo que me impresionó, a pesar de mi práctica en los hospitales, pues hubo momentos en que creí que se me ahogaba en mis brazos, que la sostenían sentada e inclinada hacia adelante al borde del lecho. Las contracciones de su rostro, las pupilas desorbitadas, los *aaooks* que lanzaba su boca espasmódicamente ahuecada, las gotas de frío sudor que perlaban su frente y el rugidor oleaje interior que contraía y distendía su abdomen (grotesca, si no fuera lastimosa, zarabanda intestinal), evidenciaban sus congojas... y que el drástico medicamento operaba, pujando por desalojar hacia arriba.

"Así fué. Primero, una apelmazada pelotilla del tamaño de un huevo de gallina, lanzada como un proyectil sobre el pecho de la sirvienta, que casi pierde el equilibrio debido a la fuerza del impacto; luego, como una gruesa mecha tronzada en varios pedazos. Con ayuda de unas largas pinzas le fuí extrayendo otros filamentos, y luego otros, como el prestidigitador que va sacando, en este caso en persona ajena, una interminable ristra de estropajosos cintajos.

"Ya habrán ustedes adivinado. Mi buena parienta, sonámbula contumaz, se había tragado doscientos cincuenta gramos de algodón hidrófilo previamente mojado en un líquido que resultó ser una solución gomosa para el cabello, según averigüé posteriormente. Sin duda, creyó estar tomando su té con masitas."

Rieron todos de buena gana.

— Para que se nos nieguen aciertos a los médicos — dijo bromeando el doctor Roa, — tal como pretenden negárnoslos hasta los intelectuales.

— Algunos intelectuales — terció el argentino.

— Algunos, sí... Precisamente lo que decía de nosotros cierto ilustre escritor español a su médico, el doctor Marañón. "La verdad es — le expresaba — que se sabe muy poco de medicina." "Cierto—convino el notable investigador, — pero lo poco que se sabe lo sabemos los médicos." "Algunos" — se apresuró a contestarle el escéptico autor de "Tigre Juan".

— Oigan ustedes algo más serio que yo he presenciado en calidad de facultativo — intervino el doctor Lotti. — El problema que mi caso suscita tendrá que ser abordado en seguida en los más autorizados laboratorios experimentales, y por su complejidad no le son ajenos ni la psicología ni la moral. Al presente constituye una verdadera incógnita, una equis gigantesca. Resolverlo con estricto sentido científico será el descubrimiento máximo del siglo.

— Las secreciones internas y el funcionamiento de ciertas glándulas, apuesto — sonrió el facultativo argentino.

— No. Ese es otro gran problema, y cuando menos ya sabemos plantearlo correctamente, aunque todavía nos deparará muchas sorpresas. Mi caso guardará, indudablemente, alguna relación con esas secreciones, por supuesto; pero es de otro orden y voy a exponerlo de acuerdo con los hechos por mí observados.

— ¡Ah, bueno! Entonces se trata de la sangre — volvió a conjeturar el médico local.

— Exactamente. Ahora ha adivinado usted — sonrió el narrador. — En Milán, hace cosa de siete meses, fuí llamado con urgencia a la mansión de una rica y conocida familia. Se trataba de un caballero, célibe, menor de cuarenta años, tan específicamente depauperado, que comprendí en el acto, después de los antecedentes que se me suministraron y del prolijo examen a que le sometí, que su vida se apagaba como una vela que se consume por falta de combustión. El único recurso aconsejable era una transfusión inmediata de sangre, y así lo propuse. El enfermo, muy conocido en toda la ciudad, disfrutaba una fama de persona "decente" muy merecida. Doctor en Filosofía y Letras, su existencia de estudioso desinteresado y su intachable conducta eran proverbiales. No se le conocía vicio alguno, ni siquiera fumaba.

"El mayordomo de la casa, de una robustez y una plétora sanguínea a toda prueba, consintió en donar el líquido vital necesario a cambio de una fuerte gratificación que se le ofreció. De los antecedentes morales del sujeto no me preocupé mayormente, ateniéndome a su notoria salud. Yo mismo practiqué la transfusión — dos litros de sangre — y personalmente asistí a la convalecencia del enfermo, tan rápida y fisiológicamente feliz, que me maravillé del "acierto" clínico obtenido. A los veinte días mi cliente era otro; comía tres veces más que antes y con gusto; un color sonrosado animaba sus mejillas, le brillaban los ojos y se le robusteció la voz. Comenzó a fumar por distracción, el vino y los licores le agradaron (nunca los había probado); gustó de viajar, de las veladas nocturnas y... se le conocieron dos enredos pasionales simultáneos y un escándalo, bastante picaresco, con una sobrina, que terminó tomando hábitos.

"En pocas palabras: el estudioso y abstemio de ayer resultó un perfecto libertino con la nueva sangre mayordomil retozándole en las arterias, y al parecer goza de buena salud, bien que con la vida que lleva acabará por perderla definitivamente. Por natural curiosidad, verifiqué algunas investigaciones acerca del mayordomo y de su familia, y con un pretexto facultativo volví a examinarlo con el interés que ustedes supondrán. Pues bien: pocas veces mi profesión me deparó un tipo de tan exuberante, casi tan insultante animalidad. Todas sus circunvoluciones cerebrales acusaban apetitos y capacidad sensoria-

(Continúa en la pág. 14)

Ilustración de Bernabó

PEDIR UNA CATEDRA

(Continuación de la pág. 7)

tención, ¿no ha advertido usted que, haciendo abstracción de las palabras y de los gestos, existe una expresión flotante de astucia, acecho y de burla? Ese es el Zorro. El constituye toda la clase, sin ser ninguno de sus componentes. Siempre conviene buscar al Zorro en formación desde la primera clase: se le hallará en la mirada del alumno que se sienta en el fondo, en las preguntas zumbonas del que está en mitad de las hileras, en el gesto furtivo del que ocupa los primeros bancos. Toda la disciplina de una división radica en el mayor o menor acierto que se tenga para reventar al Zorro de salida; en la manera cómo se impida que se reúnan sus miembros dispersos; que la cola, por ejemplo, se junte con los ojos. Y le advierto que este trasgo de las aulas suele actuar al revés: los ojos están en el fondo y la cola en el frente.

—¿A usted nunca se le ha formado el Zorro?

—Difícilmente puede haber profesor que esté en condiciones de jactarse de no haber visto nunca al Zorro. Pero quien se halla acostumbrado a él, lo persigue de continuo mediante golpecitos oportunos, un día acá, otro allá, al siguiente acullá, y sólo permite que viva un zorrito esmirriado cuando faltan diez días para la terminación de las clases y cuando no es tiempo de castigar, sino de clasificar. Después llegan las vacaciones, y como el Zorro se alimenta de reputación, termina muriéndose de hambre.

—¿Qué me aconseja, entonces?

—Hacer que el Zorro se devore a sí mismo. Usted se ha dejado formar un animalito tan grande que parece una bestia antediluviana. No creo que pueda extirparlo así nomás. Tal vez llegaría a aplacarlo un poco mediante suspensiones colectivas, pero eso, ¿acaso es justo y humano teniendo en cuenta que mucho de lo que ocurre procede de defectos suyos? La gracia y la gala de un profesor no están, precisamente, en despanzurrar muchachos porque resultan molestos en clase; la belleza y donosura de su acción, la flor de su ejercicio, estriba en inculcar una materia nueva a una división chúcara sin necesidad de mayores castigos. Substituya el parte de las suspensiones por la libreta de clasificar. El noventa y nueve por ciento de los muchachos no podrá exponer sus lecciones sin incurrir en algún disparate, y como el Zorro se alimenta de reputación, a ver... Se fijará en esos defectos para olvidarse de los suyos. Eso sí, como no es justo pedir más de lo que usted ha dado, la utilización de la libreta exigirá clases impecables desde el punto de vista de la frescura, vivacidad y brillo de la exposición. Nada importan las interrupciones de los alumnos cuando el profesor está gastando todo su ingenio en las respuestas concluyentes, en la previsión de las travesuras, en la ordenación matemática de cada uno de los temas que componen la lección. Ya que hay juventud en los bancos, ponga también juventud en sus palabras. No olvide que la vigilia de una clase debe ser, siempre, restallante y cabal como una brasa.

—¡Caramba! —arguyó el doctor Goñi Smith con un dejo humorístico. —¡Por algo son necesarios tres meses de descanso para los profesores! A juzgar por el trabajo que usted me propone, hubiese sido preferible aceptar un puesto en la lotería.

LLOVÍA el último día de clase. El doctor Goñi Smith salió del colegio acompañado por su consejero. Corriendo, se acercó el chico Peña:

—¡Señor, que me falta un punto para librarme de los exámenes! Hágalo, señor, por la alegría de la última clase.

Solemnemente, el doctor Goñi Smith decidió:

—¡Vaya al aula y espere el veredicto!

Pero cuando quedaron solos, el hombre sonrió a su amigo:

—Este también pide recomendaciones. Como cualquiera...

El agua caía violentamente sobre el asfalto e iba a acurrucarse en las bocas de tormenta con un cuchicheo de pájaro. A veces, también, el viento sacudía el agua en el aire y le imprimía un movimiento de telón flotante.

El viejo profesor habló a su amigo:

—¿Escuchó usted lo que dijo el alumno? ¡La alegría de la última clase! Nos suponen tan descansados y satisfechos como pudieran estarlo ellos, si en este momento no tuviesen por delante el fantasma de los exámenes.

—Es fatal que los muchachos nos atribuyan su propia mentalidad —dijo el doctor Goñi Smith. —Ignoran que entre ellos, que son muchachos, y nosotros, que ya hemos vivido, hay una diferencia marcada por la capacidad de arrepentimiento. El muchacho llega a una parte y suelta cien mil insolencias y ofensas, sin importársele un pito del dolor que pueda producir; diez minutos después de sus agravios gratuitos, estará tan campante como si nada hubiera ocurrido. En cambio, el viejo que haga lo mismo, a los diez minutos tendrá en la garganta el apretón del remordimiento: "¡Caramba, estuve realmente mal al hablarle a Fulano de Tal de esa manera! ¡No tengo derecho a hacerlo!"

Y el doctor Goñi Smith se echó a reír en forma sarcástica:

—Después de todo, la vida es una sátira amarga, y la enseñanza depara lecciones que nos dejan fríos.

—¿Cómo así?

—Se puede pedir recomendaciones para el presidente de la república, para el ministro, para el inspector general, para el rector, y hasta para el portero, si mal no viene, pero lo que resulta imposible es conseguir una cuña para que los muchachos de una división se porten bien. ¡Qué agradable sería eso, pues es lo principal! Por lo pronto, nos libraría del momento más cruel que tiene el tiempo de un curso: la salida del colegio el último día de clase. Entonces se juntan en un solo bloque, el recuerdo de las rabietas de todo el año, y más que eso aún: la terrible angustia de haberse dejado llevar por el mal humor y castigado a quien no lo merecía o la de ser el causante de alguna desgracia... ¡Eso es bárbaro!

Ambos hombres se detuvieron en el cordón de la vereda. El doctor Goñi Smith tenía los ojos desmesuradamente abiertos y fijos en la acera de enfrente. Miraba un chiquilín de niebla que avanzaba livianamente apoyado en su muleta.

La sombra de Isolita acababa de pasar.

Sobresaltos!

Sobresaltos durante la noche, frecuentes pesadillas, malestares indefinidos y constantes, son la consecuencia del estreñimiento.

Para conservar la buena salud, es preciso evacuar el vientre diariamente en la cantidad necesaria.

El laxante moderno que elimina definitivamente el estreñimiento es

Santeína

(DIOXIDRIFTALOFENONA)

No crea hábito, reeduca al intestino perezoso; desinfecta y limpia, sin producir irritaciones.

Santeína es muy agradable y su precio reducido. La caja contiene 30 pastillas; una es laxante, dos, purgan.

En todas las farmacias y en la

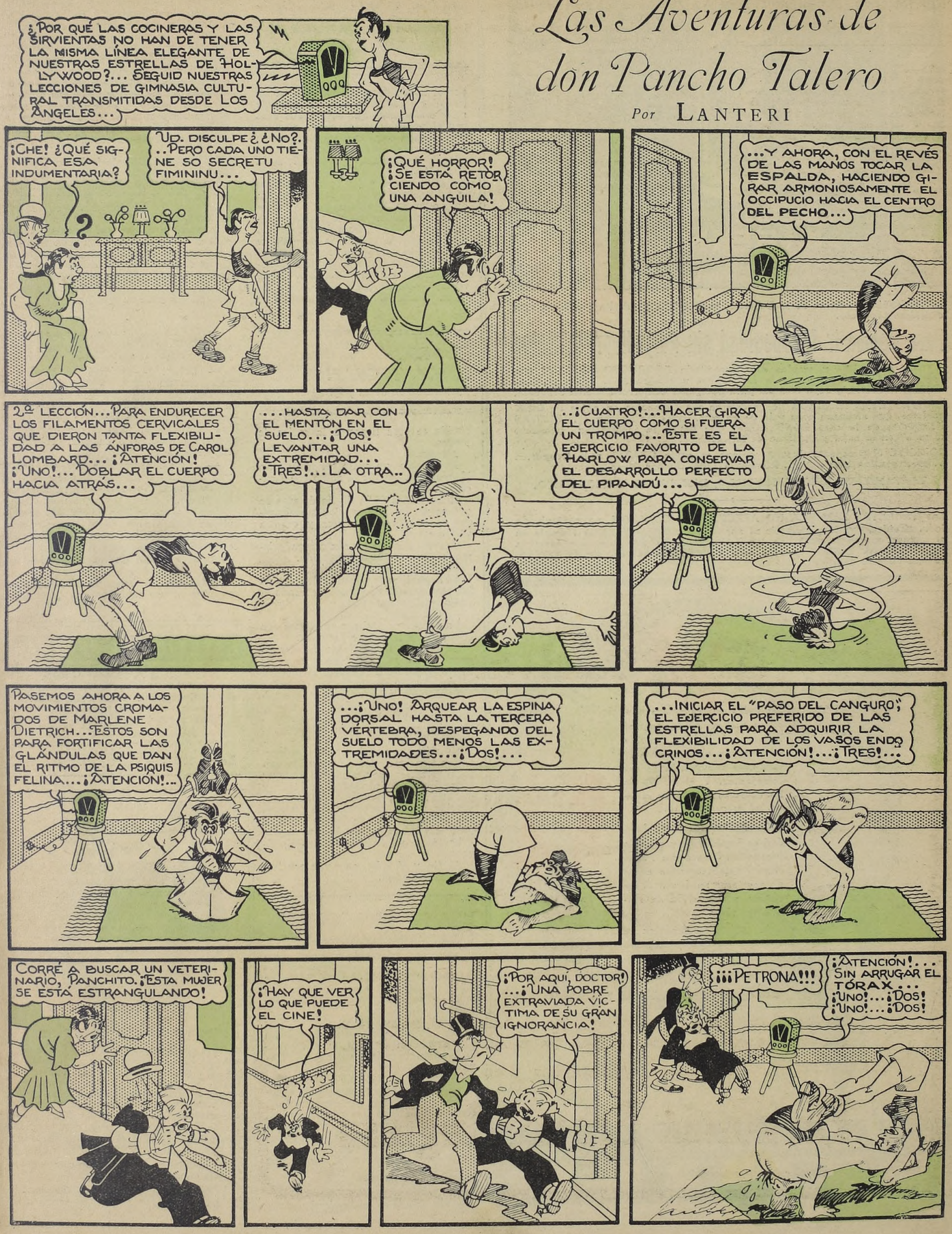
Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, está liviana y esbelta gracias a este excelente producto.

Para Combatir la Obesidad sin Perjudicar la Salud

ADELGACE, y emplee este acreditado PRODUCTO ALEMAN que contiene la LEGITIMA y célebre SAL TERMAL NATURAL KISSINGA, cuya eficacia para adelgazar es universalmente conocida.

Las TABLETAS KISSINGA se venden en las farmacias en cajas de CIEN tabletas, que alcanzan para más de un mes. Exija las legítimas TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER, que llevan la inscripción "producto alemán" en la caja, y ¡cuídese de imitaciones!

SOLICITE el prospecto ilustrativo, que se envía GRATIS, a la Droguería Suizo-Argentina Ltda., S. A., Rivadavia 2284, Buenos Aires.

TRATAMIENTO EFICAZ, SENCILLO, INOFENSIVO Y ECONOMICO.

Las TABLETAS KISSINGA NO AFECTAN EL CORAZON, no conteniendo iodo, tiroides, ovarina, hipófisis ni suprarrenal. OBSERVESE la fórmula en el envase, y que la venta de las TABLETAS KISSINGA está autorizada bajo "VENTA LIBRE" porque son COMPLETAMENTE INOFENSIVAS. ¡Fíjese en este detalle!

Cara de pocos amigos!!

En todas partes vemos personas así! Hurañas, de mal humor, e irritables. No sólo se amargan ellos mismos la vida sino también la de sus semejantes. Y el 80 % de los casos se debe a un motivo: el estreñimiento.

Combatir esta irregularidad es hoy día muy cómodo y sencillo: Una o dos Píldoritas Reuter tomadas antes de acostarse reeducan el intestino y devuelven la alegría del vivir.

Hágalo por su salud, comience hoy mismo el tratamiento.

píldoritas REUTER

FELIPE SENILLOSA, FECUNDO COLABORADOR

(Continuación de la pág. 8)

por el hondo deseo de servir a la sociedad en que vive, con ese afán de minero silencioso que cuenta sus años por el número de las obras ejecutadas, que son como el desquite póstumo de estas vidas extraordinarias, ante el silencio involuntario y obstinado de la posteridad.

Por su apego a las conclusiones de la evidencia y su fe en la libertad del propio juicio, Senillosa era un cartesiano confesado. "Cerré los libros — dice — y, replegándome dentro de mis sentidos, fuí a buscar la marcha de las ideas, el verdadero ser de la palabra." Hablaba el lenguaje de los filósofos con una gran sinceridad. "¿Qué ventaja — se pregunta — no sería para un Estado, el que se compusiera de hombres cuyas obras fuesen siempre el fruto de un juicio sano y de una reflexión bien dirigida?" Su vocación matemática está presente a cada paso. "No lo dudemos; las ciencias exactas son propias para formar buenos ciudadanos." Era un demócrata inflamado por la emoción de la libertad que idolatraba. "¡Quiera el cielo — le escribía a Rosas—que usted sea amado y no temido!" Y se definía a sí mismo como representante en la Legislatura: "Mi posición es la de un republicano independiente."

DESDE el Directorio hasta Caseros compartió todas nuestras vicisitudes, favorecido por una salud que la muerte tardó en quebrantar a los sesenta y ocho años. Murió en abril de 1858, cuando el país entraba en la organización definitiva, suprema ilusión de este varón que convirtió nuestra tierra en su patria adoptiva. Aquí, donde formó su hogar, descansan sus restos. Aquí, donde maduraron sus afanes, perdurará el resplandor de su abnegación y de su ejemplo.

EL BESO CINEMATOGRAFICO

(Continuación de la pág. 9)

rápida carrera llegan a la casita de piedra.

Entran.

El marido, un viejo señor de pelo blanco, está oyendo la radio con fruición.

A los gritos de la dueña de casa se presentan, en pijama, dos americanitas encantadoras de diez y ocho a veinte años.

Tratan a la madre con compañerismo, alegría y despreocupación.

Traen el inevitable "drink".

El argentino es el punto de mira de las tres damas. El viejo ha cerrado la radio, y tiene sueño.

—¡Oh, Baby!

La señora se deshace en mimos con el esposo, y lo lleva a la cama.

La reunión sigue cigarrillo tras cigarrillo. Es ya tarde. La señora, de nuevo se ofrece a conducir al joven a su destino.

Se despide de sus hijas, y, envuelta en el abrigo de pieles, sale a desafiar la nieve, el frío y el romance.., lánguida y mimosa como una adolescente.

El número agobiante de mujeres viejas tiene el poder de pesadilla, pero, ¡qué alivio para nosotras, mujeres argentinas, que, atadas al prejuicio y al "qué dirán", limitamos nuestra actuación y nos convertimos en espectadoras..., saber que Nueva York es un dilatado campo a toda renovación, y hasta las más viejas se sienten jóvenes!

Al fin y al cabo, en creer consiste toda la felicidad.

UNA CITA DE GOETHE

(Continuación de la pág. 11)

les casi primitivos... Casi tengo remordimientos — remordimientos morales — por haber practicado tan desdichada operación."

Reinó un significativo silencio. Los rostros de los comensales adquirieron una expresión de meditativa austeridad, bastante más elocuente que las palabras.

— Goethe, en el "Fausto" — apuntó el médico argentino, rompiendo el silencio y pronunciando con lentitud, como si reflexionase al mismo tiempo, — dice que *la sangre es un flúido misterioso*, y Mefistófeles exige que su discípulo firme el pacto diabólico mojando la pluma en la sangre que ha de procurarse haciéndose una incisión en una de las venas de su muñeca.

— En efecto — comentó el colega italiano, contemplando abismáticamente el verdoso licor que mediaba su copita de chartreuse.

— ¡Helas! — exclamó el ilustre galo, con un expresivo encogimiento de hombros y siempre con el *esprit* a flor de labios: — el duende anímico todavía se permite burlarse de nuestra terapéutica; pero el día en que logremos encerrarlo en una probeta experimental...

— ...transformará la probeta en una botella de champaña, por ejemplo, mucho me lo temo — sentenció el argentino.

Los cuatro — póker de sabios — se rieron discretamente al ingurgitar con gesto que tenía algo de socrático el contenido estimulante, perfumado y algo oleoso de sus respectivas copas.

El griego, al beber la cicuta, no expresó mayor resignación.

ESTETICA FEMENINA

Doctora MALVINA CELNIKER
de la Facultad de Medicina de París.
Asistente de la Dra. Noel.

DEPILACION DIATERMICA
Extirpación radical, sin marca, sin dolor. Arrugas, Acné, Poros dilatados, Manchas, Obesidad, Senos caídos, masaje manual y por la ducha filiforme. — Procedimientos los más modernos. — Abonos económicos. Consulta gratuita de 15 a 18 horas.
Larrea 1307 - 1er. piso, izq. - U. T. 41-5623

Pecas

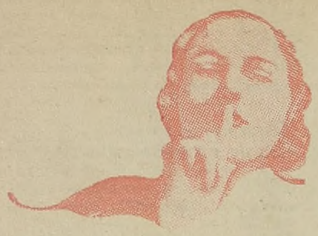
¿Desea Ud. Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Crema BELLA AURORA

Quita las Pecas & Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.
Depositarios: FARMACIA FRANCO INGLESA
Sarmiento y Florida Buenos Aires



Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...

NO deja de ser tan práctica como original la iniciativa de veinticinco matrimonios de nuestra primera sociedad, que acaban de constituir en forma privada el "Canario Cocktail Club". Esta institución tiene su sede en un coqueto "petit hôtel" cercano a la estatua de Aristóbulo del Valle, en Palermo chico, propiedad de una animadísima pareja llegada no hace mucho de Europa y que ha dado allí fiestas muy resonantes.

La existencia en esa casa de un bar ultramoderno, de una poderosa ortofónica y de una terraza con techo convertible para los días templados le dan una aptitud especial para el propósito que anima a los entusiastas miembros del flamante club, que, dicho sea de paso, son todos íntimos amigos. Una vez por semana los asociados, entre quienes existe el compromiso de no jugar al "bridge", concurren antes de la comida a dicho "petit hôtel" y sus fiestas terminan a la madrugada. Me olvidaba lo más interesante, y es la razón del título de este curioso centro: se llama "Canario Cocktail Club" porque cada matrimonio tiene que concurrir con una cuota de cien pesos mensuales.

MUY exagerada, y por supuesto injusta, la actitud que se atribuye a un conocido caballero de largos años, miembro de una vieja familia porteña, muy rico y solterón. Parece ser que el reciente compromiso matrimonial de uno de sus sobrinos, compromiso que yo pronostiqué en forma de silueta desde esta página, ha tenido la virtud de molestar tanto a dicho caballero, al punto que le ha hecho modificar una cláusula de su testamento, en que favorecía al enamorado sobrino. Lo peor del caso es que el tal caballero no tiene reparos que ponerle a la novia, que es un chica encantadora, como él mismo lo reconoce, pero está enojado porque la noticia del compromiso la supo leyendo los diarios. Sin duda, el resentimiento es un poco razonable, pero la reacción es demasiado severa. Lo que es yo, si llego a comprometerme, por las dudas le anticiparé confidencialmente la noticia a todos los tíos más o menos heredables que tengo. ¿No les parece?

DURANTE el último almuerzo que dió Carlos Unzué, en el que estaban monísimas Sarita Barreda y Laos, María Carmen Cossio, Mercedes y Teresa Blaquier Unzué, el joven y ya reputado escritor José María Lamarca anunció que uno de estos días aparecerá su nueva novela titulada "Y hasta que llegue el fin". Como le interrogaran al feliz autor de "Hipo" si, tal como se dijo, la flamante obra es una sátira social sobre nuestro gran mundo, respondió que nada de eso y que la acción de su libro no se desenvolvía en la aristocracia, sino en los ambientes humildes del pueblo. Me alegro por María Salomé, tan buena y tan simpática, que no sean ciertos los rumores que anunciaban una verdadera bomba literaria y social.

NO creo que en los países democráticos pueda exigirse elegancia a los hombres políticos, pero hay ciertos detalles del protocolo más elemental que no deberían ignorar aquellos que, por la posición oficial que ocupan, frecuentan círculos más o menos elegantes. A fuerza de ser una vulgaridad, todo el mundo sabe que cuando un caballero asiste a una fiesta vestido de frac debe ir acompañado con chaleco blanco, quedando el uso del chaleco negro con esa prenda reservado a las fiestas oficiales que se celebran de día, como los tedéums y las asambleas inaugurales del Congreso. Sin embargo, no hace mucho tiempo, en cierta opulenta mansión de esta ciudad dábase una gran comida con asistencia de altos personajes, y ante el asombro del dueño de casa varios invitados se presentaron con el chaleco negro, excluído en toda fiesta nocturna. Por suerte el introductor de embajadores no estaba presente, porque hubiera sufrido un patatús.

SOBRE la azotea de una suntuosa residencia de la Avenida Alvear, un grupo de damas y de caballeros de la misma familia contemplaban el sábado anterior las evoluciones del Graf Zeppelin sobre la metrópoli. Como se sucedieran con vehemencia creciente las frases de admiración sobre el prodigio, una señora que no parecía participar de tanto elogio, exclamó: "¡Bah! No veo que este aparato sea muy original; se ve que ese sabio que lo ha compuesto, le ha copiado la forma y el corte a los cigarros que fumaba Tomasito Anchorena."

LES voy a dar una noticia que parece una de esas ocurrencias del dibujante Ripley en "La Nación", pero que es perfectamente verdadera. Existe en Buenos Aires un boleto viejo de ferrocarril por el cual alguien ha ofrecido cinco mil pesos. Ciertamente esto parece una enormidad, pero cuando sepan la historia del susodicho boleto comprenderán la verosimilitud del fenómeno. Hace muchos años, cuando el cónclave de Roma eligió sumo pontífice al cardenal Sarto, este eminente prelado, que había concurrido desde Florencia a la ciudad eterna, para asistir a la elección, estaba tan remotamente ajeno a la posibilidad de ser electo, que tomó un pasaje de ida y vuelta entre la ciudad de Maquiavelo y la cuna de los Césares. Está de más decir que el boleto de regreso no fué usado nunca, puesto que el cardenal Sarto asumió la suprema dignidad del papado, y ya no volvió a Florencia. Ahora bien: un distinguido compatriota nuestro, que por la índole de sus funciones se vinculó personalmente al Papa, tuvo la suerte de que éste le obsequiara como recuerdo el cartoncito que habría de alcanzar tanto valor histórico. Se explica asimismo el ofrecimiento a que me he referido antes, pero puedo asegurarles, que aunque fuese multiplicado varias veces, no arrancaría la reliquia de su eminente y respetado poseedor.

Julieta Ramos Pacheco

AUNQUE soy infalible en mis pronósticos matrimoniales, como lo comprueba todos los días la noticia de los compromisos que yo he anunciado en forma de silueta en pocas oportunidades me aventuro a dar nombres propios por razones que es fácil adivinar. Sin embargo, hoy puedo anticiparles con toda seguridad que, durante la cena que a beneficio de la ayuda al débil se efectuará en el Plaza Hotel el lunes próximo después de la función de gala en el teatro Colón, un amigo de Perucho, atleta y hacendado, recibirá el ansiado "sí" de una de las siguientes niñas: Josefina Pirovano Lezica, Magdalena Nelson, Carlota Láinez, Carmela Ocampo Leloir, Justa Cané, Clara Zuberbühler, María Eugenia Hueyo, Mercedes Vivot y Elena Artayeta. ¿Cuál será?

NO me vayan a faltar a las tribunas organizadas por la "Casa del Canillita" para asistir al desfile patriótico y militar que se efectuará en Palermo el 9 de julio. No lo digo para quedar bien con la Mora Ayerza, que es su principal animadora, pero esta institución merece el más franco apoyo del público. Ahora que yo también soy en cierto modo una periodista, considero más que nunca que es preciso preocuparse con cariño de ese simpático gremio que lleva a los hogares el alimento diario de los espíritus.

CURIOSO lo presenciado el sábado, cuando nos encontrábamos en Campo de Mayo haciéndole los honores al gran viajero de los aires. Nos habíamos congregado cerca del Graf Zeppelin, curioseando, hurgándolo todo hasta donde era posible. Algunos de los presentes fumaban distraídamente, cuando se nos acercó de pronto una dama increpándonos en tono airado: "¿No saben ustedes que está prohibido fumar? ¿No comprenden el peligro que hay fumando en este lugar, cerca de tanto gas inflamable?" Naturalmente, todos comprendimos la razón, y ya empezaban los fumadores a apagar resignadamente los cigarrillos, cuando salió de la barquilla un caballero con un gran cigarro en la boca encendido, que se vino directamente a saludar a su esposa en la dama que estaba increpándonos en ese momento. Todos sonreímos; quien no lo hizo fué la dama de marras.

ME aseguran que el viaje a Buenos Aires anunciado por el presidente del Brasil para retribuir la visita que le hizo el año anterior en Río de Janeiro nuestro primer mandatario ha debido postergarse hasta otra oportunidad debido al luto de nuestra simpática y distinguida presidenta, que de ninguna manera debería estar ausente de los homenajes inherentes a ese acontecimiento.

Enterémonos de lo que se

No intenta EL HOGAR, *en su propósito, el endiosamiento ni la gloria fácil de quienes no la necesitan, sino, por el contrario, persigue el conocimiento de lo que pasa, de lo que se hace en nuestra propia casa, para orgullo de nuestra argentinidad. Tengamos siempre presente: la Argentina podrá ser rica por su poderío material, pero no será grande sino mediante sus fuerzas espirituales, índice exclusivo de la cultura y del prestigio de un pueblo.*

LOS QUE SE FORMAN EN EL INSTITUTO DE FISIOLOGIA:

EL QUIMICO MAZZOCCO ESTABLECIO LA IMPORTANCIA DEL YODO EN LAS REGIONES DE BOCIO ENDEMICO DE NUESTRO PAIS

Por

Carlos Alberto Silva

El químicobiólogo Mazzocco, es un pollo de la incubadora Houssay. Cuando algún día se escriba la historia del desarrollo de la investigación científica en la Argentina, habrá que decretar el rango de honor para el Instituto de Fisiología, obra inteligente, paciente y tesonera de Houssay. Es, por otra parte, el instituto que abre la brecha y se impone al escepticismo ambiente como una bella e importante realidad. De ahí, de esa incubadora de investigadores, salió gran parte, la mayoría casi, de los muchachos que se entregaron por entero a la investigación científica. Es que Houssay, con esa penetración sutilísima y esa paciencia que alimenta en un tesón inagotable, apenas vislumbra un estudiante bien dotado se encarga de "intoxicarlo". Persuasivamente va inoculando el virus, en su noble y generoso afán por que la ciencia argentina cuente con un plantel ampliamente capacitado para el ejercicio de una disciplina tan noble y romántica, tan pura y desinteresada, tan silenciosa y estimulante como la especulación científica.

El químicobiólogo Mazzocco es un muchacho que no le da importancia a nada de cuanto hace, al punto de que puesto en el trance de que reseñe sus trabajos, las dificultades se le hacen enormes. Sabía de él como un gran laborioso desde hace mucho tiempo. Sordelli me lo pintó como el hombre de la precisión; Houssay, como el hombre de la seguridad. Frente al elogio de estos dos grandes maestros amigos, para quienes el elogio siempre es una resultante rígida e inequívoca, se despertó mi curiosidad por conocerlo. Ver a Mazzocco fuera de su laboratorio del Instituto de Fisiología sería lo mismo que pretender encontrar a la luna fuera del firmamento. Para él no existe ni el reloj ni el almanaque. No le inquieta el tiempo; no es de los que se proponen ganarlo, porque todavía ignora la forma de cómo puede perderse. No hace nada al tuntún. Lo importante para él es que el trabajo que salga de sus manos sea una cosa perfectamente concluída. Su minuciosidad lo lleva a extremos curiosos. Cuando va a emprender una investigación, su tarea previa es la verificación rigurosa de la exactitud de los métodos a emplear. Así es cómo su prolijidad le permite llegar a dosajes de millonésimas de gramo.

Estoy en el laboratorio de Mazzocco y lo percibo allá, en un rincón, entre balones, buretas, matraces, probetas, vasos de precipitación y demás bártulos de laboratorio. Está aspirando en una pipeta. Su amplia calva, semeja una avenida limitada por dos veredas capilares rubirrojizas.

—Mi querido doctor Mazzocco, vengo a charlar un rato — le digo.

Mazzocco me mira, mira la pipeta, mira el vaso de Erlenmeyer, vuelve a mirarme, y en sus ojos leo un deseo que sus labios no quieren balbucir: "¿Por qué no lo dejamos para luego?" Me doy por aludido y respondo:

— Porque luego sería lo mismo. Termine el manipuleo.

Un instante después, comenzamos a vivir nuestro diálogo.

— ¡Pero yo no hice nada importante! No tengo nada.

— Hagamos memoria. Aquí tengo la guía de trabajos del Instituto, que será nuestro poderoso auxiliar. Pero, comencemos con método.

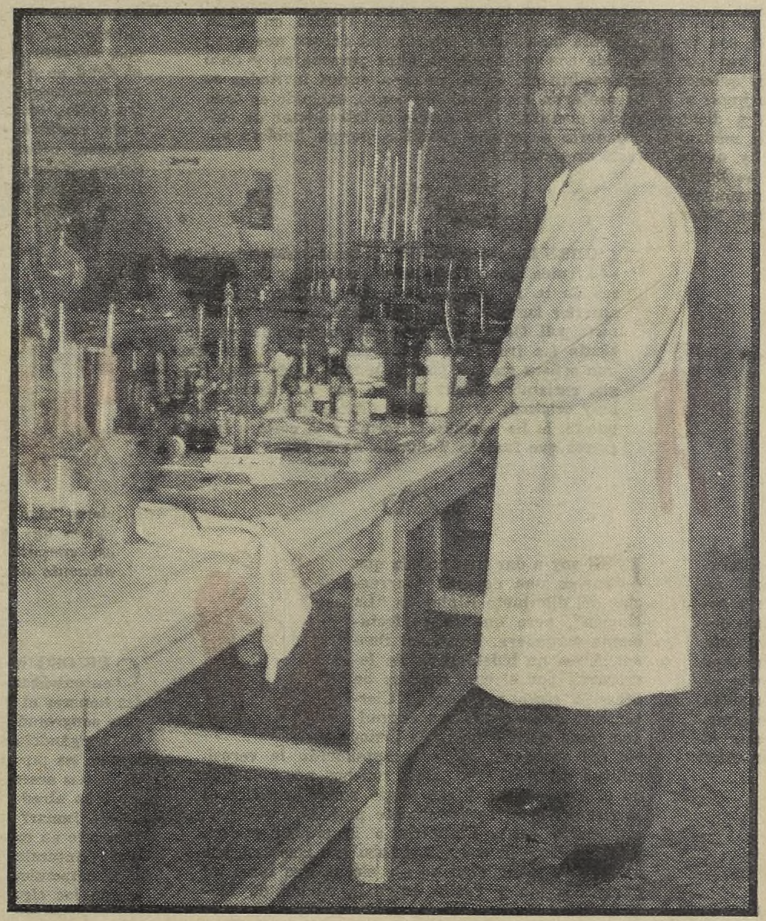
— ¿Qué quiere que yo le diga?

— Por de pronto, ¿cómo se determina su orientación científica?

— De niño, me atrajo la mecánica, despertando toda mi curiosidad. Pero por lo que siempre sentí fuerte atracción fué por la pintura. En realidad, yo mismo no me explico cómo pude torcer mi vocación. Lo cierto es que, terminado mi bachillerato, llegué a Buenos Aires dispuesto a graduarme de ingeniero. Pero al llegar a la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales opté por el doctorado en química, obligado más que por mi gusto por razones personalísimas, como siempre resultan las de orden económico. Más que una determinación sería, me atrevería a decir que fué un tanteo. Comencé a familiarizarme con la química, y el poder de atracción del laboratorio fué tan grande, que hube de rendirme a la evidencia y quedar en la convicción de que mi verdadera vocación estaba ahí. Esto no obstó para que renunciara a la pintura, la que seguí y sigo cultivando en los ratos que me deja libre el laboratorio.

— ¿Cómo deriva a la química biológica y se entrega a la especulación pura?

— Mi derivación a la química bio-



MAZZOCCO, PEDRO. — *Nació en Salta el 29 de junio de 1891. Doctorado en química en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires en 1918. Profesor en ciencias fisicoquímicas de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. Jefe de trabajos prácticos de análisis biológico en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires. Químico del Instituto de Fisiología de la Facultad de Medicina de Buenos Aires. Miembro de la Sociedad Biológica Argentina y de la Sociedad Química Argentina.*

MEMORIAS, FOLLETOS, COMUNICACIONES. — *"La orina y la sangre de los perros hipofisoprivos" (en colaboración con B. A. Houssay); "La glucemia y el glucógeno en los sapos sin hipófisis o con lesiones cerebrales" (con B. A. Houssay y C. T. Rietti); "Acción de la insulina sobre los sapos sin hipófisis o con lesiones infundibulotuberianas" (con B. A. Houssay y C. T. Rietti); "Métabolisme hydrocarboné chez les animaux sans surrénales" (con M. A. Catan y B. A. Houssay); "Acción de la insulina sobre diversas especies animales" (con B. A. Houssay y A. Sordelli); "Action de l'insuline sur les effets physiologiques de la phloridzine" (con A. Sordelli y O. M. Pico); "Action de l'insuline sur la composition du sang" (con V. Morera); "Estudios metabólicos sobre un caso de alimentación monótona prolongada en el hombre" (con A. Sordelli, V. Morera, C. T. Rietti, B. A. Houssay y J. R. Beltrán); "Modificaciones del suero sanguíneo producidas por la inmunización" (con A. Sordelli); "El calcio en la sangre"; "El calcio en la sangre de las embarazadas" (con R. Bustos Morón); "La calcemia en las mujeres menárquicas y menopáusicas" (con A. Malamud); "Action des venins de serpents sur le nerf et le muscle isolés (con B. A. Houssay y J. Negrete); "Composición de la membrana y del líquido hidatídico"; "Acción de las ponzoñas de serpientes sobre los elementos celulares" (con B. A. Houssay); "Acción de las ponzoñas de serpientes sobre la difusión del potasio, fósforo y hemoglobina, y formación de ácido láctico de diversos órganos" (con B. A. Houssay); "Acción de las ponzoñas de serpientes "in vivo" sobre los gases, la reacción y las sales de la sangre" (con B. A. Houssay y A. D. Marenzi); "El glutathione y las propiedades reductoras de los tejidos de las ratas suprarrenoprivas" (con B. A. Houssay); "Glucógeno cerebral y cardiaco y ácido láctico muscular de las ratas suprarrenoprivas" (con B. A. Houssay); "Elementos inorgánicos del plasma sanguíneo de perros hipofisoprivos"; "Acido láctico y aminoácidos de la sangre después de la inyección de ponzoñas de serpientes" (con C. T. Rietti); "Metabolisme basal des habitants de la province de Salta"; "L'acide lactique musculaire des rats surrénaloprivés"; "Sobre la pretendida existencia de la adrenalina virtual en las cápsulas suprarrenales" (con E. A. Molinelli); "Les acides biliaires du sang aprés hepatectomie" (con M. Royer y E. Cornejo Saravia); "Acción del lóbulo anterior de la hipofisis sobre el metabolismo respiratorio y el glucógeno de la rata blanca" (con A. Artundo); "Iodo en los alimentos, agua, tierra y tiroides de ovinos de Salta"; "Composición química y valor nutritivo de la quinoa"; "Hypophyse et thyroïde. Poids des thyroïdes des Chiens hypophysoprivés" (con B. A. Houssay y A. Biasotti); "Hypophyse et thyroïde. L'iode des thyroïdes des Chiens hypophysoprivés" (con B. A. Houssay y A. Biasotti); "Hipófisis y tiroides" (diversos trabajos con B. A. Houssay y A. Biasotti); "Ayuno y acción específicodinámica en perros hipofisoprivos y con lesión tuberiana"; "Iodemia comparada de hombres y perros bociosos de Jujuy con normales de esa ciudad y de Buenos Aires" (con S. Mazza), y otros muchos.*

hace en nuestra propia casa

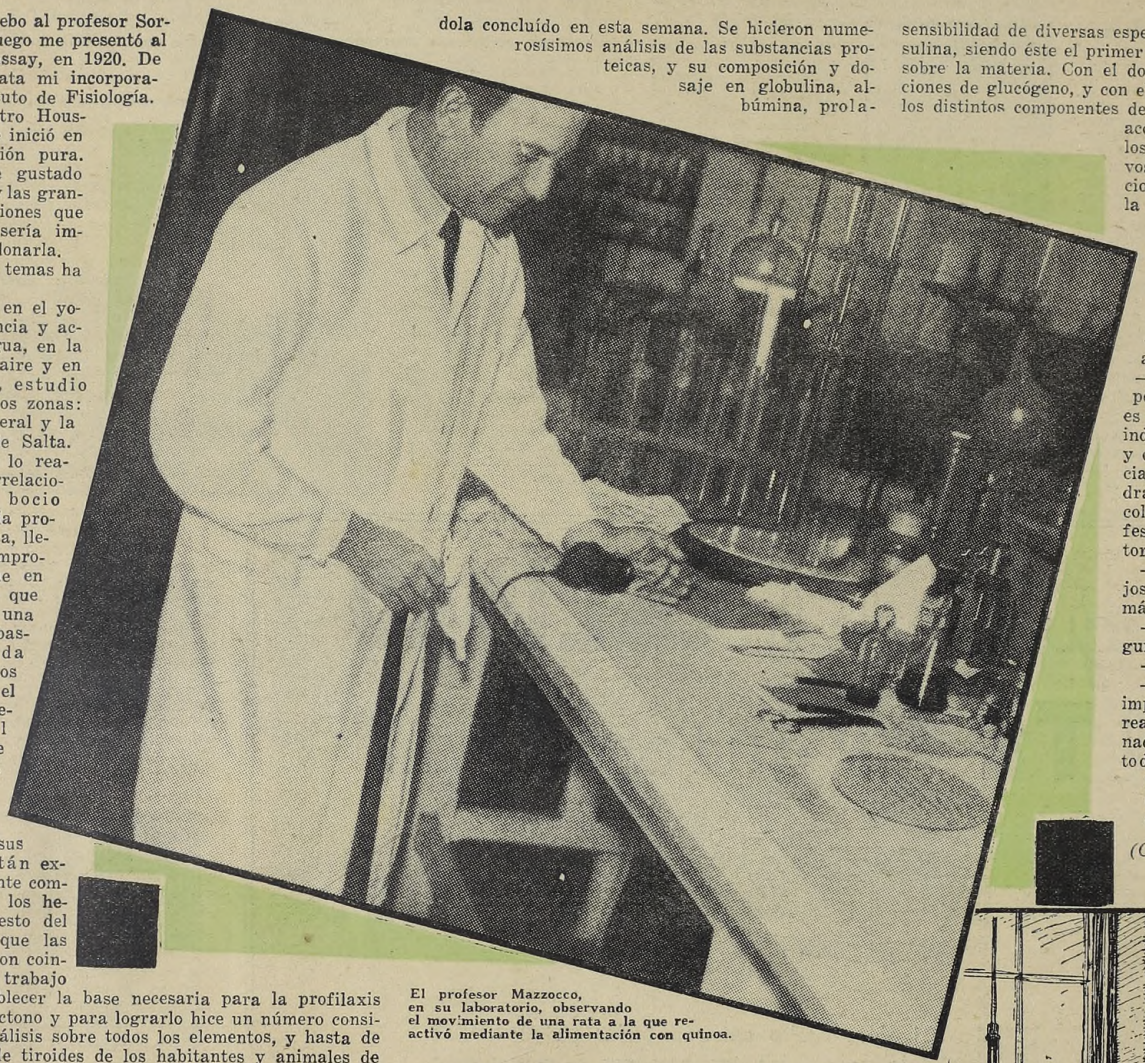
El objeto único de la ciencia es el honor del espíritu humano.

JACOBI.

lógica se la debo al profesor Sordelli, quien luego me presentó al profesor Houssay, en 1920. De esta fecha data mi incorporacien al Instituto de Fisiología. Fué el maestro Houssay quien me inició en la investigación pura. Hoy, que he gustado los encantos y las grandes satisfacciones que depara, me sería imposible abandonarla.

—¿En qué temas ha trabajado?

—Trabajé en el yodo. Su presencia y acción en el agua, en la tierra, en el aire y en los alimentos, estudio que abarcó dos zonas: la capital federal y la provincia de Salta. Este trabajo lo realicé para correlacionarlo con el bocio endémico en la provincia de Salta, llegando a la comprobación de que en los sitios en que hay bocio hay una disminución bastante marcada de yodo en los alimentos, en el aire, en la tierra y en el agua. Sobre esta materia fué el primer trabajo realizado en la república, y sus resultados están experimentalmente comprobados con los hechos en el resto del mundo, en que las conclusiones son coincidentes. Este trabajo permitió establecer la base necesaria para la profilaxis del bocio autóctono y para lograrlo hice un número considerable de análisis sobre todos los elementos, y hasta de la sangre y de tiroides de los habitantes y animales de la región.



El profesor Mazzocco, en su laboratorio, observando el movimiento de una rata a la que reactivó mediante la alimentación con quinoa.

"Con el profesor Houssay trabajé en establecer las relaciones funcionales de la hipófisis, la cual desarrolla y mantiene en estado normal a la tiroides, y por medio de ésta gobierna el yodo en el organismo. Muchos trabajos realizamos en esta materia, y algunos de ellos exclusivamente originales. Con el profesor Houssay y con el doctor Biassotti trabajamos en las relaciones de la hipófisis con las suprarrenales, y realicé también estudios químicos sobre la adrenalina en diferentes estados.

"Con los profesores Sordelli y Houssay y los doctores Morera, Rietti y Beltrán hicimos un estudio metabólico sobre un caso de alimentación monótona prolongada. Un señor Brett, inglés, de ochenta y dos años, se presentó un día al doctor Houssay y le dijo: "Yo creo que encontré la forma de que la gente viva barato. Vengo para que estudie "mi" régimen alimenticio. Hagan conmigo los experimentos que quieran, y de acuerdo con las conclusiones a que arriben podrán aconsejar al pueblo la fórmula que les abarate la existencia." Este señor declaró que a los sesenta y tres años fué desahuciado por estar afectado de una diabetis grave. Entonces se le ocurrió alimentarse con avena, cebolla, grasa y leche, régimen que había seguido hasta ese momento. Se le hizo un estudio metabólico completo y se llegó al resultado de que este enfermo, por inspiración propia, acertó con el régimen, pues pasó diez y nueve años manteniendo el excedente de glucosa en forma estacionaria.

"La gran mayoría de mis trabajos, y esto por no decir casi todos, los realicé con el profesor Houssay. En 1929, el decano de la Facultad de Medicina de Bolivia, doctor Solares Arroyo, solicitó del citado maestro hiciera realizar en el Instituto un estudio completo que determinara el valor nutritivo de la quinoa, que se cultiva en dicho país, en el Perú y en las provincias de Salta y Jujuy. El doctor Houssay me encomendó la investigación, en la que estuve trabajando continuamente hasta ahora, habiéndola concluído en esta semana. Se hicieron numerosísimos análisis de las substancias proteicas, y su composición y dosaje en globulina, albúmina, prolamina y glutelina; la composición química de las cenizas, su riqueza, especialmente en fósforo y potasio. En la investigación de las vitaminas se ha podido comprobar que tiene abundante cantidad de la vitamina B y carece de la A, C y D, como ocurre con otros cereales. Como único alimento no es completo, pero unido a otros componentes alimenticios, por ejemplo, leche o cualquier otro producto que contenga las vitaminas faltantes, su poder nutritivo es grande. Ocurre igual que con el trigo, que solo no puede tener valor alimenticio porque ningún sometido a su régimen exclusivo sobreviviría. Cabe señalar que el valor de la quinoa es superior al del trigo y demás cereales, lo que demuestra que los indios elegían acertadamente sus alimentos. El jefe de Botánica de los Soviets, Vavilof, se interesó mucho por este estudio y anunció que haría ensayar el cultivo de la quinoa en zonas frías de Rusia donde no se pueden cultivar otros cereales. En Alemania, durante la guerra, se hicieron algunos ensayos de cultivo. Me parece que no estaría de más que se hicieran en la Patagonia. Sería muy interesante.

"Estudié, además, el metabolismo basal en los conscriptos de Salta y de la capital federal para establecer las diferencias regionales, pero resultó igual y semejante al de Europa y Estados Unidos. En 1922, con motivo del Congreso Nacional de Medicina, se me encomendó el estudio de la composición de la membrana de los quistes hidatídicos. Realicé también muchos estudios sobre las modificaciones de la sangre y los músculos durante las intoxicaciones por las ponzoñas de serpiente. Mi tesis versa sobre el estudio del calcio sanguíneo de los animales, y, posteriormente, con el doctor Bustos Morón, comprobamos que en las mujeres grávidas hay una pequeña disminución del calcio de la sangre.

"Con el profesor Sordelli realizamos un estudio sobre las modificaciones proteicas del plasma sanguíneo durante la inmunización para obtener sueros curativos, y con el mismo y el profesor Houssay estudiamos sobre la sensibilidad de diversas especies animales a la insulina, siendo éste el primer trabajo que se realizó sobre la materia. Con el doctor Rietti, las variaciones de glucógeno, y con el doctor Morera, la de los distintos componentes de la sangre durante la acción de la insulina. En los animales hipofisoprivos estudié las modificaciones de la sangre, de la orina, del glucógeno y del metabolismo respiratorio. En los animales suprarrenoprivos, las modificaciones de la composición del músculo.

—¿En qué trabaja actualmente?

—En diversos temas, pero el más importante es el de la formación del indoxilo en el organismo y cuáles son la substancias que pueden engendrarlo, que realizo en colaboración con el profesor Houssay y el doctor Deulofeu.

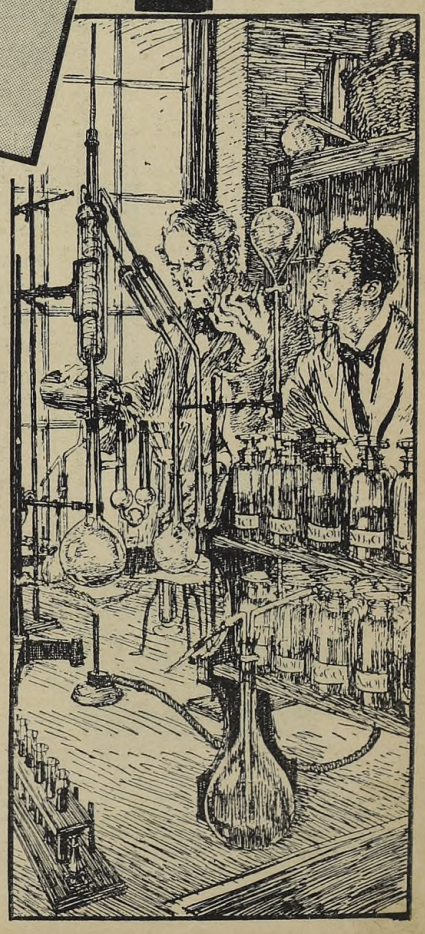
—De todos sus trabajos ¿cuál considera el más importante?

—En realidad, ninguno.

—¿Cómo?

—Los trabajos son importantes mientras se realizan. Una vez terminados pierden para mí toda su importancia, porque ésta, entonces, se la adjudico al que voy a emprender.

(Continúa en la pág. 25)



Nuestros pintores en el extranjero

Por Julián de Amenábar

Raúl Puccio Posse

Raúl Puccio Posse.

EL de Raúl Puccio Posse es, en nuestro ambiente artístico, un nombre desconocido. Se trata, sin embargo, de un compatriota, pero que, empeñado hasta hace poco en la ruda labor del aprendizaje consciente, no ha querido darse a conocer.

Esto es ya — sobre todo habiendo visto parte de su obra — una alabanza. El artista que me ocupa no es un impaciente ni un voraz de la fama. De ella tiene, sin duda, un alto concepto, y aspira no sólo a conquistarla, sino a merecerla. Por eso, para salir a justar ha esperado, con paciencia, a encontrarse fuerte, capaz y seguro.

Hace apenas unos meses que Puccio Posse ha realizado su primera exposición individual en Roma — donde desde hace años vive, sueña y estudia.

Su temperamento, su especial condición espiritual, han inducido a este joven pintor argentino a proceder en el aprendizaje del oficio y en el cultivo del arte, como uno de aquellos jóvenes que en los tiempos gloriosos de la pintura se "doctoraban" en el "difícil arte del diseño y el color", siguiendo largos cursos, sin sufrir más pruebas en materia de exámenes que las de la propia conciencia.

Examen de conciencia que es el único que puede darnos la medida de nuestra capacidad artística — en ejecución material y en profundidad emotiva — es lo que ha hecho Puccio Posse antes de arriesgarse a salir al mundo del arte. Por eso el joven pintor ha hecho su exposición tranquilamente; la crítica no puede interesarle demasiado, porque la verdadera crítica de un artista es su conciencia.

Raúl Puccio Posse expuso un conjunto de cuadros en febrero último en la "Galleria Sabatello" de Roma. A ella asistió el rey de Italia y el embajador argentino en Roma. Claro que la presencia de estas personalidades no quiere decir nada. Se puede ser el rey y el embajador y no entender un pimiento de pintura, y se puede entender de pintura siendo embajador y rey, y aun así, asistir a la inauguración de una "muestra" de escaso mérito, por compromiso. Afortunadamente para Victor Manuel III, para Cantilo y para Puccio Posse, no es este el caso. Su obra (la del último) merece ser vista y comentada, y a él puede contárselo entre los pintores argentinos de la nueva generación de mayor porvenir.

Su candorosa sensibilidad se patentiza casi en cada una de sus telas. Es Puccio Posse un poeta que pinta y canta al mismo tiempo, y su doble don artístico se ve lo mismo en sus versos que en sus cuadros. Los primeros están enriquecidos por la "pintura" de sobrias descripciones directas, coloristas, expresivas; su característica primordial como pintor es la espiritualidad de lo pintado.

El paisaje es en su visión un espectro: grandes masas lumínicas, ni un detalle; y la figura por él trazada pierde también mucho de su humanidad formal para convertirse en expresión viviente.

No es, sin embargo, el suyo trabajo de ese de última hora que sigue las nuevas escuelas. Es trabajo personal, y siendo de hoy, pinta como hubiese pintado ayer o hace un siglo.

"Paisaje de Fiuggi", uno de los cuadros de Puccio Posse.

Seguro, simple, soñador, por veces descarriado a crudezas que son como estados de acidez espiritual, así se le ve siempre. Su obra es como una ventana de cristales abierta a su alma. Y a través del cristal se advierte un profundo y variado paisaje espiritual digno de estudio, ameno y deleitoso, aunque no exento de aristadas rocas, de precipicios y malezas.

"Susurro", ilustración para un libro.

Seguramente, Puccio Posse sufrirá, aun en su estilo, en su concepto estético, en su capacidad de realización y en su emotividad, cambios o al menos modificaciones; es demasiado joven como pintor y como hombre para desearle un prematuro estacionamiento artístico y espiritual. Pero aunque las profecías son siempre arriesgadas, me atrevo a asegurar que en lo que vulgarmente se llama "el fondo" de una obra de arte, es decir, el sentimiento que la anima, será siempre el mismo en las de Puccio Posse: la verdad de su conciencia.

Puccio Posse es un sincero "extravertido" — según las novísimas clasificaciones temperamentales designase así a los hombres comunicativos y francos, — que se volcará sin reservas en cuanto haga, con su pasión, su credulidad, su noble afán de llegar, que no es, precisamente, ambición, sino aspiración. Un artista vibrante y crédulo, sencillo y entusiasta, que si padece errores sabe volverse atrás y subsanarlos sin falsa vergüenza ni obstinada torpeza, y que si acierta se atreve a sonreír con orgullo de sí mismo a la faz del mundo y sin fingir modestia.

De Raúl Puccio Posse, hombre, sé que es muy joven, que nació en Rosario y vive hace algunos años en Roma, de donde regresará a la Argentina dentro de poco.

Y ya en los años venideros podrá el público argentino juzgar su obra frente a frente, como, sin duda, le gusta ser tratado a este pintor.

Asegúrese de la CALIDAD del TE ? que consume..!

SI el te suelto entraña serios peligros para la salud, los tes comunes, — que suelen ser tes sueltos envasados ocasionalmente, — no le ofrecen mayores garantías. Para estar seguro de tomar **buen te**, pida Te Sol, **cuya procedencia está garantizada formalmente**, envasado herméticamente para que conserve toda su fuerza y pureza. Hay envases de Te Sol de todos tamaños y precios.

MAS TAZAS MEJOR TE

CIA "MECA"

Pasa la bandera...

VES esa bandera desteñida por los años, desflocada por los vientos de las pampas y con jirones arrancados por los picachos de las montañas milenarias?

Esa bandera jamás sojuzgó a ningún pueblo de la tierra; y sus colores vieron morir bajo sus paños a muchos hombres que momentos antes sonreían ante la metralla. Esos hombres fueron los forjadores de nuestro hoy.

Y, contemplando esa bandera que desfila ante tus ojos, custodiada por tus hermanos o por tus hijos en armas, ¿has pensado qué has hecho tú por ella? ¿Has reflexionado un instante sobre lo que de ti espera esa bandera?

— ¡Cuando llegue el día!... — contestarás en tu fuero íntimo.

Y yo te respondo:

— ¡Quiera el cielo que jamás llegue ese día! ¡No permita el destino que, bajo el pálido celeste y el impoluto blanco, mueran los descendientes de aquellos heroicos argentinos que supieron sonreír ante la metralla.

¡Ojalá la epopeya no resurja nunca jamás del marco dorado de la historia!

¡Honra a tu patria, jornalero, con la herramienta que ennoblece tus manos! ¡Honra a tu patria, intelectual, con las nobles inspiraciones de tu espíritu! ¡Honra a tu patria, investigador, con las luces de tu ciencia!

Y así, unidos en la gran tarea, artesanos y pensadores, serviremos a esa bandera que hoy vemos tremolar sobre la cabeza de nuestros hermanos y nuestros hijos, que marchan, arrogantes, custodiándola.

Por ello, tú, anciano, que eres el ayer, piensa; tú, hombre, que eres el hoy, piensa; y tú, niño, que eres la promesa del mañana, piensa también... Porque pensar en la patria, ya es amarla.

DOS palabras ennoblecen la boca más abyecta, cuando esa boca las pronuncia:

¡Madre! ¡Patria! Es decir, Amor y Hogar.

La historia nos cuenta, muchas veces, de hombres extraviados, de criminales sin entrañas, que, estando la patria en peligro, fueron a morir valientemente, heroicamente, bajo los pliegues de su pabellón, redimiendo así, en un solo instante, todas las grandes tragedias de sus vidas.

Y que al cerrar los ojos para ingresar en la eterna noche, en los labios entreabiertos, cual en un último susurro, dos sílabas quedaron suspensas: ¡Mamá!...

TU, que vienes de oír tantas palabras hueras que te han hablado de utópicas reivindicaciones. Tú, que sueñas con poner al mundo en uno de tus puños y regirlo de acuerdo con exóticas doctrinas. Tú, que hablas de libertad e igualdad, contempla cómo tu hijo, que está a tu lado, saluda, reverente y emocionado, a la bandera que pasa.

Y tu hijo la saluda, erguido como un hombrecito, porque en la escuela le enseñaron que esa bandera fué el guión tras el que muchos hombres valientes llevaron a otros suelos distantes la sagrada semilla de la libertad y la igualdad. Que ante esa bandera se abatieron sumisas las rocas inaccesibles y los desiertos sin agua fueron vencidos. Que los hombres que llevaban el pabellón azul y blanco como guía, no midieron su sangre ni calcularon sus sacrificios para dar a otros hombres **esa libertad y esa igualdad con que tú sueñas.**

Libertad e igualdad no es odio ni destrucción.

Libertad e igualdad es comprensión y amor.

Libertad e igualdad es la bandera que saluda tu hijo, reverente y emocionado, porque él es la Inocencia que saluda a la Gloria.

Y la Gloria no será jamás destruída por sofismas más o menos bien dichos... La Gloria es patrimonio de una raza que fundó pueblos, que levantó ciudades, que roturó las pampas, que redactó leyes humanas, que respetó el derecho, es decir, que construyó.

Y tú, ¿eres capaz de construír sin destruír?

¡Cómo!... ¿Te has sacado el sombrero, tú también, al paso de la bandera?

¿Y los ojos se te han agrandado bajo el cristal húmedo de la emoción?

¡No te evergüences de tus lágrimas viriles!

¡Estabas extraviado, y al pasar la bandera has retomado la ruta, porque eres argentino!

TU crees y yo soy descreído. Frente a la música litúrgica de los rituales, tu corazón se conmueve y el mío permanece impasible.

Tu filosofía te hace entrever un más allá; la mía, más desgraciada que la tuya, me niega ese consuelo...

Pero ante las notas sublimes de la Canción Patria, tu corazón y el mío laten al unísono.

Porque bajo la armonía de sus notas mágicas, todos los argentinos de todos los bandos, de todas las tendencias, de todas las creencias, sólo somos una cosa: ¡argentinos!

Por

Augusto Alberto Canstatt

BAJO un árbol, un viejecito, con la cabeza descubierta, rígido, parece contemplar el desfile...

Su cabeza no hace un solo movimiento ni su frente se inclina ante el sol que le pega en pleno rostro.

Me aproximo.

Está ciego. Las cuencas de sus ojos, vacías... Siente mi proximidad, y me dice:

— Oiga, señor..., y perdone a un ciego que le pida un favor...

— Hable, viejito...

— Quería pedirle que cuando pase la bandera me avise..., si no lo molesto... ¡Como yo no veo!...

— Casualmente, ahí viene..., ya está aquí...

El cieguito se cuadró militarmente, y su diestra, temblorosa, acariciándole la sien, quedó en la postura hierática de una venia.

Al cabo de un instante la mano, al descender, buscó la mía...

— ¡Gracias, señor!

No pude contestarle .. Un nudo me oprimió la garganta...

Y, alejándome, me saqué el sombrero, respetuosamente, ante el pobre viejecito que no podía verme...

MIRA cómo las niñas aplauden cuando pasa la bandera.

Madrecitas del futuro, son las dignas descendientes de aquellas heroicas mujeres de las invasiones inglesas y de aquellas otras que de sus aros, sus anillos y sus brazaletes hicieron cañones y fusiles para la libertad.

Esas blancas manecitas que aplauden, sabrían hacer vendas si en días luctuosos los varones tuvieran que repetir las hazañas de sus abuelos...

Y ellas, que aplauden a la patria que pasa en un símbolo, llevan adormecido en sus células, hoy como un símbolo también, y mañana como una realidad quizá, el genio, la lumbrera, el hombre-cumbre que engrandezca aun más la Patria que hoy aplauden.

Porque ellas son las vestales que mantienen el fuego sagrado de la Nacionalidad.

AL lado de un vendedor de golosinas, un mercachifle de banderitas y escarapelas ofrece su mercancía.

Un arrapiezo, descalzo, en camiseta, con un pantaloncito raído y demasiado grande para él, queda extático frente a los dos vendedores.

Con las manos en los bolsillos del pantalón, mira alternativamente las escarapelas y unas tortitas recubiertas de azúcar quemado.

Repentinamente, sus ojos se clavan en las tortitas, y con un movimiento maquinal traga saliva...; después, las pupilas se dirigen hacia las escarapelas...

Frunce el ceño..., mira al suelo... Parece reflexionar hondamente...

Y de inmediato, como obediente a un mandato imperioso, se acerca al hombre de las escarapelas, le entrega cinco centavos, toma uno de los pequeños emblemas, lo pincha en la rotosa camiseta, del lado y a la altura del corazón, y se aleja, saltando para calentar los pobres pies descalzos...

¡Ah, chico lindo!

Desde la eternidad, los próceres deben haberte sonreído.

Como Gavroche, te cubriste de gloria, porque en la lucha entablada entre tu **hambre y tu corazón, venció** tu corazón...

¡Ah, chiquilín lindo!

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Cabállito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

6 DE JULIO DE 1934

Año XXX — Núm. 1290

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

FIESTAS JULIAS.

CONTRIBUIRA mucho al brillo de la conmemoración de julio la circunstancia de ser domingo el día precedente, y la presencia de buques de la escuadra en el puerto y la participación de importantes fuerzas de marinería en el desfile. En los barrios se preparaban diversos festejos, y en algunos ya empezaron a realizarse. Vélez Sársfield desarrolla desde hace días un programa digno de todo elogio. En el de la sección 45ª figura un almuerzo criollo de camaradería entre los vecinos de Villa Devoto y Villa del Parque, que se efectuará en la casa quinta del señor Cullen Ayerza. Los clubs sociales vecinales también hacían sus preparativos. En el Club Urquiza, de la calle Triunvirato, se bailará un minué federal con los trajes de la época. Todo promete que entre los grandes actos oficiales y sociales y los de iniciativa vecinal, la conmemoración de julio va a ser sobremanera variada, espléndida y entusiasta. Durante las próximas noches y el domingo y el lunes la segunda capital latina brillará y vibrará con la intensidad máxima.

CANCIONES PARA BOITES.

LUCIA Delarue Mardrus, que esculpe, que pinta, que hace versos, que los pone en música, que toca muy bien el violín, también compone canciones para boîtes, o al menos, que han sido adoptadas por una nueva boîte de Montparnasse, donde las entona la artista Germaine de Castro. Y se asegura que las canciones de Lucía Delarue Mardrus han entrado por mucho en el éxito de esa boîte, inaugurada en una época desfavorable, cuando la crisis ha hecho emigrar de París a la mayor parte de la clientela extranjera de las boîtes. Mientras Germaine de Castro entona las canciones de Lucía Delarue Mardrus, reina en la boîte un silencio inusitado en esos establecimientos; un silencio que luego es coronado por los aplausos. Nos figuramos, naturalmente, que Lucía Delarue Mardrus percibirá derechos de autor por sus canciones, pues esa es hoy una regla inviolable del Ars Poetica.

PANTALONES TRES CUARTOS.

ACABARONSE los pyjamas, dicen en las playas inglesas; ahora estamos entre los shorts y los pantalones de franela. ¿Cuál de de los dos prevalecerá? Veremos muchas chicas con pantalones, y algunas con shorts, contestan en Blackpool. Y cada playa da su opinión o hace su vaticinio: Por aquí, hasta ahora, no hemos tenido más que modas ortodoxas (Bournemouth). El gran éxito son los trajes de baño con falda accesoria abotonada; pantalones de franela, hemos visto algunos; pyjamas, pocos (Eastbourne). El año pasado se llevaron mucho los pantalones; para este, prevemos los shorts (Frinton). La popularidad de los pyjamas ha pasado a los shorts; preferimos éstos a los pantalones (Ilfracombe). El pyjama, completamente fuera de moda; los pantalones, después de un gran auge, van por el mismo camino (Margate). Hace dos años, pyjamas; el año pasado, pantalones de franela; ahora, shorts (Southend). Los favoritos parece que serán los shorts (Torquay).

Pero entretanto ha aparecido un tercero en liza: los pantalones tres cuartos, semejantes a los Oxford, pero más cortos y con menos campana; llegan hasta tres pulgadas arriba del tobillo, y permiten lucir el calzado y la media. Los tres-cuartos son la última novedad, y se hace mucho ruido alrededor de ellos.

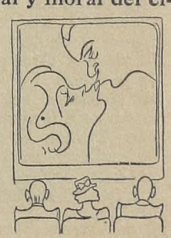
EL CINE Y LA MORAL.

EL cine y su mundo se han colocado por encima de la moral. Los astros y las estrellas se casan y se descasan con despreocupación que contrasta con las costumbres, y es impresión unánime que explotan el matrimonio y el divorcio a fines de réclame. Y aunque los "studios" entienden trabajar para un público tan numeroso que su mentalidad media es más bien infantil que adulta, esto no es motivo de que observen escrúpulos morales arreglados a esa premisa.

Enérgicas voces de censura contra la falta de moral en el cine se escucharon el mes pasado en el congreso norteamericano, y ahora es el Papa, que, según la información europea, ha dirigido un llamamiento contra la inmoralidad cinematográfica.

Ni entonces salió nadie a pronunciar una palabra de descargo, ni es muy probable que salga ahora.

El concepto intelectual y moral del cine no corre parejas con su éxito comercial, y cada vez se habla menos en serio de los astros y de las estrellas y de su vida privada. Sobre todo, los que no censuran la moral del cine, no creen en ella absolutamente.



PARTE DEL

SUMARIO

DEL PROXIMO NUMERO:

DE LAS MEMORIAS DE UN SOLITARIO
Novela corta por Anselmo Sánchez Villalba.
HEROINAS DEL NUEVO MUNDO: CATALINA DE ERAUZO
Semblanza por Antonio Pérez Valiente de Moctezuma.
DOS MADRES
Cuento por Sara Papier.
NO DEBEMOS REIRNOS DE LAS PROFECIAS
Artículo por Juan Carlos Moreno.
MAPA CELESTE
Poesía por Lisardo Zía.
SONATA
Por José María Lamarca Guerrico.
TRAS LOS MUROS DE LA ALCAZABA ROJA
Relato por Pedro de Valdivia.
LA MUSICA EN LA RADIOTELEFONIA ARGENTINA
Artículo por Alberto Williams.
LAS MUJERES MAS HERMOSAS DE LA HISTORIA
Artículo en el cual se hace referencia a las más destacadas bellezas femeninas de todos los tiempos.
TIPOS Y COSTUMBRES DE SAN LUIS,
Página artística a dos colores, en que se reflejan en una forma admirable tipos y costumbres de la pintoresca provincia argentina.
EN BUENA LEY
Narración por Celia Marin de Basavilbaso.
DEBATE DE AMOR
Comedia en un acto, por Adolfo Vilela.
UNA MUCHACHA ME ESCRIBE
Artículo por Herminia Brumana.
EL CLUB DE BRIDGE REUNE A LOS AFICIONADOS AL SELECTO JUEGO
Nota de la serie "Un club por semana", por Lita Igual.
GUIA DE LECTURAS
Por Mario de Aloya.

Ilustran este número:
RODOLFO CLARO — ALEJANDRO SIRIO — LOPEZ OSORNO — ARTURO LANTERI — LINO PALACIO — HECTOR POZZO — PINTOS ROSAS — CESAREO DIAZ — N. BOSE — R. BERNABO.

SUBSCRIPCION DE "EL HOGAR"

Oficinas en:
RIO DE JANEIRO, 252
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651

	REPUBLICA ARGENTINA	EXTERIOR	
	CAPITAL E INTERIOR	TODA AMERICA Y ESPAÑA	DEMAS PAISES
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ —	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

LA MADRE DE HILDEGART.

AURORA Rodríguez, la matadora de su hija Hildegart, se negó redondamente a confesar su edad en la vista de la causa que se le instruyó en Madrid.

—Mi edad cronológica no interesa a nadie. Soy mayor de edad —dijo.

—¿Dónde nació la procesada? —preguntó el fiscal.

—En el Ferrol.

—¿Qué día?

—No lo recuerdo. Me han contado que un 23 de abril. No sé de qué año.

¿Por qué mató a su hija? Pretende que porque querían arrastrarla al espionaje, y la misma Hildegart se inclinaba a eso.

—El novelista Wells, ese hombre de fama tan internacional, quiso llevarse a mi hija de secretaria cuando vino a España. ¿Saben para qué quería llevarse a mi hija? Para asuntos de espionaje. Yo había criado a Hildegart para la paz. Ella se lanzaba hacia el espionaje, o sea hacia la guerra. Esta es la causa definitiva de que yo la matara.

El perito médico doctor Piga expresó el siguiente dictamen sobre la responsabilidad de la madre de Hildegart:

—¿Quieren los señores del Jurado una frase vulgar y clara? Ahí va: la procesada es una medio loca.

EL SOL Y LA HUMEDAD.

EN los tranvías, en los trenes, en los cafés, en los foyers de los teatros, suelen escucharse frases anónimas que merecen los honores de la reproducción. El otro día fué esta, que la escuchamos en la calle misma: "En invierno, la humedad calienta más que el sol." Al cruzarnos con dos transeúntes que al parecer comentaban el cambio de temperatura, llegó esa frase a nuestro oído. Los físicos no querrán saber nada de que la humedad calienta más que el sol, pero es bien cierto que basta que la humedad y la niebla se disipen y que el sol empiece a brillar risueñamente, para que el frío empiece a arreciar. Si los físicos fueran más pintorescos y paradojales en sus expresiones, también dirían que la humedad calienta más que el sol. Hay días en que la temperatura se suaviza después de la puesta del sol, y es que ha vuelto la humedad. Y para hacer irrisión del sol de invierno, nada más adecuado que esa frase: "la humedad calienta más que el sol".

LO DEL CONDE DE SEGUR.

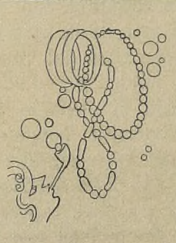
A un año de prisión y 500 francos de multa, y al pago de una indemnización, fué condenado el conde Guillermo de Ségur, que guiando su automóvil por el camino de Pontoise, no lejos de París, ocasionó la muerte a una campesina. El conde de Ségur es esposo de Cécile Sorel, y trabajaba con ella en el Casino de París. Ella se desmayó al tener noticia de la condena, y esa noche faltó al espectáculo. Guillermo de Ségur apeló de la sentencia.

Al ocurrir el accidente, el automóvil llevaba una velocidad de cerca de 90 kilómetros por hora, a lo que la prensa de París llama "una velocidad loca". El conde de Ségur se mostró muy contristado por la desgracia, y confiesa que antes de tomar el camino de Pontoise había andado de boîte en boîte, en busca de cierto canzonetista, a quien tenía que administrar un correctivo.

Los Ségur fueron ilustres en las armas y en las letras. El académico y teniente general Luis Felipe de Ségur acompañó a Lafayette en la guerra de la independencia americana.

COMO POMPAS DE JABON.

PRECIOSOS los collares, aéreas y delicadas como pompas de jabón las cuentas de vidrio que los forman, dicen los cronistas ingleses por una de las novedades que se han visto en Ascot este año y que es producto de la industria inglesa. También mencionan nuevos brazaletes de vidrio, de variados y bellos colores. Otros prefieren hablar de unos brazaletes para playa, que por ser de corcho pueden pasar por una idea ingeniosa, pues son insumergibles, y la flotabilidad de las bañistas, lejos de perder nada, debe salir ganando algunos milésimos. Tienen incrustaciones de madera, en forma de listas y barnizadas de brillantes colores, lo cual los hace vistosos. Pero no tienen la categoría artística y social de los de vidrio lucidos en Ascot por bellezas familiarizadas con los collares de perlas, ni arrancan notas de admiración a los cronistas.



LAS GRANDES FIESTAS DE PARIS.

LAS grandes fiestas de París que terminan en estos días, y uno de cuyos últimos números será un desfile nocturno de aviones iluminados, están henchidas de sugestiones para toda gran ciudad que quisiera imitarlas en la escala de sus posibilidades. En tiempos normales para el turismo hubieran tenido un momento más oportuno para el éxito, pero fueron organizadas precisamente en vista de la situación económica y la crisis del turismo, como medida de gobierno — pues tuvieron este carácter — para tonificar la economía de la ciudad. Es admirable cómo colaboraron en ellas los poderes públicos nacionales y municipales, la prensa, las instituciones literarias, artísticas y sportivas, el gran mundo, etc. Las industrias directamente interesadas, como los hoteles y los espectáculos ofrecieron facilidades extraordinarias. Los teatros funcionaron con tarifas rebajadas, y por una combinación con los restaurants nocturnos, los espectadores podían adquirir, juntamente con la localidad, tickets para cenas, también a tarifa reducida. Los hoteles acordaron una rebaja del 10 % sobre las comidas, y el descuento del último día a los huéspedes que se alojaran durante más de cinco.

LA HIGIENE ANTE TODO

Por LINO PALACIO

DECANO DE LOS PERIODISTAS.

LOS españoles, y más particularmente los madrileños, creen tener al decano de los periodistas, el académico don Emilio Gutiérrez Gamero, que empezó a escribir para la prensa en 1864 (¡hace setenta años!), y que todavía continúa escribiendo. El señor Gutiérrez Gamero, que acaba de cumplir 90 años, se considera el abuelo de todos los periodistas. Fué diputado en 1873, y votó la primera república. Es abogado, pero no ha permanecido tan firme en el ejercicio de la profesión como en el periodismo. Hablando de los diarios de su juventud, dice el señor Gamero: "Entonces los periódicos eran casi exclusivamente políticos. No se hacía en ellos literatura ni se daba tanta información. Tampoco había esto de los deportes." El señor Gutiérrez Gamero trabaja mucho. Escribe en los periódicos y publica libros, y dice que no desespera de llegar a cumplir los cien años de periodista.

EL NAZISMO Y LA IGUALDAD.

EN Hamburgo las tropas nazis de asalto arrancaron en los barrios lujosos las placas de las puertas que tenían la inscripción: "Entrada reservada para personas distinguidas", diciendo que "en el estado nazi no existen diferencias de clase entre los privilegiados y el proletariado". Nos inclinamos a creer que los términos de la inscripción fueran en realidad más discretos. Es todo caso, ocurre que los nazis ya habían empezado a hilar delgado en materia de igualdad. Anteriormente Hitler había prohibido a los estudiantes el uso de sus queridas gorras tradicionales, por considerarlas un distintivo de clase y una injusta prerrogativa. Los estudiantes quemaron estoicamente las gorras en los patios de las universidades, a donde las llevaron ensartadas en las espadas.

En cuanto a la situación de Alemania, las informaciones mantenían la expectativa que **hizo despertar** el discurso de von Papen.

El violín que hizo florecer la montaña

Andanzas prodigiosas de Francisco Solano por el Tucumán

AL son de su violín, cristiano Orfeo, se sometían las montañas, los indios y las fieras. Después que el taumaturgo intervino en el prodigio de domar a los nueve mil salvajes, que en guazabara furente se derramaran sobre el pequeño núcleo "de cincuenta y cuatro españoles con la grosedad de tierra y de indios", que informaban a la sazón Todos Los Santos de la Nueva Rioja, Francisco Solano puso todo su celo en catequizar dulcemente a la indiada.

Rayaba el alba en la fundada población, sobre el viejo valle de Yacampié, donde Ramírez de Velazco plantara el rollo y la picota. El misionero, arrobado de unción, decía su misa bajo un corredor de paja y barro ante sus contados feligreses. En seguida tomaba su violín y partía a pie, bordeando la margen derecha, aguas arriba del río Calchaquí. Descansaba en el indígena poblado de Cochangasta, cuyos moradores ya conversos se iniciaban en el labrantío de la tierra fecundada por claras acequias, y de paso, confirmábalos en las instrucciones religiosas recibidas, que les revelaban mundos insospechados de amor y descanso para los buenos, y de dolor y castigo para los malos. Continuaba el apóstol su marcha hacia La Quebrada, por donde la corriente desemboca cuesta abajo de las montañas. Y a las notas de su instrumento acudían los indígenas maravillados, los pájaros prorrumpían en floral sinfonía, la víbora de cascabel escurríase levantando la cabeza atenta por los guijos, y algún puma se alejaba sinuosamente entre los troncos de algarrobillos y chañares en marañados. Sobre el aire dorado y seco del mediodía los sones fluían más argentinos, dulces y acariciadores, y penetraban hasta el corazón recóndito de la selva.

Los indios que aún merodeaban cerro arriba, por los alrededores del Pucará, bajaban ariscos y desconfiados, primero, y luego, entregados, seducidos por la melodía mirífica del violín. A éstos los estaba catequizando, y ellos persistían en el aprendizaje de la nueva religión, bajo la paternal enseñanza del apacible evangelizador. Los instruídos y reducidos eran llevados por el hijo de Asís a la nueva ciudad, donde se distribuían por encomiendas en mitayos y yanaconas, según el convenio del gobernador de Santiago del Estero con el capitán Bias Ponce. Los restantes, no domados, volvían a sus primitivas espeluncas, hasta lograr su instrucción definitiva en la fe. Así se sucedía a diario la andanza evangélica y lírica de Francisco Solano.

A la entrada del verano el sol del norte dardea fuertemente. Acostumbraba el santo rodearse de sus indígenas bajo la sombra de un coposo algarrobo. Los neófitos quisieron prestar al músico divino un reparo contra el fuego que llovía de lo alto, y construyeron con su dirección *Las Padercitas*, ranchón de apisonadas paredes de barro y techo de quinchas. En este lugar, el santo dió glorioso término a la reducción de las tribus regionales, que acudían puntualmente llevándole ofrendas de manjares silvestres para su yantar y flores para adornar el ara del divino sacrificio, porque al son de su violín, cristiano Orfeo, se sometían las montañas, los indios y las fieras.

PACIFICADAS las tribus de la región y hechas las encomiendas, según las reales ordenanzas de Indias, se apresuró la construcción de viviendas en el perímetro de Todos Los Santos de la Nueva Rioja y se impulsó el laboreo de las minas en el Famatina. La flamante ciudad, ceñida en su primera planta a nueve cuadras de extensión, fué ampliada conforme a la posterior distribución, que en cuadras y solares hizo merced a los vecinos, en 27 de agosto de 1591, "el capitán Blas Ponce, maestre de campo de esta gobernación y teniente general y justicia mayor de esta ciudad, por su Majestad". Rodeábala el fuerte, que dispuso el fundador contra los ataques de los naturales, y extramuros se extenderían los cultivos bajo regadío.

En el solar destinado a la comunidad franciscana, el misionero hizo construir las primeras celdas para sus hermanos, y hacia la esquina de aquél, la fábrica de la iglesia, espacioso rectángulo de gruesos muros. Delineó un jardín, ya ensombrecido por naturales algarrobos, donde puso la semilla de un naranjo, que al andar del tiempo difundiría sus plantaciones por el árido valle, moteando su arena tórrida con umbríferos quitasoles de borlas de oro. Los indios, dóciles a Francisco Solano, aprendieron a labrar la tierra, se adiestraron en diversos oficios y algunos alcanzaron a deletrear los signos castellanos, dibujándolos sobre el suelo. Demostraron grande afición por las ceremonias del culto: recogían por los campos las flores más delicadas para llevar a los altares. Tan fino oído a la música mostraron, que el santo, a objeto de utilizar mejor esta disposición, componía letrillas — mezcla de palabras castizas y aborígenes — que repetían con sumo deleite, implorando de la Divinidad la copia de sus dones y la libranza de todo mal:

Año nuevo pacari,
Niño Jesús canchari.
¡Tintillalli llallincho!
¡Corollalli llallincho!

Cumplida su misión en el antiguo Yacampié, el infatigable apóstol partió a pie, con el violín al brazo, a convertir otras tribus, hacia el Norte, el vasto y misterioso país del Tucumán, la tierra inmensurable, que se le había encomendado evangelizar. También so

Por Atalida Herrera

Ilustración de Alejandro Sirio

litario y a pie, había venido años atrás desde Lima, solo con su instrumento, setecientas leguas a través del desierto y la selva, desafiante de todos los riesgos, porque al son de su violín, cristiano Orfeo, se sometían las montañas, los indios y las fieras.

EL taumaturgo de la conquista de América prosiguió sobre el insondable Tucumán su predicación del Evangelio. Renovó sobre otras tribus indómitas el prodigio de su violín y el don de lenguas, como después de Pentecostés los pescadores de Galilea eran entendidos por todas las gentes. Las indiadas más diversas quedaban extáticas a los celestes arranques de su instrumento y a las palabras extrañas de su enseñanza.

Al cabo de algunos años retornó a sus primeros conversos de Todos Los Santos de la Nueva Rioja. Volvía por la tierra fragosa del poniente. Al penetrar por la Puerta de Arauco, un tañido largo, bronce lejano, lo sacó de su oración de peregrino. Y anduvo al hilo del sonido. Sobre el fondo del valle se levanta un cerro, color de sangre, como si un genio infernal hubiera amontonado los despojos de mil martirios. Al pie del cerro, una ingente roca granítica, ligeramente coloreada, figura una faz humana, de perfil grotesco, frente estrecha, mentón prominente y nariz corta y chata. Una campana de piedra, por arte mágico, da metálico tañido, que se alcanza a oír desde muchas leguas a la redonda. En torno hormiguean abigarradamente anteriores conversos del santo. En su imaginación primitiva y calenturienta, éstos habían amalgamado rastros de ancestrales creencias con la doctrina de la Cruz: adoraban al "Señor de la Peña". Algún aprendiz del silabario trazó torpemente, hacia la derecha del roquedo, la palabra: *Diluvio*. A la vista del apóstol, idólatras recidivos, cruzadas sus sangres con los blancos, se pusieron en fuga, perros cimarrones, alzados a los montes.

Entristecido el santo, mudo el violín, siguió cabizbajo su andanza. Descendía en otro anochecer al valle de Sanagasta, y le llamó vivamente la atención un tropel de músicas estridentes, chanzas y gritos brutales. Aproximóse despaciosamente a la cueva de donde partía la algazara: era la Salamanca del lugar. Al resplandor de una fogata, muchos de sus anteriores conversos se entregaban a la orgía primitiva, desbordantes de chicha y de pasionales excesos. Y a la vista del santo, idólatras recidivos clausuraron con piedras la entrada; cruzadas sus sangres con los blancos, perros cimarrones se ocultaron en sus madrigueras.

Entristecido el santo, mudo el violín, siguió cabizbajo su andanza y divisó Todos Los Santos de la Nueva Rioja. Cuando entró por la boca de la Quebrada hacia el valle, era prima noche. Un leve viento del Sur lo recibía con la ofrenda de los aromas de los naranjos florecidos, que plantara su mano, y le refrescaba la frente viajera con la humedad de los labrantíos regados... Por la ciudad obscurecida parpadeaban las fogatas en los llares, embarcaciones que cabecean su sueño en una ensenada térrea. Llegó al improvisado oratorio de *Las Padercitas;* extrañóse de su abandono; allí pernoctó, y al otro día se detuvo en Cochangasta.

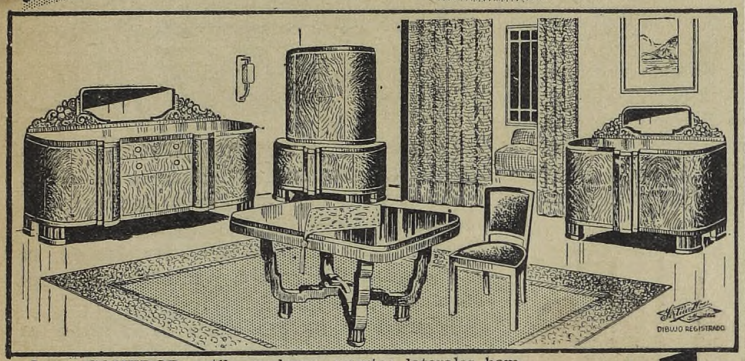
Empezó su interrogatorio a los raleados conversos que aún permanecían fieles, quienes le respondían:

— Tú nos enseñaste a no robar, y los blancos nos quitan toda la cosecha de nuestras sementeras, sin respetar las *medias*...

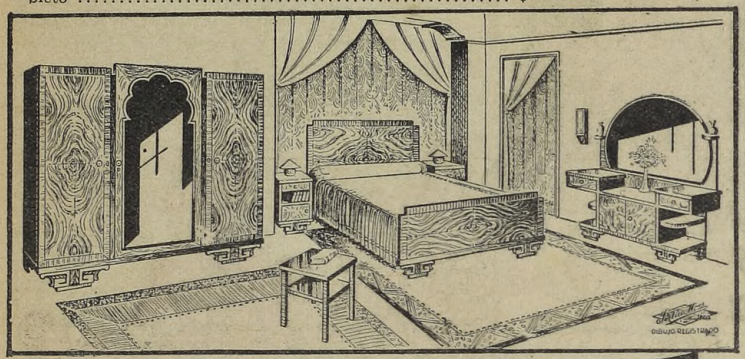
— Tú nos enseñaste a no matar, y los blancos sacrifican a los nuestros con el azote y el hambre en el trabajo forzado a los mitayos que fueron a

(Continúa en la pág. 25)

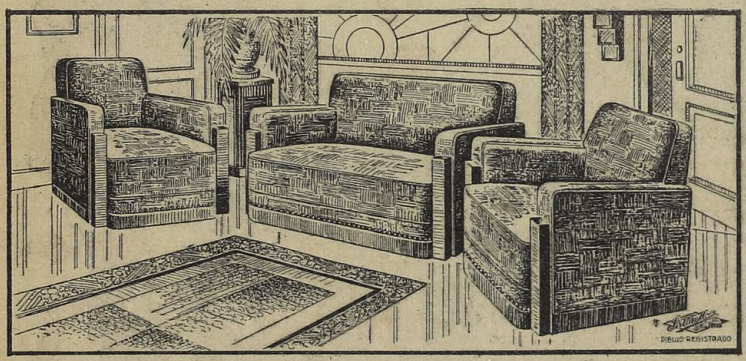
He aquí los Muebles para su FUTURO HOGAR



Juego COMEDOR, estilo moderno, puertas laterales bombée, construído interiores de cedro, exteriores en nogal seleccionado, repisas talladas, vitrina modelo bargueño, finamente acabado en tono semiobscuro. Compuesto: **APARADOR; TRINCHANTE; VITRINA; 6 SILLAS** asiento y respaldo tapizados en cuero, y **MESA** extensible, 10 cubiertos. Completo ..... $ **645**



DORMITORIO nueva creación en estilo moderno, decorado en abedul y patas talladas, frente enchapado en nogal. Compuesto de **ROPERO** desarmable, 2 mts. de frente; **MESA** toilette; **2 MESAS** de luz; **CAMA** 2 plazas, elástico metálico y **1 BANQUETA.** El juego completo..... $ **575**



Gran Catálogo General
Novísima Edición y 1ra. Parte Suplementaria.
Compuesto de 200 páginas de doble formato, impresas a todo lujo e ilustradas. Lo enviamos GRATIS al Interior únicamente. Solicite su ejemplar.

Confortable juego de **LIVING-ROOM,** con vistas de cedro lustrado, armazón reforzado, tapicería pullmann en géneros de tapestry. Compuesto de **1 SOFA y 2 SILLONES,** todo en amplio formato. El juego de las 3 piezas... $ **295**

MUEBLES **Sirlin**
CORRIENTES 1170

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

DE SOBREMESA

Aunque ha llegado el invierno
sigue viéndose patente
que está el mundo hecho un in-
[fierno
y anda caliente la gente.
El porvenir, enigmático;
lluvias, sismos al avío;
reina un tiempo muy reumático
y hay calor en vez de frío.
¿Qué extraño que en nuestro
[suelo
siga en estado cerril
ese trastorno del cielo,
si se nos va Martín Gil?

¿Quién no vió al Graf-Zeppelin
en maravilloso vuelo
cruzando por el confín
de nuestro argentino cielo?
Fué una grande aclamación
la que, entusiástica y grave,
rindió nuestra población
a la magnífica nave.
Para los criterios probos
tanta verdad allí había,
que ahora, desde ese día,
hay que creer en los globos.

¡Abajo las pesimistas
protestas de indignación!
Gráficos y periodistas
tendrán su jubilación,
claro que, tras largos años
de muy crecidos aportes
para ajustar, sin engaños,
de la caja los resortes.
Gritemos con ansia loca:
—¡No temamos la vejez!
A sacarlo hoy de la boca
para comerlo después.

Tancredo

DEL CERCADO AJENO

Uno se aburre casi siempre con las personas con las cuales no está permitido aburrirse.—*La Rochefoucauld.*

Hay necedades bien vestidas, como hay necios muy bien puestos. — *Chamfort.*

La más perdida de nuestras jornadas es aquella en que no se ríe. — *Chamfort.*

Se desea la pereza del malévolo y el silencio del necio — *Chamfort.*

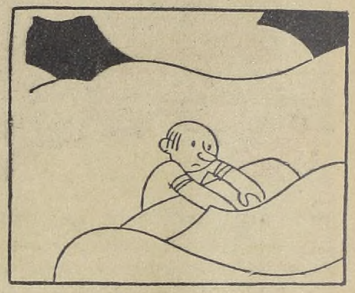
He conocido a veces hombres de ciencia sin ingenio, que por no parecer pedantes, se hacían los ingeniosos. Era un tristísimo espectáculo.— *Sonia.*

Diríase que los necios hacen todo lo que pueden por demostrar que lo son, cuando se encuentran con personas de ingenio.

Los necios reciben los consejos de las personas discretas, como las personas discretas reciben los consejos de los necios. — *Coeuilhe.*

Definiciones

Encargaron a un escritor que definiera la miseria en cuatro palabras. Acto continuo, el escritor construyó esta frase: "Una limosna por Dios".



REFLEXIONES DE UN NAUFRAGO

—¡Y pensar que en el mismo día que me embarqué pagué dos pesos por un baño!...

Del carnet de Bolonio

Desde que apareció la moda de andar sin sombrero, los fabricantes franceses de tal prenda ya no protestan de la pena de muerte: no les importa que se corten cabezas.

Créase o no, se puede ser convencido y práctico "sinsombrerista", andar a todas horas con la cabeza descubierta, e ir, sin embargo, a muchas partes "de gorra".

Así como así, no hay, que digamos, gran novedad en la moda de andar sin sombrero. Los monos la venían practicando ya desde tiempos remotos.

Hay, sin embargo, que disculpar en algunos tal manía. Es la mejor manera que tienen de lucir al exterior algo que les permite aparentar que tienen cabeza.

Lo inmediato como consecuencia de tal moda, es la renovación estética del saludo. Porque, nada más desagradable que llevar la mano a la cabeza y no encontrar dónde agarrarse.

El gran problema para muchos es conciliar el escándalo de las calvas con la actualidad de la guerra al sombrero.

Quienes protestan escandalosamente y se resisten a tal moda, son los lobanillos de las regiones occipital y craneana.

En cambio, quienes están conformes con ella, de toda conformidad, son los fabricantes de gomina, de quienes no es aventurado afirmar que son los que, en este asunto, les juegan una mala partida a los sombrereros.

Muchos hacen bien en tentar la prueba de llevar las cabezas descubiertas. A ver si a fuerza de aire y sol logran incubar algo dentro, o hacer madurar lo que llevan sobre los hombros.

Lo sensible es la situación crítica creada a los prestidigitadores con la eliminación del sombrero. ¿De dónde van a sacar en lo sucesivo cintas, sapos, muebles y cacerolas?

PARA ADELGAZAR
Use el delicioso
TE TOVAR
y lo conseguirá rápidamente.
CUIDANDO SU SALUD

Soledad de la tarde

Por ESTHER LABASTIÉ OTAMENDI DE LESCANNE

Los álamos, al fondo del paisaje,
rectilíneos y obscuros,
despiden la agonía de la tarde.
Por sobre toda sensación, la an-
[gustia
de saber de otro día más que parte.
Y por toda esperanza
la de que, tras los álamos del valle
una estrella se asome.
Soledad infinita de la tarde,
en la esperanza de esa estrella sola
yo me quedo contigo entre el ra-
[maje...

en textos y revistas del país y del extranjero. En reiteradas oportunidades me ha sido muy grato comprobar que eran bien acogidos en los centros científicos europeos. Muchos visitantes ilustres del Instituto, al serles presentado, me hablaron con plena información de algunos de los estudios que realicé.

— ¿Qué opina sobre la investigación científica en la república?

— Que se trabaja muy seriamente y a conciencia. La investigación en nuestro medio cada día está cobrando mayor importancia merced al impulso y entusiasmo de los propios investigadores. Se dista mucho, demasiado todavía de lo que debiera ser en nuestro país. Muchas disciplinas se encuentran en franco adelanto, pero, desgraciadamente, hay otras que no se cultivan aún. Por lo que respecta al Instituto de Fisiología, sólo me cabe decir que se trabaja con todo empeño y rigidez. No le voy a descubrir a usted que el alma del Instituto es el profesor Houssay, ni que su estímulo personal es el que nos impide desfallecer en cualquier instante. Todo eso lo sabe usted muy bien.

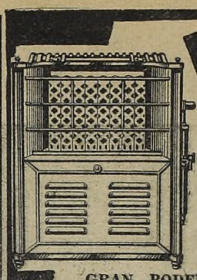
— Es muy tesonero.

— Al lado del maestro Houssay hay que trabajar. Aquí trabaja todo el mundo. Tampoco podría ser de otra manera. Porque el doctor Houssay no encarga un trabajo y lo deja librado al investigador. No. El tiene absoluta confianza, pero ello no le impide visitar diariamente, hasta dos y tres veces, cada laboratorio para enterarse de cómo marcha el estudio.

— ¿Cuáles son los inconvenientes que se oponen al libre desarrollo y expansión de la investigación?

— Sobre este particular ya se han emitido opiniones diversas y autorizadísimas. Entrar yo a opinar sería quizá remitirme a mucho de lo que ya se ha dicho. La investigación científica ha contado en todos los países con la ayuda precaria del Estado y magnífica de la fortuna y la industria privadas. Cuando aquí, en nuestro país, se haga lo propio, habremos dado un gran paso.

"Por lo que a mí respecta, debo declarar que en los catorce años que pertenezco al Instituto de Fisiología no he tropezado con un solo inconveniente. Mis facilidades aquí siempre fueron grandes. Ahora bien, como mi vida la paso en mi laboratorio, lógico es que resulte poco enterado en lo que respecta a disciplinas extrañas, pues aunque quisiera, me faltaría tiempo para ello.



FRIO...
Combátalo con la moderna
ESTUFA "PERPETUA"
(a gas de kerosene)
SIN MECHA
SIN HUMO
SIN OLOR
GRAN PODER CALORIFERO
Prospecto Nº 12 (H.) Gratis
CASA RICHEDA
TALCAHUANO 440 - Buenos Aires

Cremas para Cutis

úselas únicamente del consultorio de la más experta especialista científica ELISE VALENTIN, Sucre 2336, 1er. piso (altos), casi esq. Cabildo. U. T. 73 - 0568; rejuvenecen y corrigen en pocos días toda clase de cutis. $ 8.— y 5.—. Máscaras, fomentos medicinales, arreglos de cutis para fiestas, etc., de 10 a 17 horas.
CONSULTAS GRATUITAS

EL QUIMICO MAZZOCCO...

(Continuación de la pág. 17)

— Me gusta mucho la fórmula y considero que es la única que puede ampliar horizontes. Pero no entremos en disquisiciones, y, friamente, responda a la pregunta.

— Ante su exigencia, diré que el más importante me parece el de la quinoa, porque recién lo termino y estoy historiando sus conclusiones, que publicaré el mes próximo.

— A mí, en cambio, y no obstante ser lego, me parece el del yodo.

— Es posible. Y quizá ofrezcan algún interés los de calcemia y los de los elementos de la sangre.

— ¿Qué repercusión tuvo su obra en el país y en el extranjero?

— Casi todos mis trabajos fueron presentados a la Sociedad de Biología, y todos son bien conocidos y citados

EL VIOLIN QUE HIZO FLORECER...

(Continuación de la pág. 23)

las minas del Famatina...

— Tú nos enseñaste...

— ¡Callad! — repuso el evangelizador. — ¡Adivino todo cuanto ha ocurrido!...

Y no pudo continuar, estremecida la voz y nublados de lágrimas los ojos. Francisco Solano, apenado por la maldad de los blancos, lloró amargamente sobre Todos Los Santos de la Nueva Rioja, y a fin de olvidar tamaña iniquidad de los fundadores para con sus indios, no quiso llevar ni el polvo de la ciudad ingrata. Sacóse las sandalias y sacudiólas contra una piedra del camino, y volvió sobre su marcha, dando la espalda al pueblo desagradecido.

Y para no volver más, emprendió la ruta por el resto del insondable Tucumán. En busca de consuelo, templó su violín, y el instrumento, que siempre diera aires vivaces de alegría, ahora se quejaba en notas trémulas, alargadas, como el último zorzal de las tardes, como las lágrimas que derramaba el santo. Y a medida que los acentos mirificos repercutían en el corazón de los montes, las notas blancas se abrían en flores de cardones.

4 Geniol en un día...

...y el resfrío desaparece

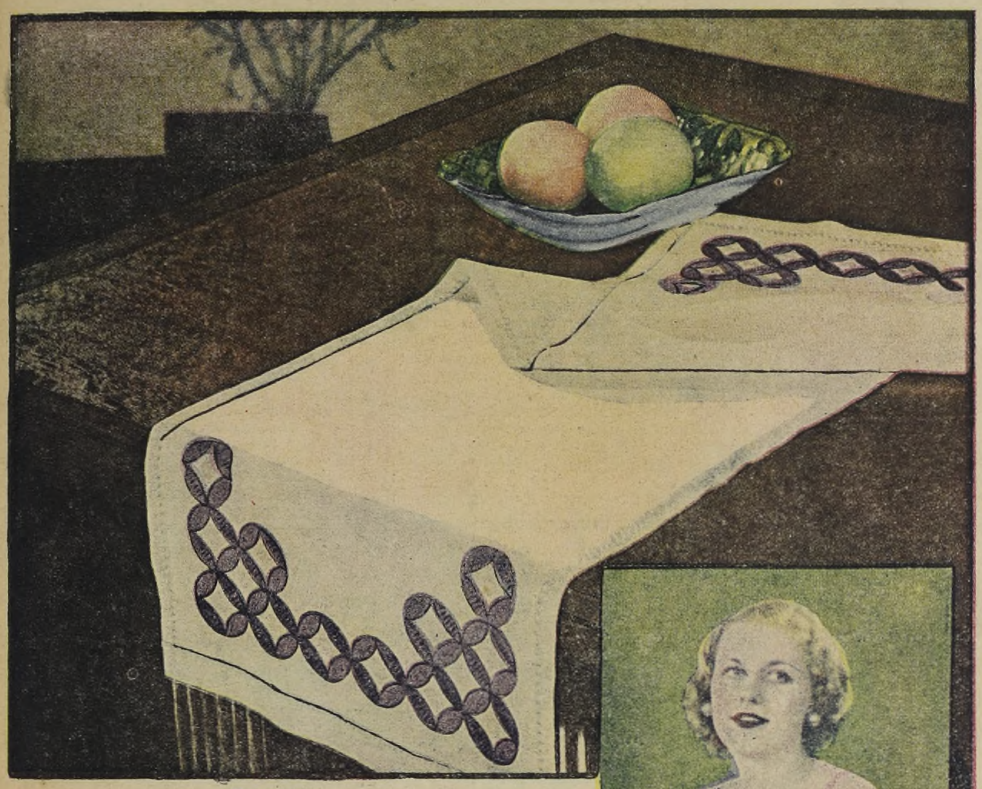
Tome los dos primeros con una hora de intervalo, los otros cada dos horas. El GENIOL restablece la transpiración interrumpida, promueve la circulación y produce una descongestión general. Por eso corta los resfríos tan rapidamente.

MILLONES DE PERSONAS LO EMPLEAN

GENIOL 30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

Labores femeninas



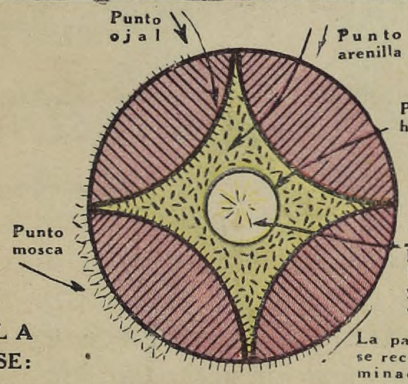
CON ESTE MOTIVO DE DIBUJO SE PREPARAN VARIAS LABORES. PROXIMAMENTE PUBLICAREMOS EL MOTIVO ADAPTADO A UN MANTEL DE TE Y CUBRETETERA.

CAMISITA

Material a emplearse: Mouliné "ANCLA" (Stranded Cotton), 1 madejita de cada uno de los siguientes colores:

F. 503 (Coral).
F. 442 (Amarillo).
F. 5993 (Oro viejo).

Se emplea como motivo un solo círculo de los proyectados para el camino de mesa. Antes de empezar a bordar, hilvane un pedazo de tul doble detrás del género. Guíese por el diagrama para los puntos y colores. El bordado se hace utilizando 2 hebras, y una vez concluído, recorte el género.



MATERIAL A EMPLEARSE:

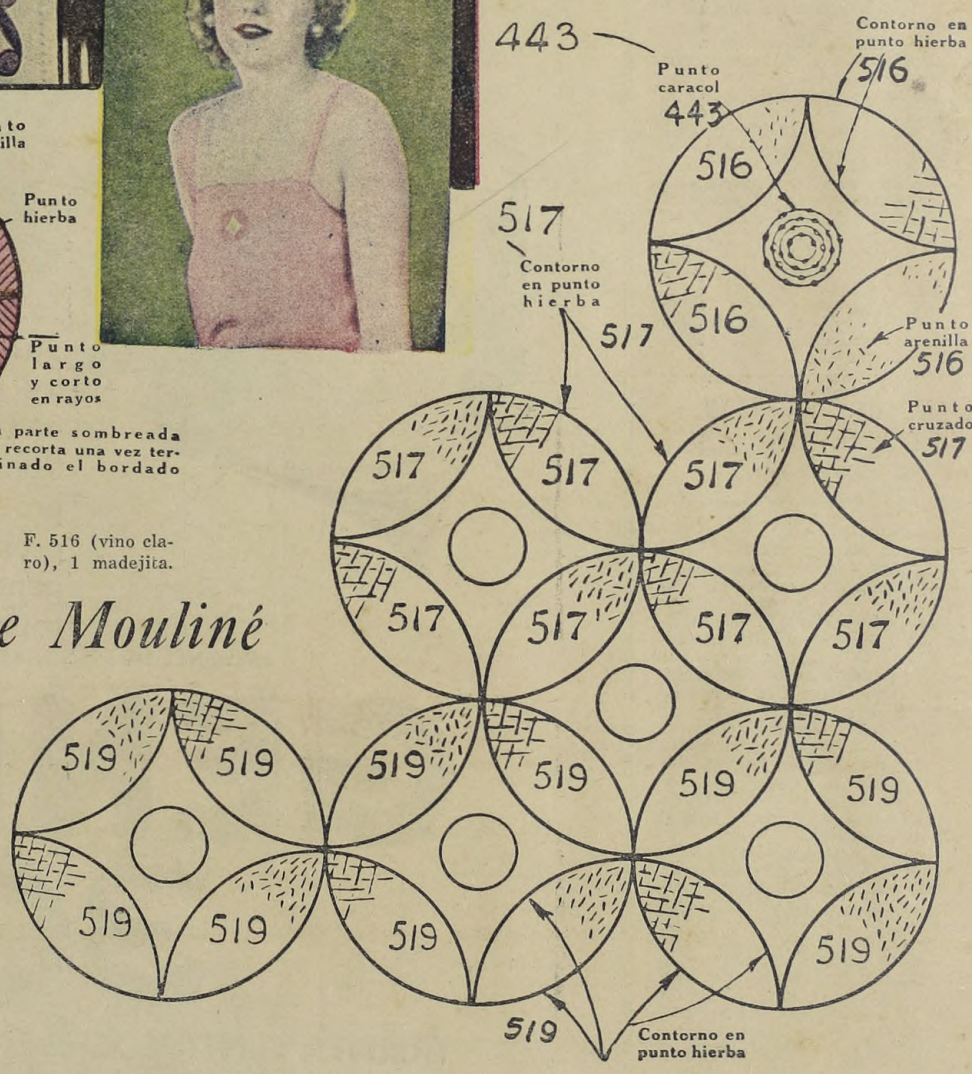
Mouliné "ANCLA" (Stranded Cotton) en los siguientes colores:

F. 519 (vino obscuro), 4 madejitas.
F. 517 (vino mediano), 2 madejitas.
F. 516 (vino claro), 1 madejita.

Camino de mesa de Mouliné

CAMINO

Este camino está hecho de tela antigua, color crema, y, una vez terminado, mide 100 × 36 cm. Calque el dibujo a 9 cm. de cada extremo y haga un dobladillo por el derecho de 3 cm. en los extremos y de 1 cm. en los costados. Termine los dobladillos con punto manta doble, del color F. 517 (vino mediano). El bordado se ejecuta empleando cuatro hebras. Guíese por el diagrama para los puntos y colores.



Sencillamente encantador es este vestido para cocktail-party. El adorno de lamé está dispuesto en forma muy novedosa; termina en la cintura con un bonito moño.

En rico marocain color amarillo está realizado este lindo modelo para la tarde. Plissé adorna las mangas y parte de la falda, y clips de fantasía une los hombros.

Para cenas es este modelo de marocain blanco. El corte sencillo de la falda y la traine prestan gracia a la silueta. Lo acompaña una écharpe multicolor.

En chiffon bordado con lamé plateado está confeccionado este modelo. Las mangas ofrecen un detalle original. Los volados drapé sobre la traine son elegantes.

La moda según París

Dibujos de M. R. de Siegrist

noches de gala

Suntuosa capa de armiño adornada con zorro blanco acompaña a este modelo de taffeta color celeste. El vestido tiene una hermosa traine que realza la silueta.

En satín color negro está confeccionado este bonito vestido de baile. Gasa blanca dispuesta en volados adorna el escote y forma las mangas y parte de la traine.

Muy distinguido es este vestido de noche realizado en "tissu de paille". El corsage termina en una pequeña basque. Las mangas y el escote ofrecen detalles novedosos.

Sobre un vestido de "tree-bark" de corte sencillo luce esta hermosa capa de plumas de avestruz. Las plumas están trabajadas en forma sumamente original.

En gasa está realizado este vestido para noche. La amplia falda forma una pequeña traine. Es un modelo delicado y vaporoso y sumamente adecuado para jovencitas.

Este modelo está confeccionado en una tela muy nueva: está enteramente bordado con pequeñas lentejuelas dispuestas en rayas diagonales. El escote es muy sentador.

De crêpe faille es este vestido para la noche. El corte del modelo es sencillo; el detalle interesante reside en las mangas de lentejuelas plateadas que le prestan vistosidad.

La capa y la forma graciosa del corsage prestan mucha elegancia a este modelo de noche. Un cinturón con una linda hebilla de brillantes señala el talle y realza el traje.

Modelo 371
Para talles desde el 42 al 50.

Ensemble de fina lana fantasía azul marino. Las mangas ranglan están montadas en forma novedosa. Tablas prestan amplitud a la pollera. Adorna un cinturón.

Precio del molde: $ 3.00

Modelo 372
Para talles desde el 42 al 50.

De marocain floreado es este bonito ensemble. El vestido tiene recortes que realzan la silueta. Las mangas japonesas del saco terminan con un puño angosto.

Precio del molde: $ 3.00

Modelo 373
Para talles desde el 42 al 50.

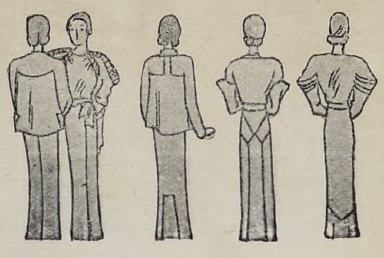
En seda imprimé está realizado este vestido para la tarde. Las mangas son muy originales y confieren gracia al modelo. Un cuello drapeado adorna el escote.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 374
Para talles desde el 42 al 50.

Este vestido es sumamente chic por los recortes al sesgo que tienen las mangas y la falda. El canesú y el jabot con hebillas le proporcionan mucha distinción.

Precio del molde: $ 2.00



lo que se lleva de tarde

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 85)

La Gracia gitana y de Corot a la oleografía

Por

Pilar de Lusarreta.

Tipos de Andalucía, por Manuel Escudero.

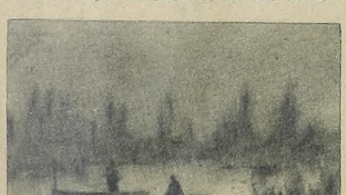
HAY en la obra de Manuel Escudero—expuesta en una sala de la Nordiska — un especial acento de genuina gitanería. Su estilo se adapta maravillosamente al espíritu de su obra hecha con desenfado, con soltura, con gracejo, a grandes rasgos, casi esquemática por veces, más insinuada que realizada. Naturalmente, al ceñirse, como lo hace el pintor andaluz, a representar tipos de su tierra, se restringe en mucho y acaba por repetirse; pero como se repite la naturaleza dentro de una raza: con indicios personales.

El mismo — acaso por alarde de posibilidades con mínimun de medios — se especializa en las notas carentes de color, le basta para ser expresivo, ¡ch, y cuánto!, el claro-obscuro, fuertemente empleado, y la espontaneidad.

El secreto de lo atractivo del conjunto de cabezas de Manuel Escudero, residen precisamente en lo representativo de los tipos y en lo sugestivo de su realización. Estas andaluzas, esos pilluelos de la traza del "Piojoso" murillesco, estos viejos y estas viejas de pura cepa gitana, no requieren, ni a ello se ha echado mano gracias a Dios, del aditamento de mantillas, ni abanicos ni mantones ni panderetas ni boleros: son lo que son; llevan todo ese atuendo en la expresión de los ojos, en el gesto, como Andalucía toda, está en el sabor de la manzanilla embotellada.

La mayor parte de sus retratos — que lo son sin duda — se refiere a mozas de Triana, a toreros, y pilluelos. Lo más "colorista" de una raza que es todo color y que se traduce en dos tonos magistralmente. Cierto que el artista procede de dentro para fuera; no es el suyo un arte de interpretación improvisada, no es el viajero a quien deslumbra un perfil característico y lo copia con embeleso; es el que a ojos cerrados podría trazar el personaje elegido en sus rasgos más característicos.

Pictóricamente, Escudero tiene una personalidad, lo que dentro de la pintura española del día significa ya algo; y tiene mejor aún que eso: una modestia que se trasluce en los temas



Paisaje, por Witjns Stephan.

buscados y en el procedimiento que usa. No apetece, por lo visto, ser pintor de grandes telas; le interesa fijar con nobleza y con brío, con gracia y desenfado, tipos que conoce y que ama.

Varias veces, en los veintiocho cuadros que componen su exposición, creemos reconocer a "Preciosa", a "Rinconete" y a "Cortadillo", al "Licenciado Cabra" y al propio "Buscón". Toda la picaresca clásica de otros días en lo que ha dejado de herencia a la raza, "con aquella mocedad eterna" que les hace siempre nuevos porque siempre son reales y siempre están vivos.

En otra sala de la misma Nordiska Kompaniet, realiza por cuarta o quinta vez en Buenos Aires, donde reside, una exposición de paisajes el pintor Jaques Witjns Stephan.

Pertenece su obra a una escuela de otros días; es su concepto del paisaje de un lirismo sutil, mustio, remoto. Y aunque el catálogo nos señala nombres próximos y familiares — Martínez, Vicente López, Anchorena, Campana, etc. — alternando con otros lejanos de las campiñas holandesas, todos sus cuadros dan la misma impresión de cosa extraña y apartada no sólo en la distancia, sino en el tiempo.

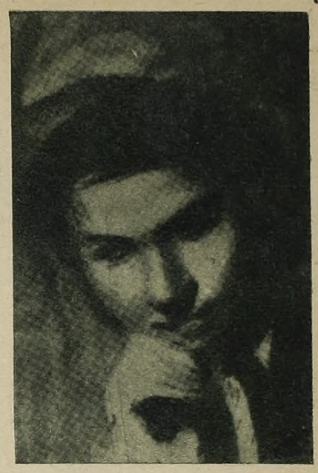
Hay en el autor de "Dunas", de "Tarde tormentosa", de "Parque Rivadavia" una visión finísima de los verdes y los grises; sus ojos transforman todo a una levedad de colorido; y la ramazón de los árboles, el espejo de un río, el perfil de un monte, se esfuman en tonalidades de mucha y muy delicada riqueza.

Pero cuesta trabajo ubicar en el presente al ojo que así capta la luz, admitir, hoy, cierto formulismo innegable para la realización de esos paisajes.

Es sin duda su educación estética su aprendizaje juvenil lo que prima y reina en el espíritu y en la capacidad interpretativa del señor Stephan; viéndole se piensa en Corot, por lo que el maestro francés tiene de idealismo flamenco en su visión de la naturaleza. Más propiamente es el nombre de Meindert Hobboma el que debía evocarse, y mejor todavía, el de Ruysdael.

Creadores más que pintores del paisaje que se pusieron a sí mismos en cada trazo.

Pero este género de pintura tiene para un hombre moderno grandes peligros; se ha abusado tanto y tanto de él en la oleografía, tantas veces vimos repetirse en ella el prado jugoso poblado de ovejas y el árbol desgajado por el rayo y la orilla enmarañada del arroyo, que al propio tiempo que los grandes maestros también se piensa, desgraciadamente, en el decorado burgués.



Tipos de Andalucía, por Manuel Escudero.

"Mis dientes prueban la verdad de este aviso..."

"VISITE AL DENTISTA DOS VECES AL AÑO Y USE COLGATE DOS VECES AL DIA"

7 MANCHAS empañan la dentadura. Provienen de: carnes, cereales, dulces, verduras, frutas, bebidas y tabaco. Todas las elimina el Colgate.

SOLO 70 CTVS.
TUBO GRANDE DE 56 Gramos.

"COMENCÉ a usar Colgate a raíz del sensato consejo contenido en uno de sus anuncios: 'visite al dentista dos veces al año y use Colgate dos veces al día'.

Desde entonces noto mis dientes más blancos y hermosos. También economizo bastante, pues Colgate cuesta sólo 70 ctvs. el tubo grande de 56 gramos."

Aparte de su económico precio, Colgate ejerce una higiene bucal perfecta. Su penetrante espuma desaloja de entre los intersticios de dientes y encías las partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y caries.

Pule la dentadura, dándole un blanco brillante, porque posee el mismo ingrediente pulidor que usan los dentistas.

El sabor delicioso del Colgate deja el aliento perfumado; la boca fresca.

Compre hoy un tubo y use Colgate dos veces al día. Pronto comprobará Vd. también la verdad de este anuncio, viendo cómo es posible lucir dientes más limpios y hermosos...

IGUAL CALIDAD Y CONTENIDO QUE ANTES A $ 1.20

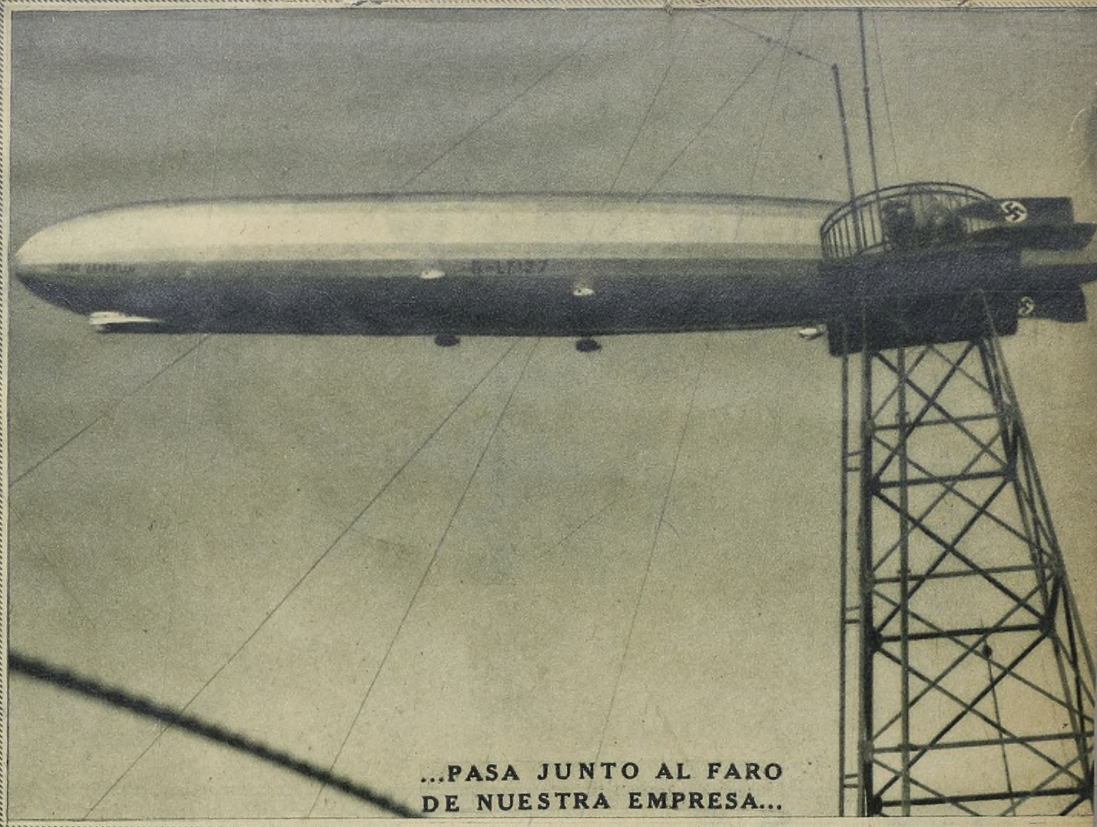
EL GRAF ZEPPELIN SOBRE BUENOS AIRES...

...RODEA LA TORRE DEL CONGRESO...

...SE ACERCA AL PASAJE BAROLO...

...VUELA POR LOS BARRIOS CENTRICOS...

...ENFILA EN DIRECCION AL ESTE POR ALMAGRO...



...PASA JUNTO AL FARO DE NUESTRA EMPRESA...

...CRUZA EL BARRIO CABALLITO...

...NAVEGA A POCOS METROS DEL PASAJE GÜEMES...

...Y TOCA POR PRIMERA VEZ TIERRA ARGENTINA.

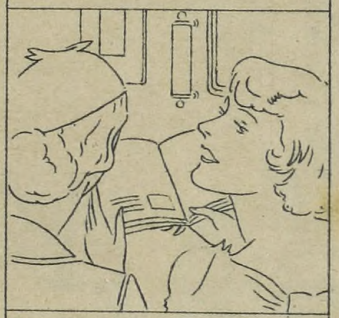
COMO AMANECIO...

UN NUEVO DIA EN LA VIDA DE RAQUEL

Tortitas de café y melaza. Vea la página 25 del librito Royal

Elena: (con desgano) "Raquel siempre me convida con sus eternas tortitas... ¿Cómo no se le ocurrirá hacer algo nuevo? ¿Es que no se atreve?"

Elena: (alborozada) "Ché, Raquel, ¡qué cosas más ricas has preparado hoy! ¿Dónde conseguiste las recetas?"



Raquel: (satisfecha) "Mandé el cupón pidiendo el libro de recetas Royal... y hoy mismo inicié la prueba con el éxito que vos ves".

Las tortas, los pasteles ricos y livianos, son fáciles de preparar usando la Levadura en Polvo Royal. Es la pureza de los ingredientes lo que hace que el polvo Royal sea el preferido entre millones de mujeres... pues, es seguro que, usándolo, las tortas saldrán siempre de textura fina, de sabor exquisito. Esta es la razón por la cual, además, se mantienen frescas y livianas durante un tiempo.

Mande pedir hoy mismo el librito de recetas Royal. Allí encontrará un centenar de nuevas recetas interesantes, fáciles de ejecutar.

Pida el librito gratis de recetas Royal.

LEVADURA EN POLVO

ROYAL

Sr. LIVINGSTON BUNZL.
Avd. Roque Sáenz Peña 501 - Buenos Aires
Sírvase mandarme el librito gratis de Royal. H.-103

Nombre .....
Dirección .....
Ciudad ..... F. C. .....

Escuche a Libertad Lamarque, por L R 4 Radio Splendid, los Martes y Jueves de 18.45 a 19 horas.

La mujer argentina

La presencia de la mujer porteña puso una nota de extraordinaria distinción en la llegada del "Graf". Arrebujadas en sus pieles, nunca más necesarias que en esa madrugada de junio, nuestras damas sumaron su emoción a la de la muchedumbre que contemplaba las evoluciones de la enorme aeronave. Esta fotografía presenta un grupo entre el cual se encuentran la señora esposa y una hija del general Accame.

El campo escarchado, albo, como una inmensa sábana tendida, dió pábulo al comentario general. Hacía frío, un frío seco, duro. Y tal, las mantas, las écharpes y los tapados salieron a relucir en profusión. Aquí vemos a dos niñas que cansadas de esperar de pie, se han sentado en el suelo cubiertas por la protectora manta de piel. Una de ellas, según podrá verse, se ha quitado los finos zapatos.

Toilettes mañaneras pusieron en Campo de Mayo, suelo acostumbrado al paso rudo del soldado, una nota de asombro y de gracia. Estas dos jóvenes hace rato que esperan, y mientras una de ellas se dispone al retoque, la otra inquiere en el cielo el rumbo del Zeppelin.

frente al Graf Zeppelin

Ya alto el sol, la escarcha derretida sumó su humedad a la de las últimas lluvias, y verdaderos lodazales se interpusieron entre el público y los puntos adecuados para presenciar mejor el aterrizaje del transatlántico del aire. Fué, por eso, preciso, en más de una ocasión librar a los delicados zapatitos femeninos del lastre desconocido para ellos del barro. Ved aquí una escena que se repitió con frecuencia en Campo de Mayo.

Los anteojos de larga vista abundaron en manos de las damas que concurrieron a presenciar la llegada del "Graf". La prohibición de acercarse a más de una distancia prudencial, fué así, en cierta forma, burlada. Los aparatos ópticos suplieron en la curiosidad femenina, el irrefrenable deseo de estar cerca, de tocar. Y las escenas del aterrizaje pudieron ser, en tal forma perfectamente apreciadas.

Clínica de Estética Femenina PEÑA

Haydee Peña

ESPECIALISTA EN BELLEZA

Tratamientos científicos para el total embellecimiento femenino. ADELGAZAMIENTO — CURA DEL ACNÉ — ARRUGAS — PIEL FLÁCIDA — MÚSCULOS CAÍDOS — CAMBIO TOTAL DEL CUTIS EN BREVE TIEMPO.

Aplicaciones radioactivas para la purificación de la epidermis.

DEPILACIÓN DIATÉRMICA

CIRUGÍA ESTÉTICA a cargo de un eminente cirujano.

Sesiones de GIMNASIA RITMICA excelentes para mantener y dar elegancia y "souplesse" a la línea. Horas especiales para señoras, señoritas y niñas.

DANZAS CLASICAS Y RUSAS

Consultas gratis de 10 a 12 y de 14 a 19.

TUCUMAN 1694, esq. R. PEÑA U. T. 35 - 4363.

GRAN PREMIO EXPOSICION INDUSTRIAL ARGENTINA 1934

Esos momentos fugaces ! . . . Qué bién los complementa CUBANA BRANDY ! A toda hora con soda; como base de su "cocktail" casero; solo como "liqueur" para después de comer y en el "punch" vigorizante, la versátil CUBANA BRANDY pone su rayito de sol tropical.

Cubana Brandy

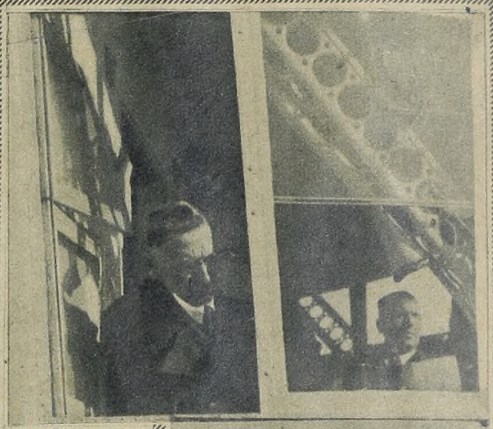
UN RAYO DE SOL DE LOS TROPICOS

Si Ud. quiere conocer todos los secretos del "bar-man" por 5 cápsulas vacías de CUBANA BRANDY o VERMOUTH PADILLA le remitiremos gratis el manual completo de **"El Arte del Cocktail".**

GUILLERMO PADILLA LTDA. S. A Brasil y Azopardo - Buenos Aires

En las ventanillas del Zeppelin

El doctor Hugo Eckener, comandante del Zeppelin, que se mantuvo en su puesto de responsabilidad durante largas horas, prefirió no abandonar la barquilla de la aeronave, durante el tiempo en que permaneció estacionada en Campo de Mayo. Allí recibió las escasas visitas oficiales, entre ellas del representante diplomático alemán en nuestro país, señor Edmundo von Thermann y su señora Wilma von Thermann, que aparecen en la presente fotografía asomados a una ventanilla de la aeronave.



El ministro de Guerra, general Manuel A. Rodríguez, asomado a una de las ventanillas del Zeppelin, en la oficina de comando del gigantesco transatlántico aéreo, que visitó en nombre del gobierno.

El señor Emilio Tjarks y su señora Emilia K. de Tjarks, que se dirigen a Alemania a bordo del Zeppelin, retribuyen desde el interior de la aeronave, las manifestaciones de simpatía de sus amigos y familiares que concurrieron a despedirlos.

El capitán aviador Pedro Castex Lainfor, uno de los oficiales designados por el gobierno, para realizar el viaje a bordo del Zeppelin, hasta Río de Janeiro. Con él partió el capitán Juan Elíes en representación de los aviadores militares.

La toilette es incompleta

si se limita solamente a los cuidados higiénicos externos.

Es indispensable completarla desintoxicando el organismo, tomando por las mañanas una cucharadita de

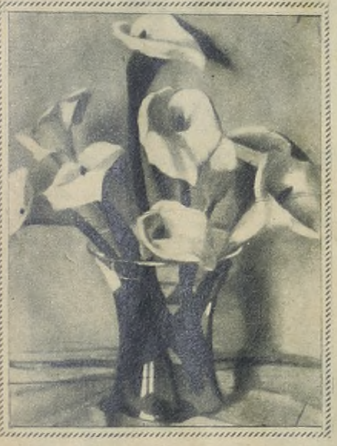
MAGNESIA
S. PELLEGRINO
PURGA REFRESCA DESINFECTA

Actualidad gráfica de la capital

Tito Menna, que está realizando una interesante exposición de sus obras en los salones de Witcomb.

El doctor Angel M. Centeno, rodeado de un grupo destacado de profesionales, durante la demostración de que se le hizo objeto recientemente en el Alvear Palace Hotel con motivo de haber sido designado por concurso profesor de semiología

Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido al Dr. Angel M. Centeno.



"Calas", uno de los óleos expuestos por Menna con gran aceptación.

"Cosas en silencio" se titula este cuadro del joven pintor argentino.

Fotos de "El Hogar".

el regalo mas elegante
la fantasia mas novedosa

suipacha 217

U.T. 35-1618

Admiración...

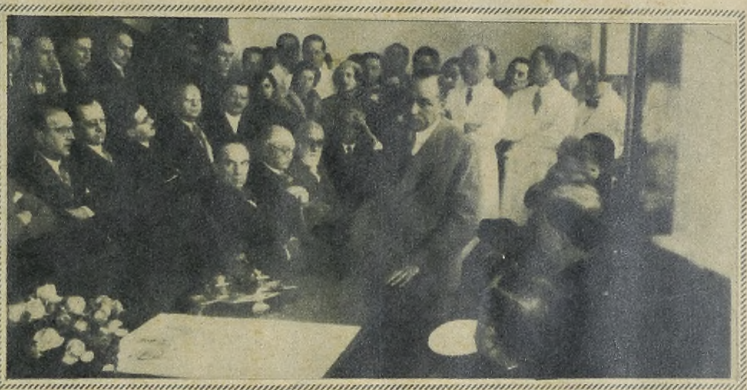
La mano suave, blanca, sedosa, es un poema de exquisita feminidad. . . Hay un indefinible, subyugante hechizo en las manos de mujer, cuando son hermosas. . . ¡Y qué fácil es tenerlas encantadoras, con la **Crema de miel y almendras Hinds!** Es líquida, blanca, de uniforme fluidez — y al penetrar bien, suaviza y aclara, presta a sus manos delicada hermosura. Cremas de imitación — pegajosas y espesas — sólo cubren con una grosera capa. . . ¡Evítelas! Use Hinds — especialmente después de lavarse las manos — y al acostarse . . y recuerde que Hinds es igualmente beneficiosa para su rostro. Es la crema favorita de las que son exigentes en el cuidado de su cutis.

Las manos de MARION NIXON son realmente adorables . . . y su cutis no lo es menos, por su tersa blancura y delicadeza. . . . La celebrada actriz se ve aquí con Joel McCrea en "A Chance At Heaven" de R. K. O.

Sea exigente tratándose de su cutis... use CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

INAUGURACION DEL INSTITUTO DE CIRUGIA EXPERIMENTAL

El director del Instituto de Cirugía Experimental, doctor Guillermo Bosch Arana, acompañado del edecán naval del Presidente de la República, del ministro de Justicia e Instrucción Pública doctor Yriondo, del rector de la Universidad doctor Gallo, del decano de la Facultad de Medicina doctor Bullrich y de los profesores Arce y Segura, durante el acto inaugural del nuevo centro de estudios, realizado recientemente.



El doctor Rafael A. Bullrich, decano de la Facultad de Medicina, en el momento de hacer uso de la palabra, para destacar la innegable importancia del nuevo instituto que se incorpora a las actividades científicas del país y que está destinado a desarrollar una obra altamente eficaz y de indudable trascendencia en el estudio de la cirugía.

El doctor Guillermo Bosch Arana, considerado a justo título como uno de los más expertos cirujanos del país, aparece en la presente fotografía dando a conocer en un elocuente discurso los propósitos del nuevo instituto cuya dirección ha sido confiada a su reconocida capacidad. El doctor José Arce, otra figura de gran relieve en la ciencia quirúrgica, escucha la elocuente palabra de su joven colega con reconcentrada atención.

Parte de la concurrencia de médicos y estudiantes que asistió a la inauguración oficial del nuevo Instituto de Cirugía Experimental que acaba de ser habilitado en el edificio central de la Facultad de Medicina.

UNA VISITA A LA CASA HISTORICA DE TUCUMAN

Por
GERMAN BERDIALES

● Este es el frente de la casa histórica de Tucumán donde se firmó la independencia. Se conservó tal cual se ve en esta foto hasta 1882.

A la mano derecha, viniendo de la plaza 25 de Mayo, que es la principal de la hermosa ciudad de Tucumán, y en la segunda cuadra de la calle Congreso, se ve, detrás de una larga verja, un cuidado jardín. Flanquean ese jardín dos paredes cubiertas, cuan altas son, por sendos bajorrelieves de bronce. El de la derecha representa la conocida escena del pueblo criollo que, bajo la lluvia, se agolpa ante los balcones del Cabildo de Buenos Aires. Y el de la izquierda, la no menos conocida de los congresales de Tucumán que, enardecidos, juran la independencia de las Provincias Unidas. Ambas obras llevan esta firma: Lolamora. La artista que, como se advierte, firmaba caprichosamente, también decoraba caprichosamente sus engendros. Así, al reproducir el recinto histórico, puso en un lienzo de pared dos ventanas laterales y una puerta central. La realidad que tenemos a tan pocos pasos, contradice a la escultora y nos presenta una pared con dos puertas a los lados y una ventana en el medio. Al fondo del jardín, en la portada de acceso a la superestructura, hay una placa de bronce que dice: "Conservación y ornato de la casa del Congreso de 1816. Presidente de la República: Teniente general Julio A. Roca. Ministro de Obras Públicas: Emilio Civit. 24 de septiembre de 1904."

La superestructura es un gran pabellón rectangular con las cabeceras en las paredes medianeras, y cuyos costados — uno de ellos da al jardín y el otro al fondo del terreno, — son de hierro y vidrio, en su casi totalidad, de modo que el rancho histórico está encerrado en una amplísima vitrina con uno de los mojinetes adosados a la medianera derecha.

En la cabecera izquierda de la superestructura hay una escalinata que conduce a una galería alta desde la cual puede verse el techo del rancho, que es de dos aguas y de teja española.

Toda la superficie interna de la superestructura está materialmente cubierta por unas ciento sesenta placas conmemorativas, de bronce, mármol, oro y plata, entre las que sobresalen por su mérito artístico las que ofrendaron las colectividades española y francesa, el clero y el ejército argentinos.

El rancho, que es cuanto queda del edificio primitivo, no ha sido la sala, sino, simplemente, una habitación interior; es por esta razón que Vicente F. López pudo decir, al llegar a este punto, en su Historia de la República Argentina: "...la multitud de ciudadanos que habían ocurrido a la barra y a los patios de la casa..." El histórico rancho mide quince metros de largo, cinco de ancho y seis de alto, hasta la cumbrera. En el medio del mojinete tiene una puerta de 1.15 m. de ancho, que seguramente se abría sobre un corredor, y en el frente principal, en el que debió reproducir el bajo relieve de la entrada, y que, sin duda, daba a un patio, hay dos puertas laterales, la izquierda de 1.50 m. de ancho y la derecha, como la ventana que está entre ambas, de 1.25 m. Esta ventana tiene una reja de doce barrotes con tres travesaños, las dos hojas tienen tres vidrios cada una y llevan su correspondiente postigo.

Las paredes, que son de barro, tienen un espesor de 0.90 m. y están pintadas por la parte interior de color azul hasta 4.50 m. de altura y los 0.50 m. restantes, como el techo, de blanco. La parte exterior es de color amarillento con friso de color marrón obscuro.

Los marcos y los umbrales son de quebracho, las puertas, algo carcomidas ya, de algarrobo, y las ocho cabriadas, igual que las vigas, de nogal. Todas las maderas están pintadas de color marrón obscuro.

En las aberturas se conservan los herrajes de la época, y en algunas los dispositivos para asegurar las trancas.

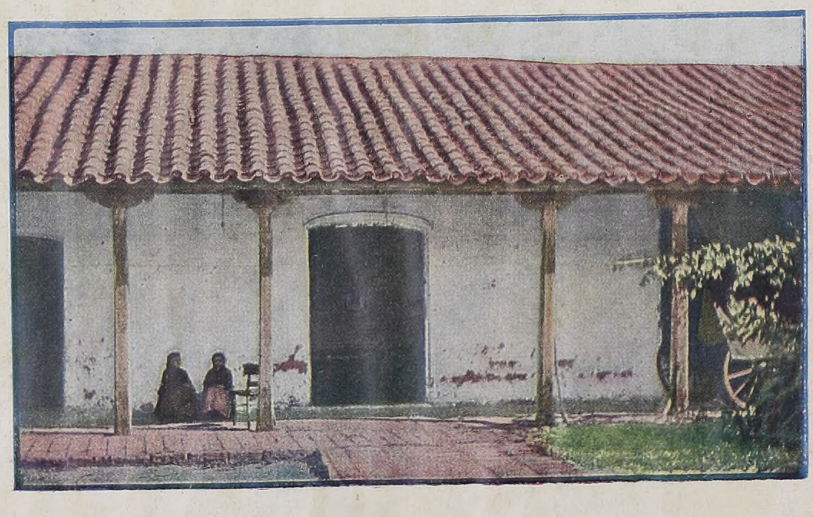
Del techo cuelgan tres faroles, exagonales, de hierro forjado y pintados de color negro, a los cuales se les ha adaptado artefactos para corriente eléctrica.

El piso es de baldosas coloradas de 0.25 por 0.25 m.

Los muebles y objetos que se guardan allí son los siguientes: el sillón de la presidencia que es de brazos y tapizado. Se le ha hecho una cubierta de hierro y vidrio, pero está guardada en el depósito porque no se utiliza; dos cajas de metal y vidrio que contienen banderas, una de éstas confeccionada por las damas catamarqueñas con sedas y tinturas de la región; un cofre de cedro tucumano, finamente tallado, que encierra banderas, medallas, plaquetas, etcétera; cuatro astas de bandera, dos de madera y dos de hierro, que se suponen históricas y que están en penitencia detrás de una puerta; una colección de diez y ocho retratos al óleo, uno de Belgrano, que es de mayores dimensiones que aquéllos, tres cuadros alegóricos y una gigantesca reproducción caligráfica del Acta de la Independencia, hecha por Camilo Lembo, profesor de la Escuela Profesional Sarmiento de Tucumán.

Los cuadros, que constituyen todo el ornamento del glorioso recinto, están dispuestos en esta forma: Sobre la puerta del mojinete, el retrato de Belgrano. De iz-

(Continúa en la página 64)



● Frente del salón en que se juró la independencia argentina, en la histórica casa de Tucumán. Se conservó tal cual hasta el año 1882

LA VIEJA RESIDENCIA DEL POETA JOAQUIN CASTELLANOS

Don Joaquín Castellanos, el poeta de "El Borracho" — nosotros seguimos llamándole así no obstante las graves polémicas suscitadas alrededor del título, — fué un hombre de limpia condición lírica y de vida austera y generosa. Infatigable luchador, movida siempre el alma por una ansia infinita de ideal, en más de una ocasión se vió llevado a puestos de combate y nunca tuvo un desfallecimiento.

Su casa de Salta, que reproducimos en esta página, habla de su condición lírica y de su honradez intelectual. Sitios de recia o apacible belleza, de aire límpido y de perfil serrano, parecen evocar la figura del poeta cuya acción política y literaria ofrece tantos aspectos vigorosos y tiernos.

Siga el lector con la imaginación las posibles caminatas de don Joaquín por estos contornos. Y no hará falta más para que se sienta en contacto con el espíritu de uno de los hombres que con mayor derecho tuvo su lugar entre nuestros altos valores.

● *Esta es la casa de don Joaquín Castellanos, en San Lorenzo, Salta. Nunca, hasta hoy, la fotografía reflejó estos lugares. Y es voz corriente que ellos han permanecido solitarios desde la desaparición del poeta.*

● *Toda la poesía que cupo en su alma parece reflejarse en este camino orillado de árboles. Por aquí anduvo soñando sus poesías el autor de "El Borracho". Y acaso más de una vez el aire supo, de viva voz, la armonía de su palabra cálidamente inspirada...*

● *Don Joaquín Castellanos, el vate criollo, tal como era algún tiempo antes de su fallecimiento*

● *Por esta puerta, cordial y sencilla, se entra a la que fué residencia de Joaquín Castellanos, en una de las regiones más amables y pintorescas de Salta.*

Fotos Press Graphic.

⊛ *Foto Lerner, especial para "El Hogar", tomada en uno de los hermosos rincones de la Exposición de las Industrias Argentinas.*

COMUNICACIONES DE ANTAÑO

"Desde esta imprenta, el jueves venidero próximamente por el amanecer, parte con postas de remuda para el Norte, el reconocido chasqui Juan Manuel Leiva, quien acepta recados de los señores que se dignen encomendarle.

"Acepta encargues en el almacén de la Esquina Redonda hasta el miércoles a las diez de la noche."

ASI rezaba un anuncio inserto en "El Universal" del 4 de junio de 1803. Y a la Esquina Redonda acudía, presurosa, la gente con sus "recados" y correspondencia, a llenar las "alforjas" y "maletas" de Juan Manuel Leiva, quien, religiosamente, hacía llegar los "encargues" a manos de los interesados.

● *"La niña": Señorita Raquel Corrales Navarro, quien se ha prestado gentilmente para esta nota.*

En aquel entonces eran frecuentes escenas como la que hoy reconstruímos: Una novia de antaño en actitud de entregar al chasqui su mensaje de amor, mensaje que, a paso de carreta, atravesaría el país para llegar hasta el novio tucumano que, impaciente, espera la pasada del chasqui.

La criada que acompaña a la "niña" también tiene su "encargue" que "mingar".

— Cuando vuelva traigameló un "puñao de algarroba" — dice la santiagueña, y deja como al descuido unos reales en las manos del chasqui...

Hoy que estamos en vísperas de que la televisión sea un hecho entre nosotros, podemos apreciar lo que hemos andado en cien años, en materia de comunicaciones y rodados.

F. C.

LOS GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA

BONIFACIO AMERBACH

por Hans Holbein (el joven)

1497 - 1543

(Existente en el Museo Municipal de Basilea)

Nació este pintor en Augsburgo (Alemania), trasladándose a Basilea cuando apenas contaba dieciocho años de edad. Allí, en compañía de su padre y de su hermano Ambrosio, trabó amistad con los humanistas e impresores eruditos. Su maestría le valió a poco el aprecio de Amerbach, Froben y Erasmo. Paralelamente con su inclinación por los asuntos religiosos, comienza a dominar su instinto de retratista, pintando en 1519 el retrato de Bonifacio de Amerbach, época esta en la que, a pesar de su corta edad, ya Holbein había triunfado ampliamente. Falleció en Londres atacado por la peste.

LA ORIGINALIDAD EN LOS TOCADOS DE NOVIAS

MARGARET SMITH, que contrajo enlace con Eric Taylor, luce un tocado de tela turando y una corona de flores de terciopelo de seda.

ANGELICA AYERZA, que contrajo enlace con Martín Reynal, viste traje de raso y manto de encajes antiguos de Inglaterra.

SUSANA CAILLON, que contrajo enlace con Jorge Taro Prudel, presenta un traje de lamé con un turbante del mismo género.

HERSILIA DE ANCHORENA, que contrajo enlace con Mariano Demaría Sala, luce traje de raso con un manto de encaje antiguo.

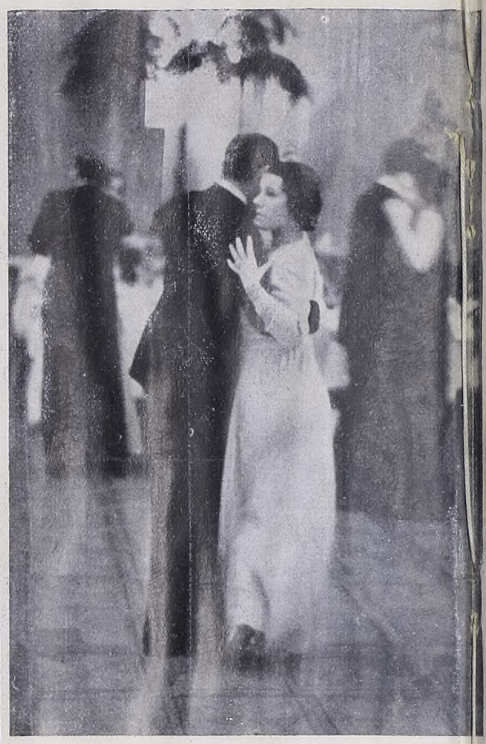
MARIA INES CASADO, que contrajo enlace con Agustín Domínguez, presenta traje de gasa y manto con breve guía de azahares.

MARIA JOAQUINA VELA, que contrajo enlace con Alfredo Zavalía, luce traje de flamisol y tocado de edad media con bordados.

Fotografías de Francisco Pérez, especiales para "El Hogar".

LILY PONS AGASA
Y JASCHA

● Lily Pons, aprovechando la estada en Buenos Aires de Tito Schipa y Jascha Heifetz, quiso agasajarlos ofreciendo con tal motivo una comida en su alojamiento del Plaza Hotel. Aquí vemos a la prestigiosa cantante presidiendo la mesa, teniendo a su derecha al extraordinario violinista Jascha Heifetz, y a su izquierda al siempre aplaudido Tito Schipa.



● Nuestro fotógrafo ha sorprendido a Lily Pons en un interesante paso de tango con el señor Miguel Padilla, durante la fiesta ofrecida hace poco por la célebre soprano francesa.

● Tito Schipa es tan buen cantante como bailarín, según pudimos comprobarlo en la fiesta ofrecida por Lily Pons. En esta foto lo vemos con Florence Vidor.

● Después de la comida se formó un interesante grupo en el hall del Plaza. En primer término la señora Carmen de Bary de Padilla conversando con Florence Vidor. En segundo plano puede verse a Lily Pons y Germán de Elizalde.

● Otro aspecto de la mesa. De derecha a izquierda de Padilla y René Berger. La señora de Padilla atención la palabra del virtuoso del violín, relatan mientras el señor Berger ha interrumpido su cena

AJA A TITO SCHIPA
IA HEIFETZ

● Lily Pons sentó a su izquierda a su antiguo amigo y compañero de actuación, el prestigioso tenor Tito Schipa, quien a su vez tuvo de compañera a la ex "estrella" de cine Florence Vidor, de grata actuación entre nosotros, y que es hoy esposa del violinista Jascha Heifetz.

● Parte de los concurrentes a la comida. De derecha a izquierda: Jascha Heifetz, Lily Pons, Germán de Elizalde, Florence Vidor esposa de Heifetz, y la señora Mary H. de Caeiro

● Otra interesante fotografía de Tito Schipa y Florence Vidor en un momento de la danza en el salón del Plaza, durante la fiesta ofrecida por Lily Pons.

izquierda: Jascha Heifetz, señora Carmen de Bary Padilla, como podrá observarse, escucha con gran relatando, sin duda, cosas interesantes de su vida, su cena por posar para el fotógrafo de EL HOGAR.

Fotografías exclusivas de "El Hogar", por Bravo Flores.

● Aunque parezca mentira, la orquesta norteamericana ejecutó una ranchera, la cual fué aprovechada por Lily Pons que, como se sabe, es francesa, y Jascha Heifetz a cuyo país no deben haber llegado todavía los ecos de nuestra música.

UNA REUNION ARTISTICA

● María Antonia Bianchi di Cárcano, María Luisa Lagos López, María Clementina Villegas, Elisa Morgan y Cora Duffy Morgan, sorprendidas en agradable charla momentos antes de realizarse la reunión musical en la residencia de Mad. Jeanne Dumas du Claux.

● María Inés Alzaga Unzué de Gómez, Elena Peña de Alzaga Unzue, Verónica Bernal de Tornquist, Fanny Jones Elliot de Tornquist y Victoria González Cazón de Biedma, que integraron el grupo de damas calificadas asistentes a la reunión en casa de Mad. Dumas.

● Después de la reunión, el obligado comentario. Puede advertirse en este grupo a las señoras Sofía Sara Madero de Laferrère, Sofía Cranwell de Demarchi y a Magdalena y Susana Madero.

● Nuestro compatriota el bajo Felipe Romito, que ya ha logrado destacar sus cualidades de cantante en el Colón durante la presente temporada, en grata conversación con la señora Delfina Capriile de Klapenbach, y la distinguida aficionada al "bel canto", señorita Rosalina Crocco, momentos después de la interesante reunión.

● La reunión realizada recientemente en casa de Mad. Dumas du Claux congregó a un grupo calificado de damas y caballeros de nuestro gran mundo. Aquí vemos, comentando el éxito de la misma, a la señora Dora Seeber de Meyer Pellegrini y al doctor Alberto G. Villegas.

● Rosalina Crocco, Susana Kelsey Beazley y Emiliano N. Aguirre, tres conocidos aficionados que actúan destacadamente en nuestros círculos artísticos, y cuya labor ha sido muy elogiada en diversas oportunidades.

Fotos de "El Hogar".

LAS NOVIAS EN LA INTIMIDAD DEL HOGAR

Sorprender a las niñas en la intimidad del hogar, es asomarse un poco a su espíritu. Es lo que ha hecho el fotógrafo en la presente página, en la que aparecen reunidas tres niñas vinculadas a viejas y tradicionales familias de nuestra sociedad. Cada una de ellas, en el rincón suntuoso y apacible de su "home", destaca la elegancia de su figura dentro del marco del hogar, de ese "dulce hogar" de que habla la canción, y del que deberán alejarse en breve con alguna nostalgia, para formar el suyo y cumplir de esta manera su propio y definitivo destino.

• *María Rosa Olivera Casares, comprometida recientemente con Horacio Ayerza.*

• *Martha Zubizarreta, cuyo enlace con Carlos Basavilbaso fué bendecido recientemente.*

• *María Victoria Blaksley, que contraerá enlace con Juan Carlos Bernasconi.*

Fotografías de Rembrandt, especiales para "El Hogar".

El gaucho a través

● *A fines del siglo XVIII el gaucho usaba calzón corto en lugar de "chiripá" y el cabello trenzado en larga coleta.*

● *1808. Este grabado es el más antiguo que se conoce de un "gaucho enlazador" mostrando su pericia. Ya aparece aquí con melena.*

SU INDUMENTARIA Y SUS ENSERES

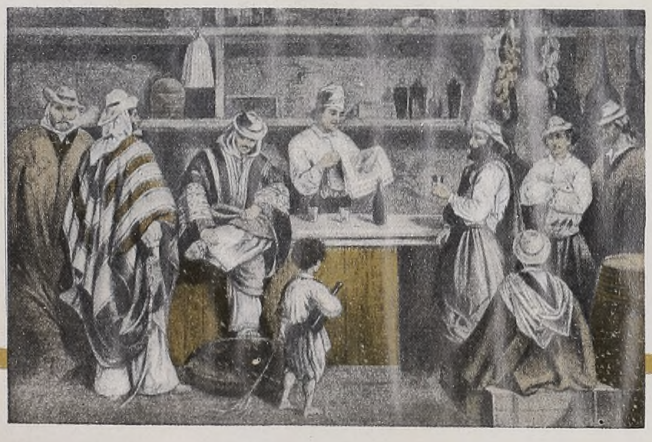
El gaucho, símbolo de una raza que ha pasado a ser una leyenda, ha sido repetidas veces diseñado en grabados antiguos y modernos con las más raras y antojadizas indumentarias.

Historiando el atavío del gaucho a través del tiempo, reproducimos hoy cuadros y grabados en los que se puede apreciar muy bien su marcada evolución. Viendo el primer grabado que representa a un gaucho del siglo XVIII, no se puede negar que el de aquella época es descendiente puro y directo del conquistador español.

Y así llegamos hasta la estilización teatral de nuestros días, pasando antes por el otro gaucho héroe rudo de los años heroicos y luego por aquel eximio jinete que en su fantástica cabalgadura se pierde en la imponente y grandiosa soledad de la Pampa.

● *"Gaucho carretero de Buenos Aires". La clásica melena se ha acortado, y la galera cambiado por el chambergo de alta copa, comenzándose a usar "la corralera" negra en reemplazo del poncho.*

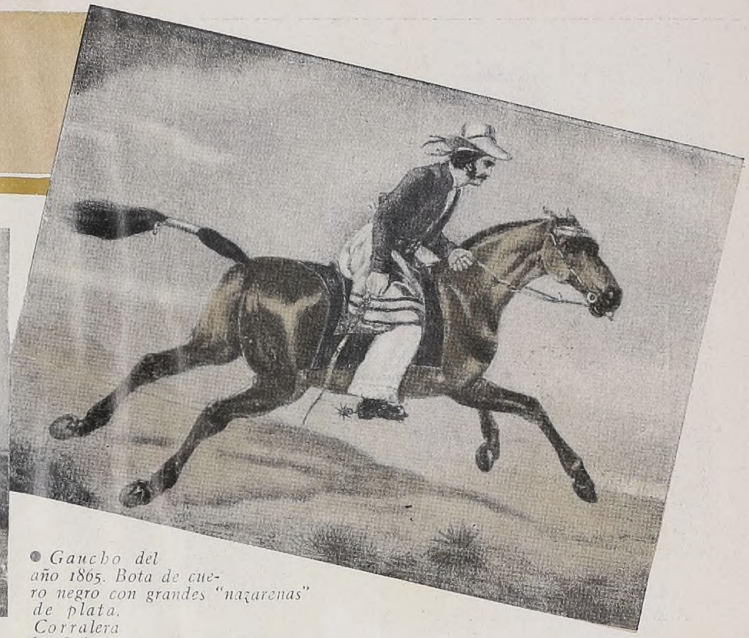
● *Gaucho de 1824. Cuadro "El tropero", del pintor Raymond Movaisin. Es un tipo de gaucho porteño con chiripá y grandes "rapacejos" bordados.*



● *"En la pulpería", dibujo de Palliere. Gauchos del Sur con grandes ponchos pampeanos y "fundillos" de anchos "cribos" y suaves flecos (1860).*

de siglo y medio

● *Paseo de un domingo en la campaña, llevando a su china en ancas y con los "changos" detrás. (Pallière 1860).*



● *Gaucho del año 1865. Bota de cuero negro con grandes "nazarenas" de plata. Corralera bordada y chambergo de grandes alas.*

● *Santos Vega, como lo ha visto Alfredo Guido. Delicadísima litografía, ilustración del Santos Vega del poeta Rafael Obligado.*

● *1884. El gaucho en el circo. Pepe Podestá, el gaucho auténtico del circo en su célebrada creación del Juan Moreira*

● *1934. El gaucho en el teatro. Carlos Gardel con la indumentaria del gaucho argentino, con que ha paseado por los teatros del extranjero. Caprichosa y original estilización realizada con artístico "mantón" bordado por "chiripá", corbata de seda y reluciente peinado a la gomina*

● *Viejo gaucho norteño. Tipo clásico del gaucho que se va, con el dolor en los surcos de su cara tostada, apurando "el último amargo".*

NUESTROS NIÑOS

MARIA TERESA y CARLOS
ALBERTO HERRERA RIVAROLA

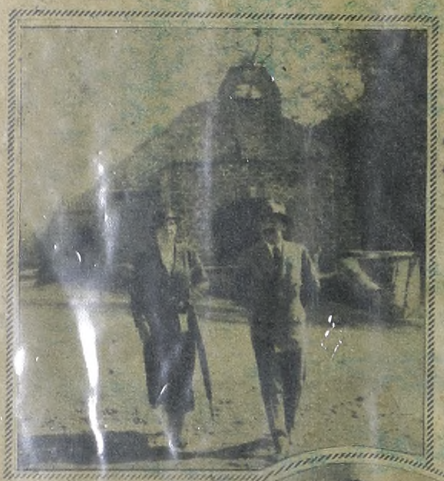
RAUL LOZARDY
MASCIAS

MARIA
OFELIA
ROUCO
OLIVA

Foto
Kitzler.

ROSITA COLL HARFFEN
Foto Stefanoni.

La temporada en Rosario de la Frontera



El general Conrado Risso Patrón y su esposa, luego de concurrir a la capilla.

El ex gobernador de Salta, doctor Julio Cornejo, haciendo "footing" por la amplia y soleada galería del Hotel Termas Rosario de la Frontera.

...orita Ne... ...agnasco ...ciendo un traje ...rimaveral en ple... ...invierno.

...es generacio... ...s argentinas: ...octor Francis... ...Castellanos, ...octor Francis... ...co Castellanos ...hijo) y Fran... ...isco Castella... ...os Heady.

Tomando el sol mañanero en la galería del establecimiento han sido sorprendidas la señora Inés T. de Besozzi y la señorita Elina Malvicino.

El señor Patricio R. Boyd y su hijo el jugador internacional y campeón argentino de tennis Ronald Boyd, en los jardines del hotel.

Los dos huéspedes más pequeños del hotel son los niños Agustoni, quienes aparecen en esta foto tomada especialmente para nuestra revista.

Fotos Bejarano.

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
Unión Teléf. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.
No se acuerdan representaciones exclusivas.
La Administración atiende todo pedido de ejemplares o tarifas.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR
Estados Unidos. — Universal Publishers Representatives Inc. 500 Fifth Avenue, Nueva York.
Gran Bretaña y Europa. — Sr. J. R. Chanter. Aldwych House - Aldwych - Londres W. C. 1.
Francia. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

María es Admirada Hoy por Todos

Descubre el Método de Eliminar de su Dentadura la CAPA DE GERMENES. La Limpia y Blanquea Rápidamente

Nuevo Método Científico que Imparte a los Dientes Incomparable Limpieza y Lustre

Ahora todas las personas que tienen los dientes tan sucios y amarillentos que no se atreven a reirse, pueden limpiárselos y blanquearselos—darles ese encantador brillo de las joyas finas — con Kolynos.

Imposible Lograrlo con Dentífricos Ordinarios

Esta crema dental científica posee propiedades no encontradas en los dentífricos ordinarios, y por eso es que Kolynos limpia y blanquea los dientes con tal eficacia. Contiene los mejores agentes detersorios y lustradores conocidos de la ciencia. ADEMAS de propiedades antisépticas que eliminan la CAPA DE GERMENES que se forma en los dientes, manchándolos y robándoles su lustre natural.

Resultados Rápidos

Una sola cepillada con Kolynos, según el método exclusivo Kolynos — un centímetro de esta admirable crema dental en un cepillo seco, sin agua — y se dará usted cuenta de la importacia de usar una crema dental antiséptica que destruye los gérmenes que siempre se reunen en los dientes, afeándolos.

Sus dientes adquieren increíble limpieza y lustre, con sorprendente rapidez. Pronto los verá más blancos de lo que se imaginaba.

Una Sonrisa Atractiva

Convénzase por sí mismo de lo que ya saben infinidad de personas — la eficacia increible de Kolynos. Se sorprenderá de la rapidez con que sus dientes adquieren una blancura seductiva — un brillo que hará más atractiva su sonrisa. ¡Empiece a usar Kolynos hoy mismo!

GRATIS DEVUELVA EL CU... ...FICIENTE CRF

MAYON Ltda., (11-D) Av. d... E

Sírvanse enviarme suficiente C...

Nombre .....

Dirección .....

Ciudad .....

U. T. 41 - Plaza 5521

Hombres, Mujeres y Niños flacos, débiles y enfermizos

A cualquier edad — en toda época — las Pastillas McCOY a base de Aceite de Hígado de Bacalao les harán aumentar varios kilos en un mes.

Nada como las maravillosas vitaminas del aceite de hígado de bacalao para fortificar el organismo debilitado — todo el mundo lo sabe. Pero nadie quiere tomarlo por su olor nauseabundo y su mal sabor y también porque descompone el estómago.

Por eso los médicos modernos aconsejan ahora tomar las Pastillas McCOY de aceite de hígado de bacalao, porque han resultado una bendición para miles de hombres, mujeres y niños flacos, débiles y enfermizos. Cubiertas de una capa de azúcar, contienen todas las maravillosas propiedades del más puro aceite de hígado de bacalao en forma concentrada y agradable y pueden tomarse en invierno como en verano. Los hombres, las mujeres y los niños que deben tomar aceite de hígado de bacalao para recuperar sus fuerzas y su salud — recibirán con regocijo esta noticia.

Obtenga las Pastillas Mc COY (Macoy) en cualquier farmacia. Sus resultados son notables. Un niño enfermizo de 9 años aumentó 6 kilos en 3 meses. Una señora aumentó 5 kilos en 6 semanas.

Para recibir una Muestra Gratis, envíe el bono que va al pie a la **Cía. Industrial Farmacéutica. - Cangallo 2563, Buenos Aires.**

BONO por una Muestra Gratis de Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao.
(7 F)

Nombre .....

Domicilio .....

PROTEJASE Y SONRIA

Olvide sus temores. Adquiera la certidumbre de que sus dientes y encías están recibiendo la protección máxima que puede proporcionar un dentífrico. La caries dental e irritación de las encías provienen de la Acidez Bactérica que se forma en la Línea del Peligro...donde se unen los dientes y encías. Proteja la Línea del Peligro con Crema Dental Squibb. Es una preparación ANTIACIDA que *neutraliza* la destructora Acidez Bucal. La Crema Dental Squibb limpia perfectamente y como no contiene raspantes ni astringentes, no puede dañar. Por su sabor refrescante es un placer, y por su precio una economía. Compre un tubo ahora mismo.

REPRESENTANTES
Cía. INDUSTRIAL FARMACEUTICA
Cangallo. 2563 - Buenos Aires

CREMA DENTAL **SQUIBB**

CONTRARRESTA LA ACIDEZ BACTERICA

Cincuentenario de la ley de educación común

Las escuelas de adultos frente a la plaza Francia, durante el desfile que se realizó en celebración del cincuentenario de la ley de educación común.

Las alumnas cantando el himno nacional al pie del monumento erigido en memoria del general Bartolomé Mitre.

Un aspecto de la importante concentración escolar que se realizó con motivo de la efemérides recientemente celebrada.

El Dr. Sánchez Granel, agradeciendo el homenaje de que fué objeto.

Un aspecto de la mesa durante el banquete ofrecido al doctor Virgilio Sánchez Granel por haber sido electo presidente de la Cámara de Diputados de la provincia.

El presidente de la Cámara de Senadores de Santa Fe, doctor Eduardo Carasa, haciendo uso de la palabra durante el banquete de referencia.

Alumnos de la escuela Juan B. Alberdi, ante el busto del prócer, durante el homenaje que le ha sido rendido en el pueblo que lleva su nombre.

CREAR BELLEZAS INTERESANTES...

...es el delicado arte que realiza el Prof. Jorge V. Mitre, quien, al ejecutar sus tratamientos estéticos, no se ciñe a una forma ni a un estilo; no utiliza un modelo ni adapta, imita, ni copia; **ÉL CREA; él pone en cada tipo distinto de mujer, según sea su complexión y calidad de piel, más belleza;** borra las arrugas más rebeldes, da color a las mejillas, más brillo a los ojos, más púrpura a los labios y en la conquista de mayor armonía y juventud, **el Prof. Mitre se renueva en cada procedimiento y a cada instante se supera,** buscando anheloso la riqueza de tono, la perfección de la línea y el encanto indefinible de la completa, de la radiante hermosura triunfal de las mujeres...

(Foto autorizada)

Para lucir entonces, señora, una belleza perfecta, **recurra a los tratamientos de arte estético, que con gran éxito practica el Prof. Mitre,** en los cuales pone este reputado Especialista — además de sus vastos conocimientos y larga práctica, — el apasionamiento con que estudia, analiza y resuelve satisfactoriamente cada nuevo problema de belleza que a su pericia y responsabilidad se somete.

METODOS EXCLUSIVOS:

Además de otros notables tratamientos que actualmente están causando sensación en París y Norte América, **el Prof. Mitre** practica los siguientes métodos exclusivos: **Sistema externo, rápido y seguro para quitar las arrugas,** patas de gallo, doble mentón, músculos caídos, etc. — **Desaparición del Acné.** — **Coloración permanente** de labios y mejillas. — **Brillo de las pupilas.** — **Extirpación del vello.** — **Máscara Radium-Vitalizadora.** — **Renovación total de la epidermis.** — **Esmalte,** para evitar el uso del polvo. — **Lunares permanentes.** — **Fijación perpetua de pestañas artificiales.** — **Modelaje y turgencia del busto.** — **Tratamiento para adelgazar** total o parcialmente. — **Sombra y color permanente** de párpados y pestañas, etc., etc.

CONSULTAS Y CONSEJOS GRATUITOS

para todo lo que altere la belleza del rostro y armonía de la línea.
de 10 a 12 y de 14 a 19 horas.

• •

Prof. JORGE V. MITRE

CHARCAS 1615 **U. T. 41 - Plaza 5521**

NUEVO!

POLVO PARA LA CARA "ATKINSON Nº 24". Cada caja con su cisne. 10 tonos maravillosos para la más clara de las rubias y la más morena de las trigueñas.

El "Nº 24" es un polvo cuidadosamente preparado, tan fino y sutil, tan suave y adherente, y tan fragante, que su acariciador perfume la dejará encantada. Lo más chic y distinguido que se ha creado. Su perfume transmite una sensación de exquisita pulcritud femenina.

Tiene la garantía de los perfumistas más famosos de Londres, quienes desde hace un siglo vienen suministrando a la Real Casa Inglesa y sociedad londinense sus exquisitos perfumes y finísimos polvos.

Venta en perfumerías y farmacias al precio de 70 ctvs. Cada caja con un cisne de obsequio.

TONOS:
Blanco - Rachel I
Rachel II - Natural
Carne - Rosado
Tango - Abricot
Ocre - Nilo

ATKINSON Nº 24

El polvo más moderno.

Uno de los productos distribuídos por Mayon - Buenos Aires

Obra de 2 modos a la vez para los resfríos

Frotado en el cuello y el pecho, al acostarse, el Vicks VapoRub se vaporiza con el calor del cuerpo, siendo inhalado directamente a las vías respiratorias inflamadas, con lo que facilita la respiración y permite dormir y descansar. . . . Al mismo tiempo, obra a través de la piel, como un emplasto, "extrayendo" la tirantez y el malestar.

NUEVOS PRECIOS REDUCIDOS . . .
Tarro Grande $1.50 (Antes $2.00)
Tamaño Chico $1.00 (Antes $1.30)
(En la Capital Federal)

VICKS VAPORUB

Actividad literaria y cultural

El ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Manuel M. de Yriondo, en el momento de hacer uso de la palabra frente al micrófono de Radio Splendid, con motivo de la propaganda que está realizando el comité organizador del próximo congreso eucarístico.

Señorita Eugenia de Oro, cuya conferencia "Ensayo sobre el primer monumento de la literatura castellana", pronunciada en el Ateneo Ibero Americano, produjo inmejorable impresión en el auditorio

El escritor Leonidas Barletta pronunciando su conferencia en el aula magna de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales sobre "Teatro nacional", por la que mereció los aplausos del público asistente a la misma.

Señoritas Edilia Bertero, Rosita Vinagre Natale, Marta Adamo Morixe, Noemí Pareto, Esther de Souza Martínez, María Inés Rodríguez Rojas, Hebe Perea Rodríguez, Alicia Grum, María Celia Cáceres y Hebe Meincke, a cuyo cargo estuvo la interpretación de la obra "El rosal de la Isabela", del señor Oscar R. Beltrán, estrenada en Amigos del Arte por las alumnas del "Centro y Biblioteca Roberto Dupuy de Lome", cuya representación fué justamente aplaudida.

CIRUGIA ESTETICA

Corrección de los defectos de la Nariz, Orejas, Senos, Arrugas, Brazos, Labios, Piernas, etc. Sin dolor, sin cicatriz. Régimen de adelgazamiento. Depilación.

Operado de la nariz por el Dr. Palacio Posse.

Dr. PALACIO POSSE
Ex Asistente a las clínicas Europeas y Norteamericanas. En el Consultorio de Cirugía Estética de "Aconcagua": gratuitamente.
MONTEVIDEO 1669
Teléf. 44, Juncal, 4387
Menos Jueves

Orejas arrimadas al cráneo, por el Dr. Palacio Posse.

En París, cuna de los cosméticos, donde la eterna juventud es un culto, las señoras cuidan muy bien de conservar el color natural de sus cabellos, porque saben lo mucho que de ellos depende.

BROUX RAPIDE asegura el color natural de una cabellera.

Aplíquese BROUX RAPIDE y mírese al espejo: restituirá con una sola aplicación el color natural a sus cabellos, dejándolos flexibles, suaves, sedosos...

BROUX RAPIDE es una tintura segura e inofensiva, consagrada por todos los Institutos de Belleza parisienses... y aquí por el más importante Establecimiento de Belleza.

Pida Gratis el prospecto con los resultados maravillosos de este producto.

BROUX RAPIDE

GRATIS

G. MOUSSION, E. H. 1.
Callao y Sarmiento.

Sírvanse enviarme el prospecto de BROUX RAPIDE.

Nombre .....

Calle .....

Localidad .....

Golf en Manuel B. Gonnet

La señora Ketty Kadnor, sorprendida por nuestro fotógrafo al ejecutar un golpe.

La señora de Puleston, asidua concurrente a los "lincks" de Manuel B. Gonnet, durante uno de los partidos que recientemente se disputaron.

El golf es, sin duda, uno de los deportes que con mayor entusiasmo se practica en nuestro país. He aquí a la señora de Keen en un momento del juego.

Otras de las asiduas concurrentes a Manuel B. Gonnet es la señorita Josefina Romano Yalour, a quien vemos durante un match que fué disputado la semana anterior.

La señora de Prat ejecutando un golpe certero, dispuesta, por lo visto, a conquistar el triunfo.

Interesante fotografía de la señora Matilde O. de Aristegui quien se lució ampliamente en los partidos que fueron disputados últimamente

Fotografías de Mela.

Después de 25 años sigue siendo el Bromural «Knoll» el más usado y más inofensivo de los calmantes nervinos

Es un preparado químicamente reforzado de valeriana

Tubitos de 10 y 20 tabletas

OJOS bellos

atracción irresistible... encanto... seducción... eso es la mirada de unos ojos bellos, de largas pestañas... embellecidas con COL-O-RIN.

Para conservar sus pestañas largas y sedosas y evitar su caída, el cosmético que usted use debe poseer estas 6 características:

PARA LA BELLEZA DE SUS OJOS:

1º Debe alargar y arquear muchísimo las pestañas.
2º No dejar motitas ni empastarse, aunque se use con exceso.
3º Las pestañas, con él, deben aparentar ser naturales.

PARA EL CUIDADO DE LOS OJOS:

4º No provocar la caída de las pestañas.
5º No irritar ni provocar picazón en los ojos.
6º Debe quitarse fácilmente, sin manchar los párpados.

COL-O-RIN El cosmético perfecto que responde positivamente a todos los requisitos arriba mencionados... PRUEBELO!! para embellecer sus ojos y proteger sus pestañas.

En venta en todas las casas del ramo.

Col-o-rin EL COSMETICO IDEAL

NOTAS GRAFICAS DE MENDOZA

ASI SE VAN LOS DOLORES

Los EMPLASTOS PARCHES POROSOS DE ALLCOCK

alivian congestiones al pecho, dolores de costado, espalda, cintura, y muchos otros. El medio más sencillo, seguro, cómodo y económico para contra-atacar el dolor.

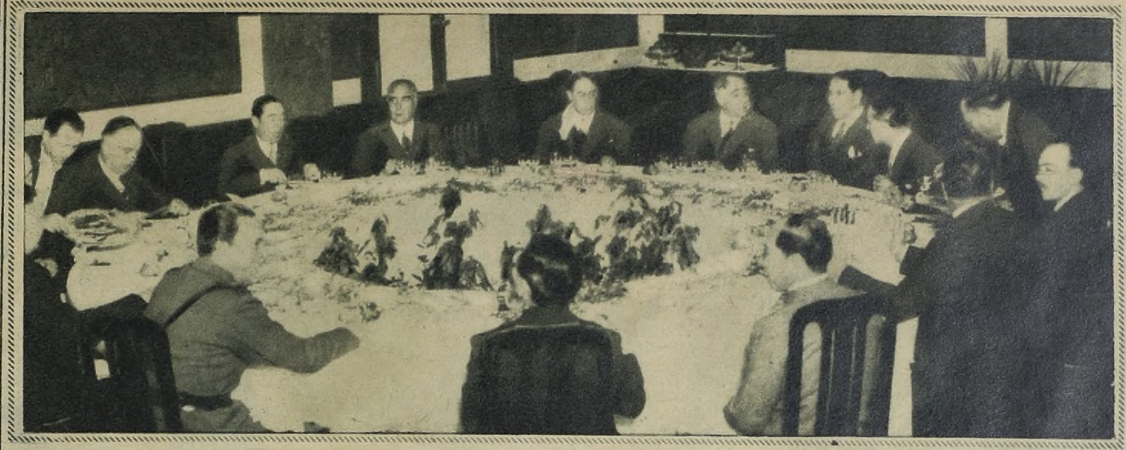


Foto Agencia Mendoza.

Durante su corta visita a la ciudad de Mendoza, el interventor nacional en San Juan, contraalmirante Ismael Galíndez, fué obsequiado por el gobernador de la provincia, señor Ricardo Videla, con una comida en el Plaza.

El señor Florentino Olascoaga, rodeado de un grupo de personas durante la demostración ofrecida en el Círculo de la Prensa.

Foto López Medina.

Soportamos un invierno muy malsano

Conviene prevenirse contra la tos, grippe y catarros.

La mayoría de las serias y peligrosas enfermedades que comprometen la salud y aun la vida comienzan casi siempre por un simple resfriado o una insignificante tos, a la que no se da importancia.

Como estamos soportando un invierno muy malsano, conviene que el lector viva prevenido y sepa cómo tratar estos males desde su aparición, evitando que deriven en enfermedades de peligro.

Por fortuna la ciencia nos ofrece ahora un medio rápido y eficaz. Se trata de la Bronquialina Ruxell, en su triple fórmula (pastillas, elixir e inhalante).—En cualquiera de sus tres formas es de eficacia extraordinaria y de administración fácil y agradable.

LAS PASTILLAS RUXELL son muy superiores a sus similares extranjeras, como así lo han comprobado muchos eminentes médicos que son hoy sus más entusiastas consumidores, pues las pastillas Ruxell están exentas de opio, morfina y demás peligrosos narcóticos. Sus efectos benéficos se notan a partir de la primera dosis, pues calman o modifican la tos instantáneamente. Sus elementos curativos, juntos con la saliva se extienden por la boca y garganta aliviando toda irritación e, inspirándose después desarrollan su acción sobre los bronquios, pulmones y fosas nasales, alcanzando de este modo hasta las últimas ramificaciones de la trama pulmonar. Su precio de un peso ⅞ la caja doble en la capital las pone al alcance de todo bolsillo.

EL ELIXIR DE BRONQUIALINA RUXELL es un maravilloso antiséptico de los bronquios y pulmones y resulta indispensable en los casos de tos rebelde o catarros tenaces, lo mismo que en las infecciones gripales en todas sus manifestaciones y bajo todas sus formas. Sus diversos principios poseen una intensa propiedad antiséptica y tónica, de tal modo que el elixir de Bronquialina Ruxell desarrolla una acción inmediata local sobre las partes afectadas y una acción general sobre todo el organismo. Es por esta razón que eminencias como los Dres. Jeannel y Courmont han dicho que "ella resume todo un tratamiento".

LA BRONQUIALINA INHALANTE RUXELL es un producto admirable en todos los casos por su acción directa sobre los mismos órganos respiratorios. El Inhalante Ruxell se administra, ya sea bajo forma de vahos, aplicando unas gotas en las fosas nasales, o bien mediante un atomizador. Tiene la ventaja de fijarse sobre el mismo tejido bronquial, ejerciendo por consiguiente su acción inmediata y directa sobre las partes afectadas y curando los bronquios como si se tratara de una lesión externa.

La Bronquialina Ruxell (elixir, pastillas, inhalante) se puede administrar bien aisladamente o en combinación, multiplicando así su eficacia. Puede asegurarse que no hay enfermedad pulmonar que resista la eficacia combinada de los 3 productos de Bronquialina Ruxell.

Hay que tonificarse

Ahora que comienza el invierno es el momento en que las Autoridades Médicas aconsejan tonificarse, para poder resistir las peligrosas enfermedades que nos acechan.

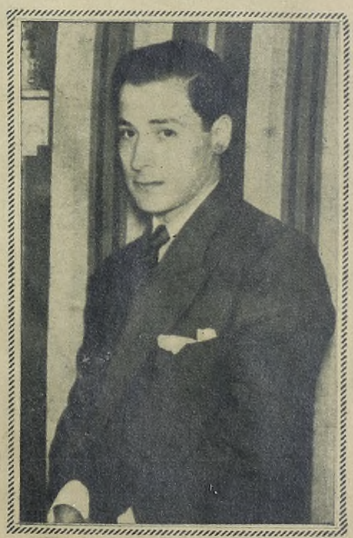
Para ello nada más indicado que la Bioforina Líquida de Ruxell, un tónico excelente en cualquier edad y estado. Enriquece la sangre, vigoriza los músculos y entona el sistema nervioso.

Puede considerarse el mejor de los reconstituyentes por no contener ningún producto de efecto peligroso.—Las madres pueden administrarla a sus niños sin temor.—Es de muy rico sabor y por eso se aconseja tomarlo en reemplazo del aperitivo, antes de las comidas. Así se aumenta considerablemente el apetito, obteniendo al propio tiempo una tonificación general del organismo.

Dice el Dr. Juan C. Alsina: "Encuentro que la Bioforina Líquida de Ruxell es lo mejor que conozco en materia de tónicos y reconstituyentes y lo receto con etusiasmo, especialmente en la tuberculosis y en la convalecencia de las enfermedades debilitantes."

Es a la vez un excelente tónico para el cerebro y se aconseja para los que trabajan mentalmente: estudiantes, abogados, contadores, etc. — Una breve tonificación con la Bioforina Líquida de Ruxell entonará sus nervios y les devolverá la lucidez de ideas y un completo bienestar orgánico.

DE LA CAPITAL



Carlos Villagómez, que expuso una interesante muestra de aguasfuertes en los salones del Club del Progreso sobre motivos del Perú, Ecuador, etc.

Foto N. N.

Notas gráficas de Tucumán

Banquete ofrecido en el Savoy Hotel, en honor de los diputados nacionales Eudoro Aráoz y Miguel Critto, y del intendente municipal Manuel Martínez, por un grupo de correligionarios de la Unión Cívica Radical.

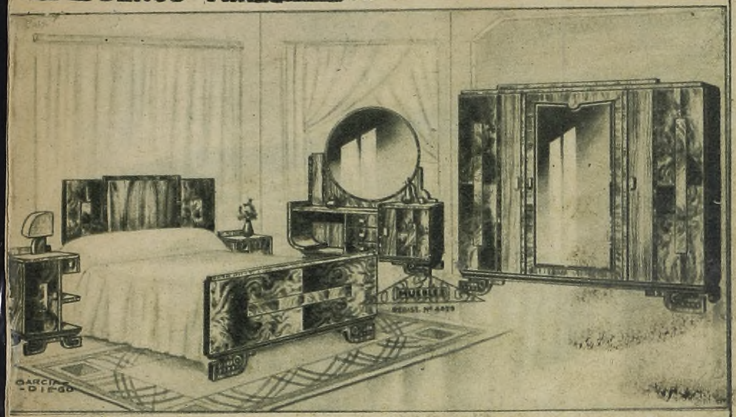
El doctor Juan Heller, presidente de la Suprema Corte de Justicia, hablando en el homenaje a Juan Bautista Alberdi, que fué organizado por los miembros del poder judicial, y que se llevó a cabo en el palacio de los tribunales.

Cabecera de la procesión realizada en homenaje a San Juan Bosco, en el momento de salir del templo de Santo Domingo para recorrer algunas de las calles vecinas.

El señor Tulio García Fernández, acompañado de los ex alumnos del colegio que dirige, en la visita que realizaron al diario "El Orden" con el objeto de conocer la forma en que se prepara su confección.

Fotos Martín.

RAVEL HNOS
FABRICANTES e IMPORTADORES
MUEBLES
BUENOS AIRES 1835 - CORRIENTES - 1851



DORMITORIO finamente construído en cedro sobre placas extranjeras, decoración en pedul y pluma de nogal, espejos de cristal biselado, herrajes importados, lustre a "Muñeca" brillante fijo. Comp. de: ROPERO desarmable 2 metros, con necessaire interno. TOILETTE muy original, CAMA CAMERA con elástico metálico, juego de 2 MESAS DE LUZ. OFERTA EXCEPCIONAL "RAVEL HERMANOS".. $ **565.-**

Solicite Gratis CATALOGO "H" — EMBALAJE Y DESPACHO GRATIS.

RAVEL Hnos. Corrientes 1835 al 1851 - Bs. As.

ACEPTAMOS EN PAGO TITULOS DEL EMPRESTITO PATRIOTICO

¡RESFRIOS - GRIPPE!

Lo primero es purgarse
Y si es con

SACAROL

habrá abreviado su curación.
45 ctvs. Lo más fácil de tomar

La actualidad gráfica en San Luis

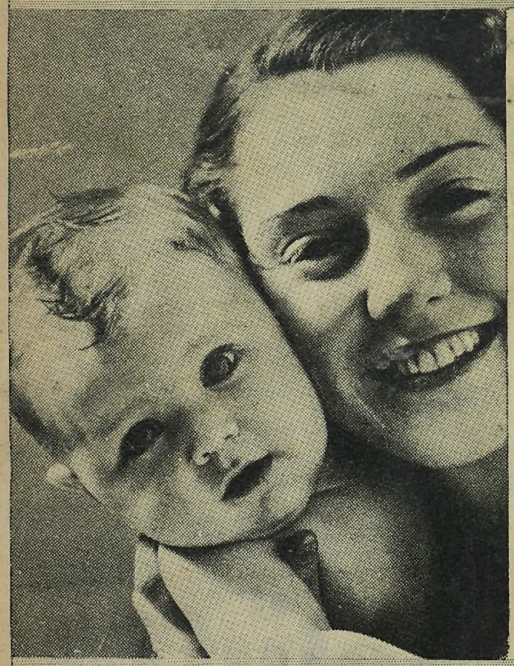
Recientemente se efectuó un homenaje a la memoria del ex senador nacional doctor Adolfo Rodríguez Saá. La presente foto fué obtenida en el momento de pronunciar su discurso el señor Gregorio N. Páez, durante el acto de la colocación de la piedra fundamental en el monumento que va a erigirse al distinguido hombre público.

Comisión del Centro de Comercio e Industrias durante la entrega al gobernador señor Mendoza de un petitorio para la construcción del dique Cruz de Piedra, tan útil en San Luis.

Foto obtenida durante la procesión de San Antonio de Padua, organizada recientemente con gran brillo por la colectividad italiana residente en esta provincia y a la que asistió una gran cantidad de público.

Fotos La Vía.

EXISTENCIAS DICHOSAS



La salud trae gozo ...y Scott trae salud

Las madres que dan a sus niños la Emulsión de Scott viven felices y tranquilas por que saben que les proporcionan lo que ellos necesitan para crecer sanos, robustos y hermosos. Scott libra a los niños del peligro del raquitismo. Ayuda la formación de dientes fuertes, carnes firmes, huesos sólidos. No prive a su nene de los beneficios de la legítima Emulsión de Scott . . . y tómela usted misma para reponer sus fuerzas. Es agradable de tomar y fácil de digerir.

Por qué la Emulsión de Scott Es Superior e Insustituible.

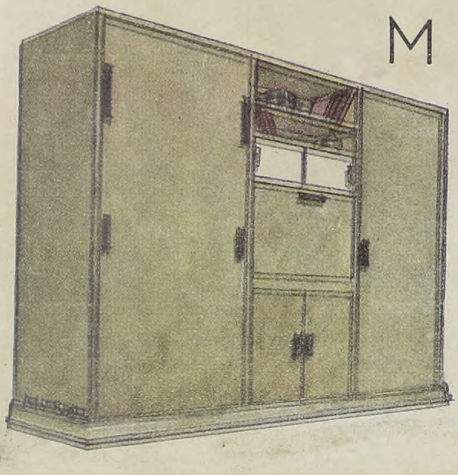
● Scott es la única Emulsión cuyo aceite es preparado *fresco* en Refinerías propias, en las mismas pesquerías de Noruega. Sólo así puede tenerse absoluta seguridad de conservarle su potencia vitamínica. El aceite empleado en Scott es *puro* de hígado de bacalao, sin mezcla — y es emulsificado por proceso exclusivo, perfeccionado en 60 años.

Rechace imitaciones. Exija siempre la marca del pescador con el bacalao.

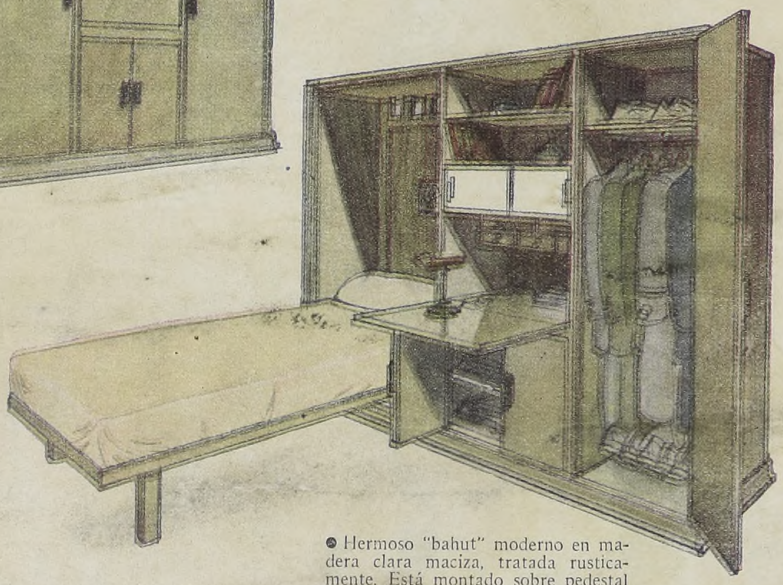
EMULSION DE SCOTT

MUEBLES PRÁCTICOS

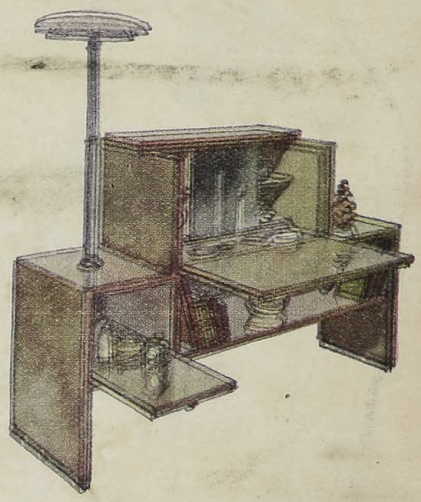
TEXTO Y DIBUJO POR P. DURAND FONTÁN



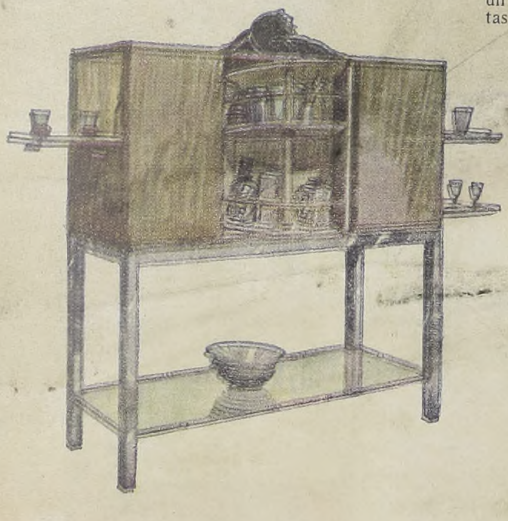
● Mueble en fresno color natural o enchapado en maderas claras, muy apropiado para cuarto de huésped o estudio. Como se notará, éste, una vez cerrado, disimula su contenido y adorna con verdadera elegancia cualquier ambiente.

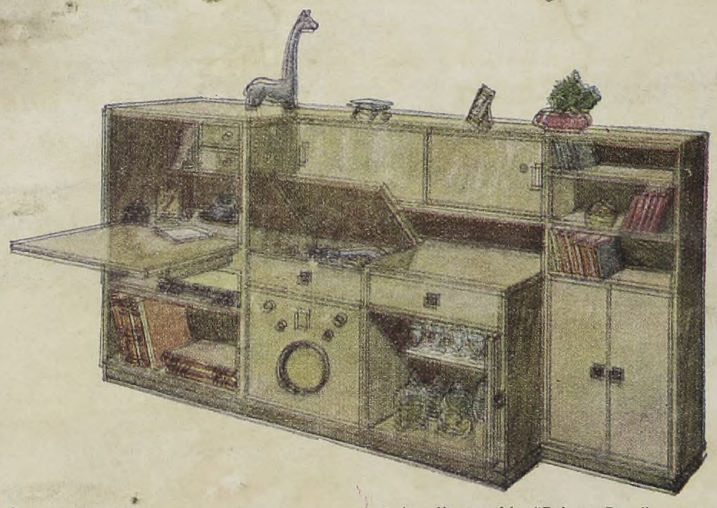


● Mesita biblioteca que sirve de tocador y mesa de noche. Puede ubicarse a la cabecera de la cama o en un rincón. Una vez cerrada es un bonito mueble moderno. La luz alta sirve para el tocador lo mismo que para la lectura.

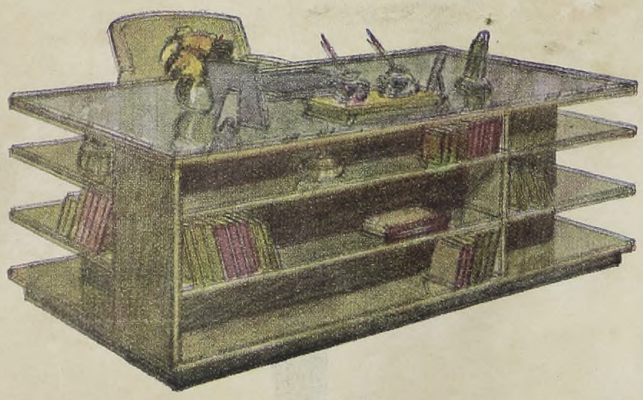


● Hermoso "bahut" moderno en madera clara maciza, tratada rusticamente. Está montado sobre pedestal de metal cromado y estante de cristal despulido. Lleva en el frente una puerta giratoria en la que se oculta un bar. A los costados cuatro puertas de bajar que sirven de bandejas.





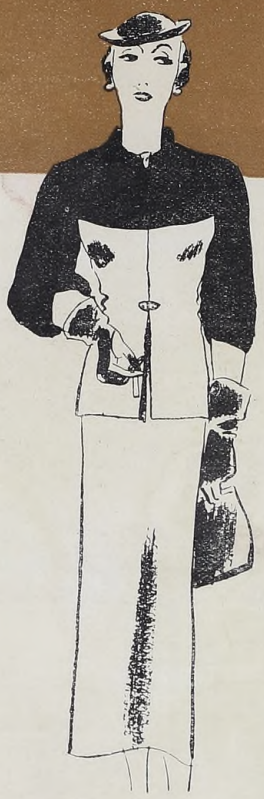
● Amplio mueble "Bric a Brac" sumamente práctico y hermoso para un salón moderno. Es de roble blanco o abedul. Arriba, en la parte central, lleva una "Discoteca" para el grafófono con puertas corredizas. Escritorio, radio, bar y biblioteca, además de cajón y puertas contiene este notable mueble.



● Escritorio y biblioteca a la vez, en madera maciza y clara. Este mueble es muy apto para un profesional o un estudioso. Los libros y objetos están en él al alcance de la mano, y su formato y líneas son muy modernos de muy bonito efecto.

Línea y elegancia

La moda continúa siendo caprichosa, original, sentadora. Presentamos en estas páginas modelos que por sus detalles novedosos como ser: las costuras acentuadas por gruesos pespuntes, la disposición de las mangas ranglan, los escotes altos, drapeados o las graciosas solapas, encontrarán una buena acogida entre nuestras damas debido a que gustan vestirse bien dentro de una exquisita y sobria sencillez.



El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo

PERDICES CON SALSA SALMI

Ingredientes:

Cuatro perdices.
Dos cucharadas de cebolla.
Una cucharadita de conserva de tomates.
Medio vaso de vino blanco.
Medio vaso de vino tinto.
Tres cucharones de caldo.
Una cucharada de jugo de limón.
Una zanahoria.
Un pedacito blanco de apio.
Un ramito compuesto.
Cincuenta gramos de jamón cocido.
Cien gramos de manteca.
Dos cucharadas de harina no colmadas.
Sal, pimienta y una cucharadita de azúcar.
Doscientos gramos de tocino fresco.
Cebollitas chicas.
Una cucharada de hongos secos remojados.

Preparación: Limpiar las perdices, lavarlas bien y condimentarlas con sal y pimienta. Poner en una cacerola, cincuenta gramos de manteca, colocar al fuego y dorar en ello las perdices; agregarles después una hoja de laurel, una cucharada de jugo de limón y un cucharón de caldo, tapar la cacerola y dejar hervir a fuego lento hasta que estén bien cocidas.

Preparar la salsa salmi: poner en un bols enlozado, cincuenta gramos de manteca, calentar y dorar en ello las dos cucharadas de cebolla; agregarle después la zanahoria y el apio cortaditos, el jamón también cortado en dados, saltar todo ligeramente; agregarle la harina, revolver, dejándolo cocinar unos minutos, agregarle el ramito compuesto y los hongos picados, el vino, el caldo (dos cucharoncitos), condimentar con sal, pimienta y el azúcar, y seguir cocinando a fuego lento y revolviendo continuamente hasta que todo esté cocinado; pasarla después por colador.

Una vez todo preparado, cortar las perdices por la mitad, a lo largo, cubrirlas con la salsa, y colocar alrededor el tocino cortado en dados, pasado por agua hirviendo y ligeramente dorados y las cebollitas, a las que se les habrá dado de antemano un hervor. Servir todo bien caliente.

BIZCOCHITOS DE ALMENDRA

Ingredientes:

Trescientos gramos de harina.
Cincuenta gramos de fécula de papas.
Ciento cincuenta gramos de manteca.
Una cucharadita de polvo de levadura (colmada).
Un huevo entero, dos yemas.
Doscientos gramos de azúcar molida.
Una cucharadita de esencia de vainilla.
Cincuenta gramos de almendras picadas.
Dos cucharadas de leche o agua.
Unas almendras peladas.

Preparación: Poner en la mesa, en forma de corona, la harina mezclada con la fécula, cernido, la manteca, azúcar, almendras picadas, esencia, huevo y yemas, polvo de levadura, leche; unir todos estos ingredientes, unir después con la harina y formar una masa que no sea muy dura ni muy blanda y dejarla descansar unos minutos. Estirarla después, dejándola algo fina, cortar unos medallones con un cortapasta calado, pintarlas por encima con huevo batido y colocarlos en chapa enmantecada y enharinada; cocinar en horno de temperatura caliente. Una vez doradas, retirarlas, colocarles unas almendras partidas por la mitad y en el medio un botoncito de glacé real amarillo. Introducirlas por unos minutos en el horno, muy suave, para secar en seguida el glacé real.

Estas masitas necesitan horno bastante caliente.

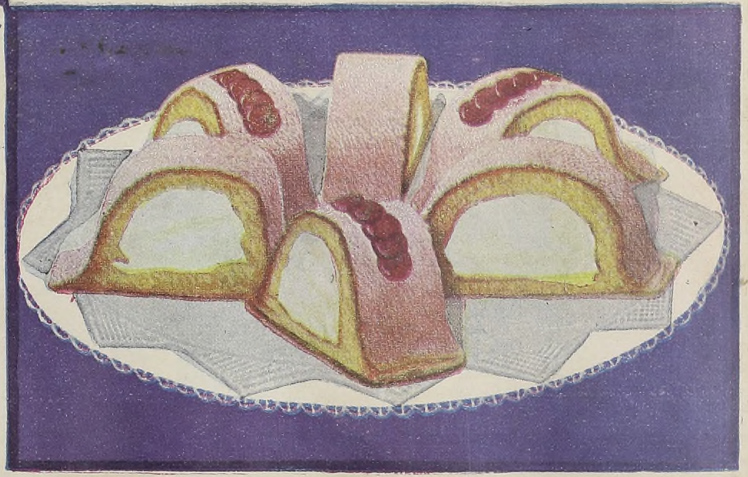
PRUSIANOS

Ingredientes:

Cuatro huevos.
Tres cucharadas de azúcar molida.
Cuatro cucharadas de harina.
Una cucharadita de polvo de levadura.
Una cucharadita de esencia de vainilla.
Cuatrocientos gr. de crema de leche.
Guindas, marrons glacé.
Cien gramos de azúcar impalpable.
Azúcar rosada.

Preparación: Poner en un tazón los huevos y azúcar molida, batir con batidor de alambre, entibiando al baño de maría hasta que esté tibiecita, retirar y seguir batiendo hasta que esté bien espumosa; agregarle entonces la harina mezclada con polvo de levadura, mezclar moviendo muy suavemente y colocar en una asadera alargada y forrada con papel enmantecado, y cocinar en horno bastante caliente durante ocho o nueve minutos. Una vez cocido, desmoldarlo sobre una servilleta húmeda y cortar dos tiras, una más ancha que la otra. Dejarlas enfriar bien.

Batir la crema de leche juntamente con el azúcar impalpable y la esencia de vainilla, y cuando esté espesa mezclar con las guindas y marrón glacés cortaditos en pedacitos muy chicos. Colocar una buena cantidad de la crema sobre la tira más angosta, tapar con la más ancha, apretando los bordes para unir, untarlos por encima con crema y espolvorearlos con azúcar rosada, y cortarlos con mucho cuidado en pedazos de seis centímetros de largo, más o menos.



El cupón para la conferencia va en la página 75.

Dibujo de Dino P. Mazza.

"—¿CÓMO ESTÁ? — INTERROGÓ NILDA CON LA VOZ RONCA DE CANSANCIO. — MÁS O MENOS LO MISMO."

El ídolo roto

Folletín de Lida Larrimore

Ilustración de Cesáreo Diaz

XXI

TAÑERON las campanas del reloj. Nilda se incorporó en el sofá, vió que eran las once, y levantándose penosamente, se encaminó al piso alto.

Miss Harris, la enfermera, salía de la habitación de Ricardo.

—¿Cómo está? — interrogó Nilda con la voz ronca de cansancio.

— Más o menos lo mismo. — Miss Harris sonrió con una tranquilidad que irritaba a Nilda. — Usted está muy fatigada, señorita. Convendría que esta noche se quedara a velarlo la señora.

— Está deshecha la pobre. Acabo de enviarla a la cama.

— Allí es donde debiera estar usted. Ya tenemos bastante con un enfermo; de modo que...

Pero Nilda no la escuchaba ya. Entró en el cuarto de Ricardo, puso una silla junto al lecho y se sentó allí, esperando.

Al cabo de un momento, Ricardo se agitó y comenzó a hablar:

— ¿Por qué lloras, Celina? ¿Por qué no eres tan dichosa como antes?

Nilda se mordó el labio. Había lágrimas en sus ojos cansados y tristes.

Ricardo pareció salir un instante de su estado de inconsciencia. La miró fijamente y preguntó:

— Nilda, ¿qué haces aquí?

Ella le tomó la mano hasta que volvió a quedar tranquilo. Entonces fué a la ventana y permaneció largo rato mirando hacia afuera. A la luz de la luna los manzanos del huerto eran de negro y plata.

La puerta se abrió silenciosamente y entró Leonor.

— Duerme — cuchicheó Nilda, deteniéndola con un gesto. — ¿Por qué no te acostaste? — la reconvino dulcemente, empujándola con suavidad hacia el vestíbulo.

— No puedo conciliar el sueño. ¿Todavía sigue hablando de Celina?

— Todavía — contestó Nilda en un suspiro.

— ¿No te parece que sería mejor...?

— Sí. Mañana a primera hora la llamaré por teléfono.

— ¡Ella tiene la culpa de todo! — se lamentó Leonor, dejándose caer en un sillón y ocultando el rostro entre las manos. — Ricardo no habría abandonado la carrera si ella no lo hubiese persuadido. No habría tenido que soportar el verano de Nueva York. ¡La odio! ¡Te juro que la odio! — sollozó.

— Cálmate, por favor — dijo Nilda, sentándose a su lado y acariciándola. — Con esto no beneficias en nada a Ricardo y te haces daño. Vete a la cama y trata de dormir.

— Haré lo posible. — Tendió los brazos a Nilda en actitud patética. — ¿Qué sería de nosotros sin ti?

— No tienes que imaginártelo. Yo estoy aquí, y estaré mientras sea necesario. — Entró en el cuarto de Ricardo, mientras Leonor se marchaba hacia el que compartía con la tía Enriqueta.

AL día siguiente Nilda se enteró de que Celina no estaba en su casa. Había ido a pasar un mes a Bermuda. Le envió un telegrama, avisándole lo que ocurría. La respuesta no llegó hasta una semana después, en una carta dirigida a Nilda.

"Mi ida allí no tendría objeto — escribía Celina, — puesto que entre Ricardo y yo todo ha terminado. Estaba cansado de mí. Tardé demasiado en comprenderlo. No puedo escribirle a él, pero sí a usted, con la esperanza de que tratará de interpretarme.

"Fuí feliz con Ricardo durante un tiempo. Mas no duró la dicha. No estábamos hechos el uno para el otro. Lo que ocurrió era inevitable. ¿Recuerda lo que le dije aquel día en el jardín de "Los Tulipanes"? Tuve razón entonces: no se puede volver atrás. Muchas veces lo hemos intentado; pero siempre en vano.

"Nada tengo que decir a Ricardo, salvo que lamento sinceramente su enfermedad y deseo con toda el alma que se mejore pronto y que realice sus sueños de felicidad. Conmigo no eran posibles. Esperé de él más de lo que estaba en condiciones de proporcionarme. Por mal que piense usted de esta atribulada amiga, no crea que lo digo en el sentido interesado. ¿Tratará de comprenderme?"

Nilda no quiso enterar de la carta a Leonor. Estaba segura de que su tía no la comprendería. ¿La habría comprendido bien ella misma? Pensaba en Celina muy a menudo. ¡Pobre Celina! Se sentía incapaz de odiarla. Para ella, Ricardo había sido un espejismo. Quizá pretendiera de él más de lo que estaba en condiciones de dar; tal vez por haber pretendido demasiado. En todo caso, no era culpa de Ricardo si adolecía de algunos defectos.

Tampoco pudo leer la carta a Ricardo. Excepto por breves intervalos, estaba completamente inconsciente.

RESUMEN DE LO PUBLICADO:

Nilda espera con emoción la llegada de su primo Ricardo a "Los Tulipanes", la casa solariega donde transcurrió la infancia de ambos, y entusiasmada con los preparativos del recibimiento, se olvida de que había prometido a su camarada Alberto pasear a caballo. Llega Ricardo, pero acompañado de una amiga, Celina, a quien presenta a su madre y su prima. Ésta sufre en silencio su primera decepción. El señor Connell quiere casarse con Leonor, y ésta le corresponde, pero Ricardo le impone a su madre que no lo reciba más. Leonor le comunica a Nilda que están arruinados y que su hijo tendrá que interrumpir sus estudios universitarios. Entonces la joven le ofrece el dinero que ella guardaba para dedicarse a estudiar canto. Alberto le declara su amor a Nilda, pero ésta lo rechaza. Vuelve éste inesperadamente con la noticia de que ha dejado la Universidad para dedicarse a trabajar. Piensa ganar dinero en un empleo que ha conseguido y casarse con Celina. Nilda, al enterarse, experimenta una honda crisis. Alberto insiste en hacerla su esposa. Poco después Celina la deja pensando a Nilda al decirle un día: "¡Quisiera haber muerto un mes atrás!" Ricardo se enferma repentinamente, y en su delirio llama a Celina, sin reconocer a Nilda que está a su lado.

El doctor Cameron lo visitaba dos veces por día. Hubo consultas con varios médicos. Todos estaban evidentemente perplejos.

— No sé cómo podremos vencer esta fiebre — dijo una mañana el doctor.

— ¿Está tan mal como para...? — Nilda no osaba completar la pregunta. Se resistía a admitir que Ricardo pudiese morir. Tan sólo con pensar en semejante posibilidad sentía un dolor agudo en el corazón.

— No hay que alarmarse — declaró el médico, palmeándole la espalda. — Tiene una constitución de hierro y todo permite suponer que saldrá a flote.

Pero Ricardo no mejoraba. Los días pasaban como en un sueño. Nada parecía real. Nilda estaba agotada. Ayudaba a la tía Enriqueta en la cocina, secundaba a la enfermera, turnándose con ella, dirigía el trabajo de Manuel... Pero nada era real; únicamente los escasos momentos en que Ricardo salía de su delirio y la reconocía.

Alberto Walton no dejaba pasar un solo día sin ir a "Los Tulipanes". Instaba a Nilda para que saliera a pasear con él en procura de aire y de ejercicio. A veces lo conseguía. Se sentía indignado por la forma en que abusaban de ella en la casa, haciéndole cargar sobre sus espaldas casi todo el peso de las tareas.

A veces Alberto creía advertir que su presencia en la casa era grata para Nilda. Veía iluminársele la cara cuando él llegaba. Paseaba con él por el jardín, cortando los tempranos crisantemos, regañando a "Bob" cuando perseguía a alguna ardilla, o riéndose de buena gana cuando el animalito se le escapaba a lo alto de un árbol.

Un día Ricardo pareció empeorar. El doctor Cameron fué tres veces a verlo. Un silencio expectante llenaba la casa. Todos hablaban en voz baja, ansiosos, esperanzados, tratando de ocultar el miedo que los sobrecogía.

— Llámeme en seguida si se produce alguna novedad — dijo miss Harris cuando Nilda subió a las once para substituirla.

— ¿Usted piensa...? — La mano de Nilda se crispó sobre el pecho.

— Pienso que estará mejor mañana — aseguró miss Harris; — pero llámeme, de cualquier modo, al menor cambio.

Nilda entró silenciosamente en la habitación. Miró a Ricardo, inmóvil en la penumbra. Se sentó junto a la ventana a contemplar las estrellas. A cada instante le parecía que no se escuchaba más la respiración del enfermo. Entonces lo observaba, aterrada, hasta convencerse de que su pecho se movía rítmicamente.

Crujió la cama del enfermo. Nilda se acercó a Ricardo. Tenía los ojos abiertos. La reconoció.

— ¿Por qué estás aquí, Nilda?— preguntó con su voz natural.

— Has estado muy enfermo. Más de un mes. Y estaba velándote. — Acarició con ternura sus cabellos.

— Entonces, ¿no tendré que volver a Nueva York?

— Hasta que no estés bien del todo.

El sonrió, satisfecho, y le tomó la mano.

— Duérmete, querido.

— Te quedarás aquí, ¿verdad?

— Sí; me quedaré.

Ricardo entornó los párpados. Ella se quedó inmóvil, con la mano aprisionada en la de él. Había prometido avisar a miss Harris; pero el cambio era para bien. Ricardo se había salvado. Gruesas lágrimas rodaron por sus mejillas. Sintió sueño, mucho sueño. Puso la cabeza sobre las almohadas, junto a la de Ricardo, y se durmió profundamente.

XXII

Ricardo se reponía con rapidez. Miss Harris se había retirado. Cesaron las visitas del doctor Cameron. La vida en "Los Tulipanes" se deslizaba de nuevo plácidamente.

Nilda estaba consagrada a Ricardo, sintiéndose feliz porque necesitaba de ella y porque ella había contribuído a arrancarlo de las garras de la muerte. Le leía, le cantaba las canciones que eran de su agrado, acompañándose con el pequeño piano del pabellón cito. Salía con él de paseo por el jardín, a respirar el aire fresco.

Ricardo no le hablaba nunca de Celina, y ella se preguntaba si convendría o no decirle algo sobre la carta que la joven le había escrito.

Pero un día en que Ricardo estaba tendido en el canapé, con las manos cruzadas detrás de la cabeza, dictándole las direcciones que debía poner en los sobres de sus tarjetas de felicitación para Navidad, él dijo, completando la lista mental:

— Y Jaime Grant, y los Marshall. Creo que no quedan más.

— Celina — sugirió ella.

Hubo un silencio. Nilda se arrepentía ya de lo que acababa de hacer.

— No. Eso ha terminado definitivamente — dijo él sin mayor emoción.

Nilda se volvió para mirarlo; pero los ojos de él estaban puestos en la ventana.

— Mira, Nilda, ¡está nevando!... Tendremos una Navidad blanca.

"Evidentemente — pensó Nilda, — rehuye hablar de ella. Pero no parece muy apenado". Sin embargo, no estaba contenta del todo. En su corazón generoso quedaba un sentimiento

(Continúa en la pág. 69)

UNA VISITA A LA CASA HISTORICA...

(Continuación de la pág. 39)

quierda a derecha, en la pared del fondo, es decir, en la que no tiene ninguna abertura, los retratos de los congresales: Justo Santa María de Oro, Cayetano J. Rodríguez, Pedro Ignacio de Castro Barros, José Colombres, Antonio Sáenz, Tomás Manuel de Anchorena, Pedro Medrano, Tomás Godoy Cruz, José Darragueira y Teodoro Sánchez de Bustamante.

En el testero donde debió estar el estrado de la presidencia durante las memorables jornadas de 1816, se ven en este orden las efigies de Esteban Agustín Gascón, Francisco Narciso Laprida y Juan José Paso.

Siguen, a lo largo de la cuarta pared, sobre las puertas y la ventana, y siempre de izquierda a derecha, un cuadro que ofrendaron a los prohombres del año 1816 los peregrinos de la Federación Universitaria en el 93° aniversario; los retratos de José M. Serrano, José Ignacio Gorriti, Pedro Francisco de Uriarte, Mariano Sánchez de Loria y Pedro León Gallo; un cuadro con los escudos de las provincias argentinas y una reproducción litográfica de la fachada del Congreso que se reconstruyó en 1874, y que con buen criterio histórico, fué destruída posteriormente.

Además de lo que dejo apuntado, hay, en un rincón, un pupitre con el álbum en cuyas páginas los visitantes dejamos estampada nuestra firma.

CRITICA Y ENSAYOS

La gana como gusto y las reflexiones de Keyserling

(SEGUNDO ARTICULO)

Por *José Vasconcelos*

ESCRIBE el Conde, en la página doscientos treinta y uno de sus "Meditaciones Sudamericanas": "En Sud América encontramos indicios de una concepción autóctona y original del Universo, la cual reposa en la primacía de la delicadeza. El argentino Lugones postula para su país una cultura al modo antiguo, basada en la belleza..." Y pocas líneas después, refiriéndose al subscripto, comenta: "El tercer período corresponde a la concepción emotiva de la vida... Será regido por el sentimiento estético, el sentimiento inefable... En él la conducta de los hombres no se orientará ya por la pobre razón que explica, pero no descubre, sino por la emoción creadora y por la alegría persuasiva." Y añade Keyserling: "No niego que sea posible una cultura basada en la emoción, ni tampoco que pueda ser muy superior a la civilización mecánica de nuestros días. Pero, a sabiendas o no, Vasconcelos intenta eludir el espíritu, para alcanzar la más altas cimas, partiendo sólo de la sensibilidad. Típicamente sudamericano, rechaza toda disciplina y toda ascesis, todo "esprit de suite"... Esta filosofía es un último análisis, una filosofía de la gana, y una tal filosofía se contradice a sí misma."

Fácilmente se advierte, me parece, lo que ocurre a menudo entre escritores: nos citamos unos a otros, pero sólo para defender la tesis propia. El conde Keyserling, deliberadamente, confunde *la gana, que es cosa de la voluntad*, con *el gusto, que es norma de lo bello*, y, en definitiva, la ley, la modalidad del espíritu en su etapa de libertad.

La gana, según vimos en el artículo anterior, es defensa contra la explotación en el vencido, en el humillado, y es nostalgia de señorío en el aristócrata desplazado de las tareas directivas por una civilización importada, cuyo poder le avasalla, pero sin conquistarle el asentimiento y la simpatía. La preocupación de sacar avante su tesis de la gana — tesis esencial, en su concepto, de la psicología iberoamericana — lleva al Conde, siempre tan perspicaz, a pasar por alto distinción tan fundamental. Recojamos, sin embargo, del Conde estas preciosas observaciones: "La superioridad de una cultura basada en la emoción, entendiendo por emoción, culto de lo bello y delicadeza." "La altura insuperada de la civilización caballeresca medioeval—anótenlo bien los fanáticos del siglo XIX, que todavía perduran, — y la supervivencia, en nuestro medio, del hidalgo, que se siente a sus anchas, en mundo determinado por la delicadeza, así sea desolado el aspecto de las cosas, en ciertos sitios. Las raíces de esta civilización eminentemente espiritualista — añade Keyserling — se encuentran en el *exclusivismo estético* de la Provenza y en la *delicadeza natural* de los árabes..."

Examinemos más de cerca este sentido estético, este vivir, por *el gusto de gozar la vida* que hemos señalado como característico de nuestras gentes, en contraste con el concepto de la *vida como tarea* y del ideal como deber, características del puritano que arraigó su civilización en el otro extremo del Continente. Y tomemos, como lo hicimos al estudiar la gana, dos casos extremos, uno popular, el otro aristocrático, entendido que en este caso, y por tratarse de asunto del espíritu, la aristocracia la hallaremos en el artista, en el poeta, si no exclusivamente, sí en su más alta expresión.

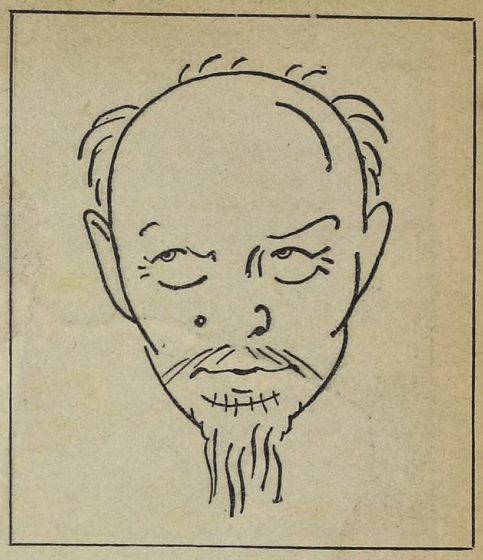
Es justo advertir que ni en la cita que hace Keyserling ni en texto alguno empleo la palabra *gana* para definir el *gusto estético*, y también que el gusto, como designación y definición del proceso estético, es término empleado por Menéndez Pelayo y aceptado por Croce en su "Estética". Y si uso accidentalmente la palabra *antojo* es en el sentido de decisión superior a las exigencias de un deseo que se supone superado, no violentado. Lo que determina entonces el proceso estético, según lo considero es ese sentimiento inefable, sentido religioso del conocer, que el mismo Keyserling acepta como supremamente valioso. El sentido del milagro ante la naturaleza y sus procesos. Así lo descubrimos en el relato que hace el escritor norteamericano Lincoln Stephens.

Observa a dos obreros ante un mismo objeto: la máquina de una locomotora que acaba de ser limpiada, engrasada, pulida. El mecánico de Norte América exclamará, contemplándola, satisfecho: "All right". Y el mejicano, en el mismo caso, afirma: "¡Qué bonita!".

El sentido de utilidad que para el primero expresa toda la emoción, no basta al segundo, que, acaso, ni lo advierte, fascinado como queda por el gusto, el goce de mirar un aparato cuya eficacia linda con lo bello.

La vida como placer, han dicho los moralistas puritanos, es una maldición de los países degenerados y corrompidos del Sur. Pero cada vez que un hombre de espíritu visita los Estados Unidos, observará, como Tolstoy o como el propio Keyserling: "Se vuelve loco, no sabe qué hacer de sí mismo un norteamericano cuando le falta la tarea", "carece de vida interior", "no resiste la soledad, no sabe vivir porque no sabe gozar en el sentido alto de goce del espíritu". Se advierte en seguida, por contraste, la ventaja de una tesis como la que a menudo he propuesto, de una cultura a base de goce estético; entendiendo por goce estético la supremacía de lo espiritual, permanente y profundo, sobre la temporalidad del apetito, la superficialidad del simple razonamiento. Insistamos en que gusto o goce estético no es gana ni apetito, ni sólo sensibilidad, sino, al contrario, supersensibilidad, melodía del espíritu y parentesco del Hacedor Supremo

SI en seguida examinamos, después del obrero mecánico, al poeta, distinguiremos los nuestros de los líricos de otros pueblos, también en cierta propensión a sentir lo que tiene de bello, en el sentido de goce estético puro, un panorama o un destino. En vano buscaremos en Darío el lirismo desenvuelto y sincero de un Longfellow. De intento no cito a Poe porque su genio lo coloca por encima de las comparaciones. Pero si es cierto que sobra en nuestros poetas la nota sentimental, acaso menos profunda que la de los líricos menores de Estados Unidos; en cambio, cualquiera advierte en el mismo Darío, en Nervo, en Othon, en José Asunción Silva, para no hablar sino de muertos, un esteticismo tan sincero, tan peculiar y armonioso que alcanza en ciertas composiciones la cumbre de la poesía como belleza. Nada de poesía pura — álgebra de decadencia,— belleza pura como en muchos poemas de Darío: "Margarita, está linda la mar", por ejemplo, y en pocos de Nervo, y en todo Silva, y en casi todo Othon. Una poesía sin narración a lo homérico, sin vuelo filosófico, sin pasión humana profunda, y sin embargo, valiosa y, sobre todo, característica. Característica de esa delicadeza que no llega nunca a parecer una parodia de lo chino, porque, esto lo observa bien Keyserling, lo oriental es frío y el iberoamericano es cordial. Un sentido



KEYSERLING

de delicadeza que tampoco tiene nada que ver con Versalles, pese a las ingenuas imitaciones de Darío, porque no es fruto cortesano de una época, sino disposición duradera del alma. Y aspiración de llegar a Dios por el camino ameno y esplendoroso más bien que por obra del toma y daca, moralidad de perito contador, del puritano. En todos estos poetas irradia un anhelo acentuado con la mezcla del español y el indio, anhelo de imprimir a la vida el sentido que nace de adentro como un cantar. ¡Aunque afuera la realidad se mantenga áspera y hostil! Clama en ellos el señorío perdido, primero cuando el indio quedó sojuzgado por el español, después, cuando indios y españoles hemos quedado bajo la dependencia moral cuando no material del anglosajón. Y cada uno confía en que es harto bella esta zona del mundo, este Continente del Tercer Día de la Creación, que dice Keyserling, y demasiado profunda para que puedan echar raíces en ella quienes usan las manos pero no disfrutan el ritmo del tiempo que pasa.

Una facilidad para la simpatía es otro rasgo que revela nuestra historia y que sabe distinguir Keyserling en el capítulo sobre la delicadeza. Se puso a prueba esta abundancia vital cuando los conquistadores empezaron a crear familias mestizas. Ninguna raza lo había hecho en la historia, sino por excepción y sin legalizar las uniones de la casta vencida y la casta vencedora. Propiamente allí comenzó el despilfarro que más tarde se hará característica de la idiosincrasia iberoamericana. Una embriaguez de poder que se resuelve en el goce de crear, lo mismo en la carne de la india que en el granito de las catedrales. Señorío ambicioso de eternidad y de belleza. Duró poco, pero su derrumbe no es definitivo. Hoy por hoy es un poco ridículo el heredero que derrocha el exiguo caudal, ya que no puede como sus antepasados hacer gala de genio y valentía. Pero hay en su gesto la traza hidalga, testimonio de capacidad para las grandes empresas. Lo que no tiene esperanza es la ruin economía, en el sentido de codo duro y de avaricia vital que antes se malogra que usarse. El medio poco poblado y los períodos de oportunidades ilimitadas, sin duda influyen en la despreocupación de los dineros, la imprevisión y dadivosidad del criollo y del yanqui, frente a la cautela del europeo. Pero hay una diferencia entre la manera de gastar del yanqui, que procede siempre con sentido de inversión que algún día fructificará, y el despilfarro del hispanoamericano que gasta su haber en la fiesta de danzas, vino y fuegos artificiales. No cabe duda que una raza que hubiere dominado su medio, que hubiese resuelto el problema del pan para todos y no sólo para unos cuantos, merecería el poder y la vida, a la manera iberoamericana: músicas, perfumes y lujo para las mujeres; para los hombres, vino, y para Dios el incienso de la buena intención y también el del altar. Desgraciadamente, antes de merecer todo esto, tendríamos que construirnos una civilización de verdad en nuestro Continente.

Y no se ven por ningún lado los signos de esta consciente y organizada virilidad constructiva. Y duda Keyserling de nuestro futuro como dudan todos nuestros amigos, como dudamos nosotros, que no hacemos desde hace tanto tiempo, otra cosa que cavilar. Peligroso el momento en que vacilan y se contradicen las profecías. Estamos en un Continente que no escucha el toque del destino que llama por todas sus puertas.

El deber

Un cuento de P. Sujov

EL conocido cirujano Sergio Nicolaievich Zvonikov, al volver a su casa, dijo bruscamente a la mucama que le abrió la puerta:

— No estoy en casa para nadie.

— Está bien, doctor — contestó la mucama, y agregó: — Lo llamó a usted por teléfono, hace una hora, su ayudante del hospital. Yo le dije que el doctor no estaba en casa; entonces él pidió que usted lo llamara a su regreso. Dijo que se trataba de algo muy urgente.

— Estoy enfermo y me acostaré en seguida. Si me llaman, usted dirá que no he vuelto todavía.

— Está bien, doctor.

Zvonikov entró en su escritorio y se dejó caer sobre el sofá; luego se levantó y empezó a caminar a lo largo de la habitación.

Los alegres rayos del sol primaveral alumbraban la pieza, sus cómodos y confortables muebles se reflejaban en el espejo y se perdían en la lujosa alfombra.

El semblante de Zvonikov reflejaba pensamientos abrumadores.

Hacía tres días le habían comunicado que su esposa y el amante de ella se encontraban en la ciudad, y hoy él mismo los había visto atravesando en un auto las principales calles. Le era doloroso recordar cómo ella lo había abandonado; peor todavía se portó su seductor, una persona a quien él protegía y quien le debía todo.

Aunque desde entonces habían pasado tres años, el sentimiento de la cruel ofensa y del odio no vengado se posesionaban de él como si la desgracia hubiera sucedido ayer.

— ¡Yo lo voy a matar, lo voy a matar! — murmuraba a media voz.

Abrió un cajón del escritorio; el revólver y las balas estaban en su lugar.

— Está bien — murmuró entre dientes; — sólo hay que averiguar dónde viven ellos...

Empezó a caminar de nuevo por la pieza, fraguando planes de cómo encontrar a las personas buscadas y realizar la venganza más cruel.

De repente sonó la campanilla telefónica. Olvidando la orden dada, Zvonikov se acercó al teléfono, levantó el tubo y dijo:

— ¡Hola!

— Soy yo, Nicolnikov — transmitía el aparato. — Le hablo del hospital. ¡Por Dios, venga usted inmediatamente! Hace una hora, han traído a un hombre desconocido que no ha vuelto en sí todavía. Un camión le aplastó toda la parte inferior del vientre; los intestinos están afuera; hay que apurarse.

— Estoy enfermo y no iré — contestó Zvonikov. — Llame a Brand.

— Brand vió al enfermo y dijo que no podía hacer nada; agregó que sólo usted podría salvarlo.

— Yo tampoco puedo hacer algo; estoy enfermo. Avisen a Querbi o a Perel.

— Ya los hemos llamado; ninguno de los dos está en casa.

— Hagan lo que quieran; yo no puedo ir...

— ¡Por Dios, no se niegue usted a venir! ¡Si usted viera qué horror! Brand dijo que puede ayudarle, pero solo no se anima a hacer nada. Usted es un cirujano, un gran cirujano; piense que en sus manos está la vida de este desdichado. ¡Venga! ¡Lo esperamos!

— Bueno, bueno, ya iré... Ahora son las cuatro y media; a las cinco estaré en el hospital; preparen todo para la operación.

Sergio Nicolaievich colgó el tubo y dejó escapar unos insultos.

— ¡Que vayan al diablo todos! Cualquier zonzo se echa bajo el auto, otro tonto lo atropella, y yo debo descuidar mis asuntos y dedicarme a ellos como si yo

profesional

El deber profesional es muchas veces más fuerte que el odio, que la sed de venganza, y por él se realizan acciones nobles que dignifican al ser humano. En este dramático cuento ruso se pone de manifiesto ese espíritu de sacrificio que alienta un cirujano celoso de su profesión, que se ve traicionado por su mujer.

de Gustavo

estuviera mejor en estos momentos. Sería conveniente dejar para siempre esta maldita cirugía e instalarme en Niza para dedicarme a la floricultura.

Zvonikov se puso el sobretodo, salió de casa y tomó un auto. Este lo llevó hasta el hospital, que se encontraba en el otro extremo de la ciudad. Por un capricho del destino el "taxi" atravesó la misma calle donde unas horas antes había visto a "ellos".

El odio, la ira y la sed de venganza llenaban su corazón.

En el "hall" del hospital lo esperaba Nicolsky.

— ¡Gracias a Dios que llegó usted! El enfermo pierde mucha sangre; parecen ser sus últimos minutos. Brand está aquí y hace un momento llegaron Querbi y Perel. Los dos vieron al enfermo y dicen que nada se puede hacer; agregaron que usted tampoco podrá salvarlo, pero pidieron permiso para presenciar la operación.

— Voy a cambiarme; dele el cloroformo al enfermo.

Zvonikov, cuidadosamente, se lavó las manos; el enfermero de guardia empezó a vestirlo como a un Buda. Sergio Nicolaievich, callado, estiraba los brazos y las piernas y él las cubría con su vestimenta blanca.

Y estos acostumbrados preparativos establecieron la dualidad de su persona: sobre la personalidad de Sergio Nicolaievich se sobrepuso la del famoso cirujano. En seguida se apoderó de él su habitual tranquilidad y sangre fría.

Todo vestido de blanco, entró en la sala de operaciones. Ya lo esperaban los doctores Brand, Querbi y Perel con una imperceptible sonrisa escéptica, pero repetían, amablemente:

— Un caso muy interesante, muy interesante; queremos ver, aprender algo al lado suyo, profesor.

El enfermo estaba sobre la mesa de operaciones. Brand sostenía al lado de su cara una máscara de cloroformo. El cuerpo horrible, con los intestinos afuera, impresionaba con su espantosa herida.

Zvonikov comenzó la operación. Con un arte especial levantaba las vísceras, las limpiaba, las ubicaba, y luego empezó a coser y remendar. La cara de Perel se llenó de asombro; la irónica sonrisa de Querbi cambióse en admiración.

— ¿Cómo está el corazón? — preguntó el cirujano.

— Está debilitándose.

— Sáquele por un momento la máscara; que descanse...

La orden fué cumplida. Zvonikov miró al enfermo y su cara se tornó más pálida que la del operado. ¡Era "él"!

Algo inexplicable, indescriptible pasaba en el alma de Zvonikov.

El menor descuido, y "él" desaparecería para siempre — pensó el cirujano. — Pero no, no; es imposible...

— Dele otra vez el cloroformo — dijo Zvonikov, y continuó su trabajo. De repente, en la pieza contigua se oyó un grito de mujer.

— ¿Qué es eso? — preguntó el cirujano. — Vean qué sucede.

Uno de los médicos presentes salió de la sala y volvió después de unos instantes.

— ¿Qué pasa? — preguntó Zvonikov.

— Es la esposa del enfermo. Está enloquecida al saber que usted lo opera. Ella corrió hasta la sala de operaciones gritando: "¡El lo matará, él lo matará!" Yo ordené que la llevaran lo más lejos posible.

— Está bien — contestó Zvonikov tranquilamente, siguiendo su trabajo.

A los diez minutos la operación estuvo terminada.

El cirujano contempló al enfermo, que aún estaba sobre la mesa, y dijo:

— Vivirá. Está salvado.

— Sí, fuera de duda — afirmaron los médicos extranjeros. — Es usted, profesor, asombroso, sorprendente. Un arte semejante todavía nunca hemos visto. ¡Es magistral! Permítame felicitarlo.

Zvonikov, callado, recibía las felicitaciones y apretones de manos de sus colegas. Pero apenas se separó de la mesa de operaciones, desapareció en él el sentimiento de creador que lo animaba momentos antes, y de su alma se apoderó nuevamente la inquietud y la angustia.

Cambióse de traje y se dirigió a la salida. Atravesando la sala de espera, se le aproximó una señora alta y hermosa, quien gritó:

— ¡Sergio, tú lo has matado!

Zvonikov le echó una mirada despectiva, y dijo:

— Está salvado...

La mujer cayó de rodillas a sus pies, y tomándole las manos, murmuraba:

— ¡Eres noble, grande, generoso! ¿Cómo agradecértelo?

— No me lo agradezcas — murmuró entre dientes el gran cirujano. — ¡Lo salvé como médico, pero apenas se mejore lo mataré, lo mataré como a un perro!...

UN CLUB POR SEMANA

La obra social del Jockey Club de La Plata

Por *Lita Igual*

Doctor Uberto F. Vignart, actual presidente de la institución.

EL Jockey Club de La Plata es, en la actualidad, el primer centro social de la provincia. En sus magníficos salones de la calle 7 — en los que el buen gusto artístico ha seleccionado firmas de prestigio para las telas que ornan sus paredes y para las esculturas que animan con su línea las escalinatas y los pórticos, — este prestigioso club reúne lo más granado de la sociedad platense.

Se trata de una institución cuyas actividades se desdoblan en una triple finalidad esencial. Por una parte, es el centro de sociabilidad y de cultura, en el que se reúnen los miembros de una sociedad selecta en cenas periódicas, en bailes animados, en amable conversación. Por otra, es una institución deportiva, que tiene en su circo de carreras de la calle 1 el halago de una justa de color y de entusiasmo para los aficionados de ambas capitales. Por último, y esto ya es menos notorio, es la sostenedora de innumerables hogares desvalidos, de sociedades de beneficencia y caridad públicas, de hospitales y de asilos, y aún de otras asociaciones culturales y desinteresadas, pero que no cuentan con los ingentes recursos de la generosa donante.

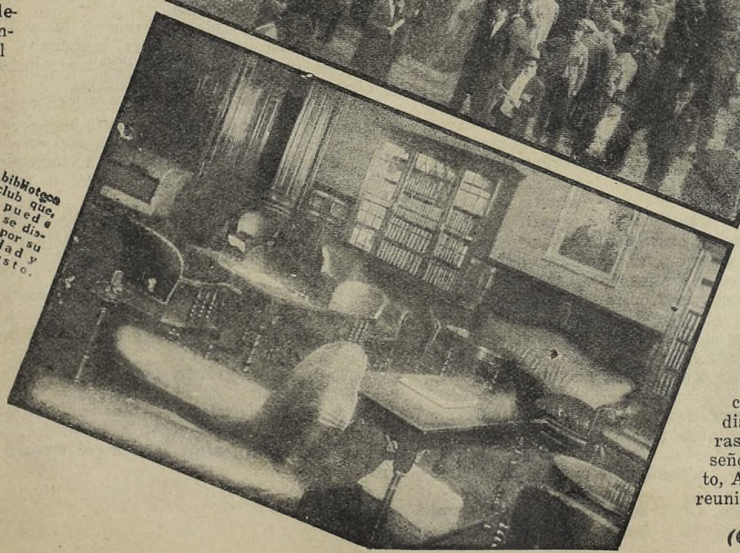
Naturalmente, la inmensa mayoría de esa generosa siembra surge de esas actividades turfísticas, de las que obtienen los beneficios que anotamos. Pero, bueno es advertirlo, los comienzos de esta institución, de tan desarrollada actividad actual, fueron difíciles y pintorescos. Acaso no sea fuera de lugar rememorar algunos de ellos, para mostrar hasta qué punto está justificada la elección de los vocablos que he dejado estampados.

El Jockey Club de La Plata es una creación posterior a la iniciación de las carreras mismas. Es, podríamos decirlo, la legalización brillante de un estado de cosas que ya existía precedentemente en los tiempos heroicos del turf platense. Antes del nacimiento del club, una Comisión del Bosque, dependiente del Ministerio de Obras Públicas de la provincia, tenía a su cargo, como su nombre lo indica, todas las actividades de vigilancia y de cuidado del enorme terreno que quedaba en las afueras de La Plata, y que, erizado de estupendos eucaliptos, contenía en su trazado vericuetos y marañas de verdadera selva. El tiempo y la inepcia de los hombres ha destruído en gran parte esa magnífica foresta, abatiendo con furor inútil e insensato los más bellos ejemplares que perfumaban esas zonas silvestres. Pero por ese entonces los hombres no habían tenido aún necesidad ni oportunidad de ejercitar sus actividades a costa de los árboles, y el magnífico cerco de árboles erectos circundaba, como una aureola floral, a un vasto potrero, habilitado, en la ocasión, para alcanzar los honores de cancha de carreras.

Un aspecto de la pista del hipódromo platense, durante una de las carreras disputadas.

Patio andaluz, en el hipódromo, que con las demás obras realizadas en el contribuye a su mayor embellecimiento.

Una parte del público que concurre a las reuniones a las carreras, apiñado frente al pabellón donde se venden los boletos.



La bibliotecas del club que, como puede verse, se distingue por su severidad y buen gusto.

En efecto, la referida comisión había arrendado esos terrenos al señor Antonio Cané, el mismo que popularizó más tarde su nombre al imponerle como marca de unos exquisitos alfajores que, comenzando por ser una industria casera y reposteril, alcanzaron — en carrera pareja con la del club naciente — una envidiable situación ulterior. El señor Cané, como arrendatario de los terrenos, se constituyó en administrador de ese recinto de carreras, al que solían llegar las "jardineras" de los repartidores urbanos, los cuales desensillaban allí sus caballos y corrían. Era la época de los pobres caballitos criollos, que después de una mañana de reparto, sucios de todo el barro de la ciudad, sacaban fuerza de quién sabe de dónde para defender la humilde apuesta de sus amos.

Los "cracks" de entonces se llamaban "Palo de Chancho", "Lapacho" o "El alazán de Torres". A veces, cuando se corría una "polla", solía faltar algún caballo, que llegaba jadeante, arrastrando en violentos zigzags su jardinera. Cané había cerrado ya la ventanilla, pero si se acercaba un conocido la levantaba ante un amistoso "¡Che, Antonio!", formulado a gritos. El caballo favorito corría bajo la enorme responsabilidad de unos veinticinco boletos, y aun, en ocasiones, era necesario, para reunirlos, hacer "participaciones" de cincuenta centavos o de un peso entre conocidos, que no siempre se encontraban al final...

Este estado de cosas no podía seguir. Los principales amigos de este deporte comenzaron a reunirse, tramitando en largas conversaciones el proyecto de fundación de un Jockey Club, en los comienzos del año 1904.

Para acentuar la nota pintoresca, que ya de por sí daban las reuniones del local de Cané, la sede de este "pour-parler" era el local de la comisaría de la sección segunda de La Plata, cuyo comisario, Elías García, o "el paraguayo García" como generalmente se le nombraba, cedía generosamente a un grupo de sus amigos personales el local de la comisaría, malgrado sus largas ausencias. En ese local inesperado de la calle 3 entre 44 y 45, es decir a corta distancia del sitio mismo de las carreras, el doctor Agustín B. Gambier y los señores Valenzuela, Cánepa, Collazo, Justo, Arauz y otros pocos, hasta reunir el número de once, pla-

(Continúa en la pág. 77)

Fachada del local que ocupa el club, en La Plata.

EL IDOLO ROTO

(Continuación de la pág. 64)

de conmiseración por Celina. ¡Era tan triste su carta! ¡Y Ricardo había manifestado con tanta frialdad que todo estaba terminado entre ambos!...

Al finalizar enero, Ricardo se hallaba perfectamente. Leonor y Nilda lo comentaban complacidas.

— Ya no hay ningún obstáculo para que puedas ir, por fin, a Nueva York — dijo aquélla.

— ¿Ningún obstáculo? — preguntó Nilda, pensativa.

— Ya podremos arreglarnos solas. Ricardo quiere seguir viviendo aquí. Piensa buscar trabajo en Filadelfia. Así no tendrá que apartarse de mi lado. Es una gran suerte que se haya olvidado de Celina.

— ¿Estás segura de eso?

— Me lo dijo días pasados, declarándome francamente que se había equivocado al juzgar a la muchacha. Como Ricardo es tan caballero, no podía decirme nada que fuese en descrédito de ella. Pero, entre nosotras, creo que Celina era una descarada y una egoísta.

— Haces muy mal en pensarlo — observó Nilda suavemente. Y le explicó lo de la carta.

— Me alegro que haya tenido tan buen criterio — comentó Leonor. — De todos modos, es mejor que eso haya concluído. No me disgusta que Ricardo se case. Sin embargo, tú sabes que Celina, desde el primer momento, no me cayó en gracia.

Quedaron calladas un rato, siguiendo cada una el hilo de sus propios pensamientos.

— ¡Qué extraño que ni miss Harris ni los médicos me hayan enviado todavía sus cuentas!

— Ya han sido pagadas — dijo Nilda con naturalidad.

— ¡También eso! — exclamó Leonor. — No debiste hacerlo, querida.

— ¿Qué otro remedio había? Se trataba de deudas sagradas.

— ¿Y te has quedado sin dinero? ¿Por eso no puedes ir ya a Nueva York? ¡Nos has dado todo lo que tenías! ¿Por qué?

Un puñado de nieve se estrelló contra el cristal de la ventana. Miraron hacia afuera. Ricardo llamaba a Nilda para que bajara a jugar con él. Le brillaban los ojos; sus mejillas estaban sonrosadas.

— ¿Por qué me he desprendido del dinero que pensaba utilizar para mis estudios en Nueva York? — dijo Nilda, completando la pregunta que Leonor había iniciado. — Precisamente para ver a Ricardo así como lo vemos. — En un arranque de alegría abrazó a su tía. — ¿No comprendes que yo lo..., que también yo estoy chocha con él?

XXIII

Nilda se quitó el abrigo y el sombrero y entró en el "living-room". Ricardo estaba terminando su copioso desayuno en una mesita junto a la chimenea. El gato de tía Enriqueta, echado en la alfombra delante del fuego, se frotaba delicadamente las uñas.

— Aquí tienes los diarios — dijo Nilda. — ¿Te hice esperar mucho?

— Debiera ser yo quien fuese a buscarlos. Pero soy un inválido.

— Así parece — sonrió ella, señalando la mesita, sobre la que no quedaba nada que hubiese escapado al voraz apetito de Ricardo.

— Tengo que recuperar las fuerzas perdidas.

— ¡Farsante! — exclamó ella alegremente, entregándole los periódicos.

— ¡Qué sonrosada vienes! — dijo él, tomándola por la muñeca. — Deja que te admire. ¡Estás cada día más bonita!

— Adulador, además de farsante, ¿eh? — Nilda se desasió vivamente. — ¡Si vieras qué frío hace afuera! ¡Es un día verdaderamente hermoso!

— ¿No había correspondencia?

— Solamente para mí.

Ricardo desplegó el diario. Nilda se puso a leer sus cartas.

Una era del señor Connell, en respuesta a la tarjeta que ella le enviara para agradecerle su fino obsequio de Navidad. "Pasaré el invierno en Nueva York — decía, — y espero que cuando usted venga, podré tener el placer de invitarla al teatro alguna noche."

Era realmente extraño — pensaba Nilda — que el señor Connell continuara haciéndole regalos de Navidad y hasta contestando a sus tarjetas de agradecimiento. Probablemente se sentía muy solo, a pesar de su opulencia.

La otra carta era de Julia. Aprovechando una rebaja en los pasajes, su amiga se ausentaba a París. "Me cansé de esperarte — escribía Julia. — Y me guardaré mucho de insistir nuevamente, por temor a una inundación o un terremoto. Aunque no soy supersticiosa, tengo que admitir que el destino se opone tenazmente a que vivamos juntas. ¡Paciencia! Yo me lavo las manos. No quiero abrumarte más con mis consejos. Me embarcaré el quince de febrero, lo que te comunico por si deseas mandarme una cesta de orquídeas."

Los consejos de Julia... Ya sabía ella cuáles eran. Renunciar a su tonto amor por Ricardo, no sacrificarse por él y dedicarse de una buena vez al arte que la haría independiente, libre en sus vuelos como su amiga.

Una exclamación de asombro de Ricardo la sacó de sus meditaciones.

— ¿Qué has descubierto? — preguntó.

— Celina se ha casado — dijo él.

— ¡Oh, Ricardo!

— Aquí está su retrato. — La tranquilidad en el tono de Ricardo contrastaba con la expresión desolada de Nilda.

Esta se inclinó sobre el periódico.

— No está muy parecida — comentó. — Ella es mucho más bonita.

— Mucho más bonita — repitió él.

— Y él..., ¿quién es?

— Lo conoció en Maine el verano pasado, al mismo tiempo que a mí. Tiene muchísimo dinero... y por lo menos cincuenta años.

— ¡Oh! — deploró Nilda.

— No lo tomes tan a lo trágico — dijo Ricardo calmosamente. — Es lo mejor que podía ocurrir.

— Pero entonces..., verdaderamente, ¿no lo lamentas?

— Ahora, por fin, se considerará dichosa. Tal vez esta actitud mía te parecerá heroica, ¿verdad? No hay tal cosa. Conmigo no podía ser feliz. Era demasiado exigente. No pensaba más que en divertirse; nada la contentaba. Yo no podía resistir ese tren de vida ganando tan poco y teniendo que trabajar al día siguiente de nuestras veladas de holgorio. En realidad, nunca supe lo que quería.

— Quería que todo fuera perfecto.

— ¿Qué sabes tú?

— Me escribió desde Bermuda. En tu delirio tú hablabas de ella, y entonces decidí mandarle un telegrama. Me contestó que lo sentía mucho, pero que todo había terminado...

— Aquello fué un infierno — continuó Ricardo. — La madre de ella no veía con buenos ojos nuestro compromiso y eso complicaba más la situación. Ahora comprendo que hice mal en dejar la universidad; pero entonces, enceguecido, hubiera hecho cualquier cosa que ella me pidiera. Creí que sería capaz de conquistar el mundo para Celina. Me equivoqué. Eso es todo.

— ¡Pobre Ricardo! — dijo Nilda con ternura. — ¡Y pobre Celina!

— Te aseguro que fué un alivio para mí que eso terminara. — Ricardo sonrió tristemente. — Supongo que será feliz con el viejo. Aunque tengo mis dudas. Ella pide demasiado y no hay nada perfecto en el mundo.

— No podría esperar la perfección con él — dijo Nilda pensativamente, — puesto que ni siquiera lo ama.

(Continúa en el próximo número.)

Mujeres sanas se necesitan

para compañeras del hombre de nuestros tiempos, que felices, contentas y llenas de vigor, sepan alentarlos con su optimismo.

Para triunfar

en todos los órdenes de la vida

surgen siempre los más fuertes. El organismo femenino es delicado y la mujer debe vigilarlo de cerca previniendo los males que lo amenazan. Si adopta la costumbre del aseo íntimo diario, estará a salvo de las enfermedades propias de su sexo.

Salud y belleza

le proporcionará Lysoform, el antiséptico poderoso, que a razón de 2 a 4 cucharaditas por litro de agua hervida en el lavaje diario hace cómodamente el aseo íntimo perfecto.

Pídalo en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

La poda de los rosales

JULIO

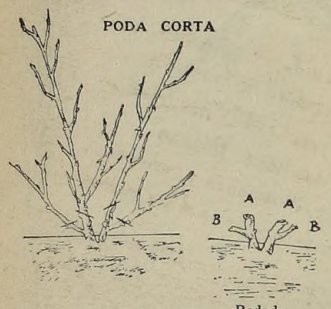
Puede dedicarse este mes a la poda y plantación de árboles y arbustos y a la siembra de los céspedes con "Lawn Grass".

En los terrenos pesados conviene una ligera aplicación de cal, apagada al aire, esparcida hasta dejar la tierra blanca, enterrándola luego mediante una labor superficial. Con intervalo de tres semanas podrá abonarse la tierra alrededor de las plantas con estiércol bien consumido o harina de huesos.

ES esta una operación de suma importancia en el cultivo de los rosales y que debe hacerse con mucho cuidado y prolijidad, pues, de lo contrario, puede resultar más perjudicial que benéfico.

Si a primera vista parece ser una operación complicada, se simplifica en cuanto se adquieren algunas nociones de las razones que motivan su

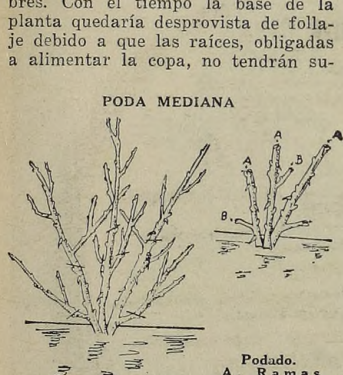
PODA CORTA



Antes de podar. Podado. A. Ramas principales. B. Laterales.

práctica. ¿Qué sucedería si no se practicara la poda? El arbusto crecería más y más alto cada año, las ramas serían cada vez más delgadas y débiles y las flores más chicas y pobres. Con el tiempo la base de la planta quedaría desprovista de follaje debido a que las raíces, obligadas a alimentar la copa, no tendrán suficiente energía para producir los renuevos de la base que son la vida de la planta.

PODA MEDIANA



Antes de podar. Podado. A. Ramas principales. B. Laterales.

La poda tiene dos objetos principales: rejuvenecer constantemente al arbusto, obligándolo a echar nuevos brotes de las yemas basales, y conservar la forma de la planta.

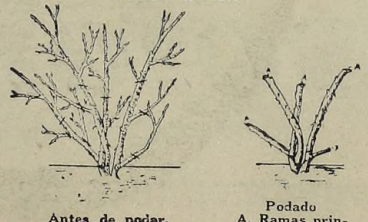
El vigor de la planta está en las raíces. En la primavera la savia, que sube por las ramas principales hace brotar primero las yemas superiores o terminales. La provisión de esta savia es limitada, así que cuanto menos yemas se dejan, tanto menos se agotarán las raíces al alimentarlas, habrá más alimento para cada yema y éstas producirán brotes más vigorosos, que a su vez darán flores de mejor tamaño y calidad.

El grado de severidad de la poda depende del vigor de cada planta y el fin que se propone obtener de él.

La poda corta se usa para las variedades Híbridas Remontantes e Híbridas de Té, que son de crecimiento poco vigoroso. Consiste en eliminar las ramitas secas y débiles, reteniendo únicamente las sanas y fuertes, que se cortarán a tres o cuatro yemas de la base. Este método es empleado especialmente por expositores o cuando se desea tener pocas flores, pero de lo más perfecto. Todo rosal recién plantado, a excepción de los "sports" trepadores, debe ser sometido a la poda corta. (Ver figura Nº 1.)

La poda mediana, menos severa que la anterior, se emplea para las variedades Tés, Híbridas Remontantes e Híbridas de Tés, de crecimiento mediano. Se procede como en el caso anterior, pero podando las ramas fuertes y sanas a seis o siete yemas. Debe buscarse siempre de conservar abierto el centro de la planta suprimiendo aquellas ramas que estén mal colocadas y que broten hacia el centro. La poda mediana es la que más conviene para la generalidad de los casos. (Ver figura Nº 2.)

PODA LARGA

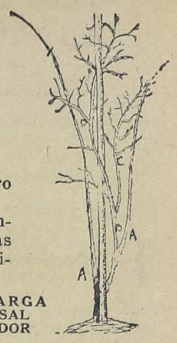


Antes de podar. Podado. A. Ramas principales. B. Laterales.

La poda larga se emplea en aquellas variedades de crecimiento muy robusto. Se cortan las ramas principales a diez o doce yemas, y las laterales fuertes, que nacen de aquéllas a tres o cuatro yemas.

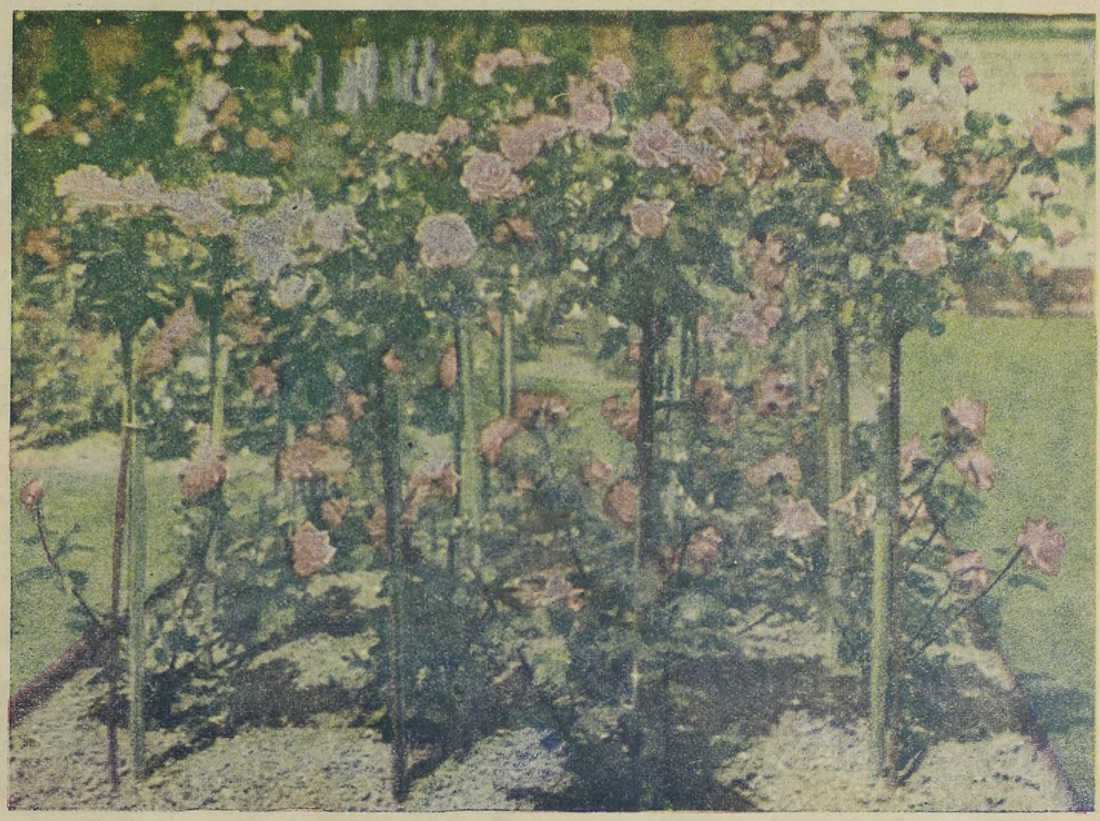
Las variedades Polyanthas o multifloras enanas se podan muy poco, limitándose a quitar las ramitas secas o débiles y des-

(Continúa en la pág. 77)

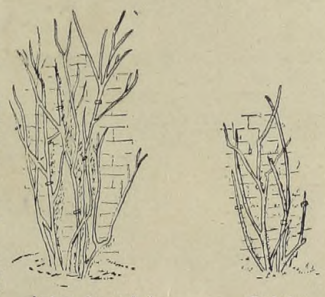


PODA LARGA DE ROSAL TREPADOR

AA. Brotes del año anterior que se despuntan.
B. C. D. Brotes de más edad que se quitan después de la floración.



PODA DE ROSAL TREPADOR



Antes de podado. Podado.

CALENDARIO PARA EL MES DE JULIO

AL AIRE LIBRE SE SIEMBRAN

ANUALES

Alisón.
Centaurea.
Clarkia.
Cynoglossum.
Eschscholtzia Californica.
Matthiola (aleli).
Gypsophila.
Linaria.
Nemophila.
Papaver (amapola).
Primula (varias clases).
Phlox Drummondi.
Reseda.
Scabiosa Caucásica.

BIENALES

Antirrhinum (conejitos).
Campanula.
Myosotis (No me olvides).

PERENNES

Aquilegia.
Coreopsis.
Delphinium.
Dianthus (claveles).
Dianthus barbatus (macetilla, minutisa).
Viola odorata (violeta).
Viola tricolor (pensamiento).

BAJO VIDRIO

Begonia semperflorens.
Coleus.
Lobelia.
Verbena.
Petunia.

BULBOS

AL AIRE LIBRE

Amaryllis (varias clases).
Arum.
Calla Aethopica.
Gladiolos.
Jacintos.
Iris (varias clases).
Ixia.
Lilium.
Narcisos y junquillos.

BAJO VIDRIO

Begonia rex.
Begonia tuberosa.
Caladium. "Oreja de elefante". (Planta de hojas largamente pecioladas, ricamente pintadas).
Cyclamen Persicum.
Fresia.
Gloxinia.
Lirios de los valles.

Contract-Bridge

Por

P. Hal Sims

RESPONDIENDO A UN SIN TRIUNFO

En el artículo anterior dije que no mencionaría un palo menor de cinco cartas si la mano tuviera un poco más de dos bazas honores divididas en tres palos, aún teniendo un semifallo. La primer razón que di para esto fué mi poco deseo de dar información al adversario que tiene la salida inicial.

Mi segundo punto de vista abarca la misma razón bajo otro ángulo. No deseo inducir a mi compañero a que declare en la segunda vuelta un palo largo oculto y en esta forma revelarlo a los adversarios. O, más bien, deseo informarle que destino la mano para que se juegue en tres sin triunfos, de manera que no es necesario para que mi compañero enseñe un palo oculto, si tiene uno. Si la presencia de este palo no se revela durante el remate es más probable que los adversarios equivoquen la defensa, no tanto al hacer una mala salida inicial, sino cambiando a ese palo cuando ven la debilidad en el Muerto.

La mano siguiente se presentó durante un reciente campeonato. Norte era dador.

	♠ K-X ♡ A-K-Q-X-X-X ◇ K-X ♣ Q-X-X	
♠ A-10-X-X-X ♡ J-10-X ◇ A-9-X-X ♣ A	N O E S	♠ X-X-X ♡ X-X ◇ 10-X-X-X ♣ 10-8-X-X
	♠ Q-J-X ♡ X-X ◇ Q-J-X ♣ K-J-9-X-X	

Los jugadores anticuados declararon la mano en la forma anticuada. Un corazón, dos tréboles, tres corazones, tres sin triunfos. Algunos también jugaron la mano en cuatro corazones.

En ambos casos la salida natural, después del saque en tréboles, fué diamante. Los adversarios hicieron sus tres ases en seguida. Se cumplieron cuatro corazones y cuatro sin triunfos.

Con los jugadores Sims, el resultado fué distinto. Norte, un sin triunfo; Sud, dos sin triunfos; Norte, tres sin triunfos. Algunos tuvieron una salida en trébol, a otros se les permitió ganar la salida de diamante con el rey, y luego jugaron los tréboles. En ambos casos, Oeste, cuando tenía la mano, no pudo resistir a la tentación de jugar hacia los débiles corazones del Muerto. Teniendo todavía dos ases en la mano y no habiéndose declarado los corazones, jugó el valet. El declarante ganó con el as y pensó que el jugador que tenía el as de pique dejaría pasar una vuelta si Norte jugaba el rey, y no se equivocó. En los casos en los que los diamantes no se habían aún jugado, el declarante hizo la misma cosa y Oeste también dejó pasar la primera vuelta. Luego el declarante jugó el resto de los corazones y tréboles haciendo seis sin triunfos. (En un caso sólo hicieron cinco, porque Oeste sospechó del diamante y ganó con el as.)

Este resultado fué magnífico y se obtuvo sin riesgo de perder nada, por declarar en esta forma. Esta mano presenta un ejemplo algo extremado, pero el principio es correcto y gana muchos puntos en bazas extras, además de los games dudosos que se cumplen, porque los adversarios equivocan las tenencias y no defienden bien el juego cuando el remate no ha sido muy transparente.

(Continúa en la pág. 77)

Un problema semanal de Bridge

Por PATRICK EASEDALE

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 16

Ningún lado vulnerable. El remate:

Este	Sud	Oeste	Norte
3 piques	5 diamantes	5 piques	6 diamantes
Pasa	Pasa	Dobla	Pasa
Pasa	Pasa		

Oeste salió con el 9 de piques y Sud se enfrentó con este problema:

	♠ 3 ♡ 9-8-7 ◇ 10-9 ♣ A-Q-J-9-5-4-3	
	N O E S	
	♠ A-8 ♡ 5 ◇ A-K-J-8-7-6-5-4. ♣ 7-6	

Sud ganó con el as de pique, jugó su otro pique, triunfando en el Muerto y volvió con el último triunfo del Muerto sobre el cual Este descartó un corazón. ¿Cómo debe jugar Sud?

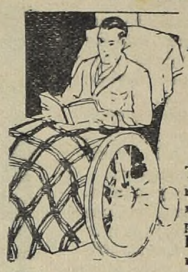
La solución de este problema la hallará el lector en la página 77.

Thermat PRODUCE CALOR

CON DOS CUCHARADAS DE AGUA FRIA

Son innumerables los usos de THERMAT. Calienta una superficie mayor que las bolsas de agua y conserva un calor uniforme de 8 a 10 horas, sin electricidad, sin agua hirviente que derramar.

Calienta en 60 segundos.



Alivio y confort para los enfermos.

Indispensable para los bebés.

THERMAT es ligero, flexible y económico. El generador produce de 100 a 125 horas de calor y se reemplaza con poco costo.

En las buenas farmacias y tiendas, o escriba por circulares descriptivas de esta maravilla a

GUIDO HORVATH,
Distribuidor:
MONROE 5002 — Buenos Aires

Consultorio de belleza femenina

lo que debemos hacer para borrar las arrugas

SABEMOS que los músculos se pueden rehacer completamente. El medio más simple para lograr este fin es hacer gimnasia. Ninguna faja abdominal consigue impedir que el vientre se vuelva regordete, después grueso. Un mes, dos meses, seis meses de ejercicios que hagan trabajar esos músculos flojos los tonifican y disuelven la grasa, dejando un vientre plano y armonioso.

A veces no se puede hacer gimnasia. Es el caso de la cara, por ejemplo, donde aquélla determinaría en la epidermis los pliegues enfadosos que queremos evitar. Debe recurrirse entonces a la gimnasia pasiva, que se llama "masaje".

Grandes progresos se han hecho en este ramo. Antiguamente es posible que no llegaran a diez los masajistas que conocían a fondo la anatomía de la cara, capaces de tonificar los músculos por un masaje bien hecho. Ahora, ciertamente, hay cantidad de verdaderos artistas que pueden hacer maravillas.

Está, también, el masaje ligero, que cada una puede hacer siguiendo indicaciones precisas, tales como las que damos más adelante. Luego, el "aporreamiento" (pequeños golpecitos en la cara), que no puede ser más recomendable y para el cual ni siquiera es necesario recurrir a nuestras indicaciones. Sólo requiere azotar suavemente la cara con las puntas de los dedos hasta restablecer una circulación activa, que se traducirá por una rojez momentánea.

Cuando no se está segura de sí, de masajearse bien o de la masajista a la cual una puede confiarse, hay que limitarse al "aporreamiento", ejecutándolo durante cinco minutos todos los días, mañana o noche; esto no tiene ninguna importancia. Se puede, no queriendo usar los dedos, hacerlo por medio de un pequeño batidor — especie de tablilla montada en un mango más o menos flexible, — y que es fácil encontrar en todos los institutos de belleza.

Es un grave error creer que hay que esperar la aparición de las primeras arrugas para darse masajes, etcétera. Quien dice "medios preventivos", dice "medios a emplear antes de la aparición del mal". No es, pues, a los cuarenta años que hay que pensar, al mirarse la cara, en masajarse, en cuidarse, sino a los veinte, cuando el espejo muestra todavía una epidermis lisa, fresca y sedosa.

Mantener ha sido siempre más fácil que reparar. Conservar la tonicidad de un músculo es mucho más fácil que fortalecerlo cuando se ha aflojado. Las que recién tienen veinte años exclamarán: "¡Ya!"; las que tienen treinta y cinco, cuarenta: "¡Entonces, no hay nada que hacer!..." Nunca es demasiado temprano ni demasiado tarde para hacer bien una cosa. Hay que empezar inmediatamente. Esperar no arreglará nada.

Tanto a unas como a otras aconsejamos, por consiguiente, los ocho movimientos, que parecen suficientes para impedir la aparición — o disminuír en el dominio de lo posible — las principales arrugas. Se aplican a la frente, pata de gallo, parte inferior del ojo, comisura de los labios, carrillos caídos y doble mentón.

Es menester, en lo posible, hacer estos movimientos todos los días. Cinco minutos que se pierden no haciendo nada o realizando una de esas mil tareas inútiles con las que se llena el día, bastan para ejecutarlos. En rigor, se pueden hacer solamente tres veces por semana, sobre todo si se tiene veinte años. Lo preferible, evidentemente, sería recurrir a un especialista, una vez por semana o por quincena, lo que no impedirá a cada cual "retocar" diariamente su epidermis.

Veinte minutos de cultura física y cinco o diez minutos de masajes. ¡Cuántas mujeres, leyendo esto, darán fuertes gritos!

A no ser que estéis obligadas a ganar muy duramente vuestra vida, podéis encontrar ese tiempo, economizarlo para vuestra belleza. **Es inútil pensar un solo momento en ser linda o permanecerlo si no se quiere hacer ningún sacrificio por la belleza.**

Otro masaje muy eficaz es el que se hace por medio de duchas filiformes, que, naturalmente, no se puede hacer por sí misma, pues requiere un aparato especial. Consiste en lanzar sobre la cara un chorro de agua extremadamente delgado, bastante violento — pues está bajo presión, — que no muda los músculos ni expone a ningún estrago.

Junto al masaje hay que hablar también de la máscara, es decir, de especies de emplastos, de composiciones variadas, que se aplican total o parcialmente en la cara. Se dejan un tiempo más o menos largo, al menos hasta que se solidifiquen, determinando así una especie de "parálisis" de la cara, que se encuentra, se podría decir, como "planchada". Deben citarse, en primer lugar, las máscaras de parafina; la dificultad de su empleo impide que una misma se la pueda aplicar. Aún no están muy generalizadas. Presentan algunas dificultades de ejecución, tanto por la temperatura a la que debe utilizarse la parafina, como por la forma en que hay que proyectarla. Por el contrario, es fácil aplicarse la máscara de barro, la simple máscara de yema de huevo o la máscara siguiente, conocida desde hace una eternidad, cuya composición, extremadamente simple, está al alcance de todas:

Batir tres claras de huevo en quince gramos de aceite de cáñamo y veinte gramos de agua de rosas. Agregar quince gramos de alumnol, agitar fuertemente, después extender el todo sobre una máscara de tarlatán colocada en un recipiente de agua conservada en ebullición. Esperar que la pasta se condense. Esta máscara debe dejarse en la cara bastante tiempo, hasta toda la noche, si no se ve en ello ningún inconveniente.

Masaje de la frente. — Con tres dedos masajear la frente, subiendo desde las cejas hacia el nacimiento del cabello, sucediendo una mano a la otra. Entre el segundo y tercer dedo, estirar la piel de la frente; hacer con la otra mano pequeños masajes circulares.

Para la pata de gallo. — Entre el segundo y tercer dedo, separar bien la pata de gallo y realizar una veintena de masajes circulares.

Parte inferior del ojo. — Con dos dedos solamente, masajear la parte inferior del párpado, yendo desde la raíz de la nariz hacia la sien.

Comisura de los labios. — Con dos dedos igualmente, borrar las arrugas de las comisuras, masajeando desde el medio del labio superior hacia el lado de la sien.

Mentón. — Masajear el mentón y la parte inferior del mentón, partiendo desde el medio de la cara para subir con un movimiento lento hacia la oreja.

por la doctora Equis

EL JUGO DE LIMON TIENE ACCION TONICA sobre las uñas. Las torna flexibles y, en consecuencia, menos frágiles. Uselo sin temores para la higiene de sus manos. — *Ofelia.*

1º **SU PESO NORMAL DEBIERA SER DE 65 KILOS.** De manera que nada tiene que hacer para reducir el actual.

2º Sírvase leer mi respuesta a "Nariz Grande", en esta misma sección.

1º NO LE ACONSEJO RECURRIR A DEPILATORIOS caseros. Las fórmulas que expende el comercio son de resultados ya probados para eliminar temporariamente el vello.

2º Para el rostro podría usar una cera depilatoria.—"Delia J." (Médanos).

— *Mariel 427 (Buenos Aires).*

LOS LUNARES FACIALES deben ser extirpados por un médico. Con simples toques de termocauterio o aplicaciones de nieve carbónica desaparecen, sin dejar huellas. Pero no le aconsejo ensayos caseros, que pueden resultar perjudiciales. — *Lunar afligente.*

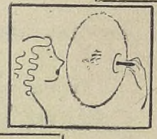
ES PREFERIBLE QUE ACUDA A LOS SERVICIOS de un especialista de la piel.

Existen varios métodos para borrar las cicatrices dejadas por heridas, pero deben ser aplicados inteligentemente por un profesional.

Los tratamientos caseros son largos y nunca de resultados tan positivos. — *M. L. de P.*

1º LOS POROS DEL ROSTRO se contraen tomando un baño facial de vapor con agua de saúco y pasando luego un algodón con alcohol alcanforado.

2º La diadermina es producto que beneficia siempre a la piel y no es responsable del aspecto poroso que menciona. — "Lina Iris".



método para dar turgencia al busto. — *Ethel (Rosario).*

1º LA MANZANILLA DE SU REFERENCIA no daña la ondulación del cabello.

2º Puede mezclarla con agua de Colonia o con agua natural si quiere dar un tono menos pronunciado de rubio a su melena.— "Jean Mary".

1º **EL COLOR CETRINO DEL CUTIS** se combate locionándolo dos o tres veces al día con agua de pepinos.

2º Para las pecas, use la fórmula siguiente:

Perhidrol	10	gramos
Agua destilada.....	90	„

Conserve el frasco de este líquido en lugar obscuro, sin lo cual pierde eficacia. — *Negra (Capital).*

1º **EL COLOR ESCARLATA DE LA NARIZ** desaparece con lociones de:

Bórax	20	gramos
Agua de rosas.....	150	„
Agua de azahar....	150	„

Por la noche, úntela con la pomada siguente:

Glicerolado de almidón	50	gramos
Acido tártrico.....	2 ½	„

2º Las ojeras obedecen a veces a mal funcionamiento intestinal. Vigile sus funciones digestivas. Exteriormente, lociónelas con la decocción siguiente:

Hojas de albahaca.	7 ½	gramos
Agua hirviendo....	250	„

Deje un algodón con este líquido caliente por espacio de diez minutos cada vez.

3º Se redondean las mejillas haciéndoles un masaje circular, todos los días, con un tapón de algodón mojado en agua caliente. Cuando comienzan a ponerse rosadas, se secan y untan totalmente con aceite de olivas tibio.—*Nariz Grande (Buenos Aires).*

1º **LA GIMNASIA MAS ADECUADA** para disminuir el seno consiste en flexiones, extensiones y rotaciones rítmicas del tronco.

2º El agua de alumbre para duchar el seno se prepara disolviendo una cucharada grande de alumbre en polvo en un litro de agua hirviendo. Se deja enfriar totalmente antes de usarla. Es el mejor

COMO USTED PRESUME, SEÑORA, LA SEBORREA es la causa de esa caída capilar. Debe lavar la cabeza todos los días con agua caliente y jabón de resorcina. Por la noche, una fricción sobre el cuero cabelludo con esta loción, detendrá la caída y contribuirá a curar ese exceso oleoso de la cabeza:

Captol	1	gramo
Hidrato de cloral..	1	„
Acido tartárico.....	1	„
Agua de Colonia...	150	gramos
Aceite de ricino....	1	gramo

La gomina que usa no puede perjudicar en nada al cabello. — *R. O. de O. (Buenos Aires).*

1º **LA NIEVE CARBONICA** es de gran eficacia para cambiar la piel, pero no puede ser aplicada por sí misma. Es tarea que debe encomendarse al médico.

2º Por el momento, tome quincenalmente un baño facial de vapor con agua de malvavisco. De noche, haga masaje con esta crema, que dejará luego en el rostro durante el sueño:

Cera blanca.....	15	gramos
Esperma de ballena.	15	„
Aceite de almendras dulces	150	„
Jugo de pepinos frescos	150	„

3º En esta sección no puedo indicar precios ni direcciones particulares. Remítase a los anuncios de esta revista. — *Desfigurada Desesperada (Paysandú, República Oriental del Uruguay).*

EL AGUA DE ALUMBRE CON FINES ASTRINGENTES se obtiene disolviendo una cucharada grande de alumbre en polvo en un litro de agua hirviente, que luego se deja enfriar. — *Margarita (Capital).*

Dr. H. De ANGELIS
Médico del Hospital Ramos Mejía
DEPILACION
Radio Diatérmica, único procedimiento que extirpa definitivamente el vello. Se garante cura radical sin dejar marca ni dolor. Cirujía estética, arrugas, etc., afecciones de la piel, acné, poros dilatados, manchas, Rayos X, Ultravioleta, Diatermia. Abonos económicos. 1º Consulta Gratis de 15 a 20 horas.
CORRIENTES 980

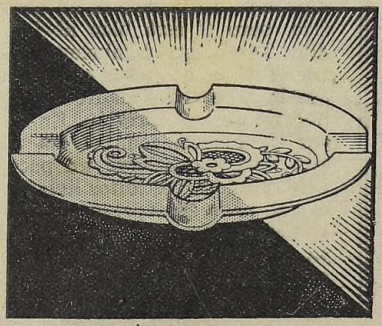
INVERNALES

—Pero la verdad es que nunca estoy resfriada...
—Yo creí que solo los cortaba.
—Y los evita también, querida...
—Pero, eso es como llamar los bomberos antes del incendio.
—Con una diferencia, los bomberos están lejos y tienen que venir; y el Geniol lo tienes en la cartera...
—Así que es un bombero de bolsillo.
—Como quieras. Pero cuando sientas esa pesadez de cabeza, ese cosquilleo, ese "picor" de garganta, tómate un Geniol y a las dos horas, más o menos, otro, y verás.
—¿Así lo haces tú?
—Sí; yo y miles de personas que como yo hoy ya no le temen a los resfríos teniendo Geniol a mano.
—Será por eso que el Geniol tiene tanta fama.

GENIOL

EL PERFUME DE MODA
El Agua Colonia Brancato con su delicada y suave fragancia de flores frescas es el perfume de moda entre la gente de distinción y de buen gusto.
Todas las perfumerías y farmacias de la República venden esta exquisita Colonia a un precio acomodado. Pruébela Vd.!
AGUA COLONIA BRANCATO

Lustra mientras Limpia



CUESTA MENOS TRABAJO
LUSTRAMETALES BRASSO

Los costosos tratamientos de belleza no son necesarios.

A veces son peligrosos.

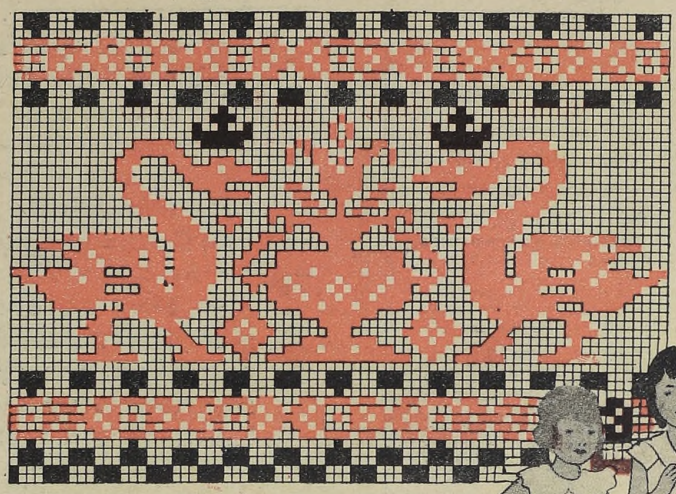
Si Vd. quiere renovar su cutis y eliminar todos sus defectos, no es necesario concurrir a los titulados "Institutos de Belleza" que, a más de ser costosos, resultan a veces, de nefastas consecuencias. Con sólo solicitar a su farmacéutico que le provea de un poco de cera pura mercolizada y aplicarla según indicaciones, podrá en seguida empezar a rejuvenecerse y en muy poco tiempo, mostrar un cutis nuevo, bello, completamente renovado. La cera mercolizada, pura, blanca y deliciosamente perfumada, aplicada antes de acostarse, provoca la desaparición de la gastada y fea tez exterior con todos sus defectos, tales como: barrillos, manchas, palidez, pecas, arrugas, etc., revelando la nueva y hermosa tez que toda mujer posee, oculta debajo de la capa exterior. Este es el verdadero método embellecedor de resultados positivos, ya probado desde hace casi medio siglo, para rejuvenecerse en poco tiempo, sin peligro y sin dolor. En todas las buenas casas que expendan artículos de tocador, encontrará Vd. cera mercolizada.

Dr. D. FAIRSTEIN
Depilación Eléctrica
Extirpación de lunares, Verrugas, Afecciones de la piel, Acné, Eczema, Caída de cabello, Rayos ultravioletas, Diatermia
Consultas de 14 a 18 hs.
Callao 232 - 3.er Piso - Dep. 6
Unión Telef. 47-2612.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso

Lea
MUNDO ARGENTINO
Sale todos los miércoles
20 CENTAVOS

El rincón del bebé



Motivo de bordado punto en cruz.

BOLSAS para llevar los pañales del bebé o, simplemente, para labores de la mamá.

LINDOS MODELOS DE PASEO

LIBERTAD DE ACCION EN EL BEBE

Tomemos, al azar, un bebé cualquiera. Es, en muchos aspectos, una criatura modelo. Se alimenta con pecho materno y aumenta de peso con regularidad. Pero existe un inconveniente: no duerme, como debía hacerlo, a intervalos regulares. Un breve examen da a entender que gran parte del día la criatura está al aire libre. El tiempo es un poco frío, pero él está bien abrigadito. Tanto, que totalmente envuelto no puede mover otra cosa que la cabeza. Su madre decide librarlo de esa opresión. En lugar de tenerlo todo el día al aire libre lo encierra un poco, pero le coloca vestiditos livianos que en nada entorpecen sus movimientos. La criatura parece ya más contenta. Juega, ríe, mueve los brazos y las piernas. A los pocos días duerme con regularidad total. Ha desaparecido así el inconveniente. Es que la criatura hace ejercicio.

ORDEN DE APARICION DE LOS DIENTES

Primera dentición (dientes de leche).

Del 6º al 8º mes: dos incisivos medianos inferiores.

Del 8º al 10º mes: dos incisivos medianos superiores y los laterales superiores en seguida.

Del 12º al 15º mes: primero y segundo molar superiores, los dos incisivos laterales inferiores y primero y segundo molar inferior.

Del 18º al 24º mes siguen los dos caninos inferiores y en seguida los superiores.

Del 30º al 36º mes aparecen en orden inconstante los tercero y cuarto molares superiores e inferiores.

Total: veinte dientes.

NO HAY NADA MAS FEO QUE LA DISPUTA

Evitad a vuestros niños la disputa. Esta puede traer malas consecuencias: el encono, idea de venganza; cosas que debemos evitar a todo trance.

El niño no ha de ser pendenciero ni irritable; la generosidad y la bondad serán las cualidades que adornarán su carácter.

La idea de paz deberá inculcarse en el hogar desde pequeños y son los padres los encargados de llenar este rol.

Los niños ni siquiera reñirán por un juguete; éste, ni ningún otro, será ni debe ser motivo de discordia.

¿Hay algo más agradable que la unión entre hermanos y amigos?

Y no debemos olvidar que la educación comienza desde la cuna.

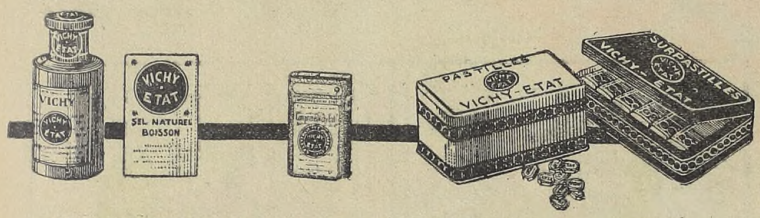
CONSEJOS SOBRE LA DIGESTION

Las primeras semanas la boca del bebé tiene muy poca saliva. Sólo al tercer mes esa saliva tiene el fermento que digiere el almidón de las harinas (ptialina). Por eso debe evitarse en todo sentido alimentarse con ellas antes del quinto mes. No debemos permitir que la criatura lleve cosas a la boca. Es costumbre de ella, pero no debe dejarse que lo haga. Tampoco debemos permitir que mastique un pedazo de pan, de corteza o de cualquier otro alimento hasta los dos años. Niño que prueba una vez pan, no puede verlo sin llorar por él, y aun sin verlo llora. Frecuentemente ese entretenimiento los enferma. Si el niño duerme con la boca abierta, consulte a un médico.

PRODUCTOS VICHY ETAT

VICHY ETAT

Los productos de VICHY-ETAT a base de Sal Natural extraida de los manantiales, permiten a todos gracias a la baratura de su precio, beneficiar de sus virtudes curativas.



■ SAL VICHY - ETAT. - Posee una composición química similar a la del agua mineral. Un sobrecito disuelto en un litro de agua pura da un excelente agua alcalina. Se vende en cajas y frascos.

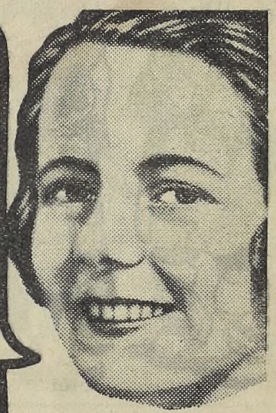
■ COMPRIMIDOS VICHY - ETAT. - Sirven para preparar un agua alcalina gaseosa. Utilizar de 3 a 5 comprimidos por vaso de agua.

■ PASTILLAS Y SUPERPASTILLAS VICHY - ETAT. - Deliciosamente aromatizadas (menta, anís o limón), deben ser tomadas a la dosis de 2 o 3 después de cada comida para facilitar la digestión y perfumar agradablemente el aliento. Se expenden en cajas y estuches.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES Y EXIGIR SIEMPRE EL DISCO AZUL "VICHY - ETAT"

VICHY ETAT

"Anita es grande para su edad"



"ESTA niña es la salud personificada—una maravilla de viveza. Desde su infancia le he dado Quaker Oats y estoy segura de que a él le debe gran parte de su salud y energías. El Quaker Oats tiene todos los elementos necesarios para el desarrollo de los huesos, para enriquecer la sangre y fortalecer todo el organismo. ¡Lástima que no todas las madres canozcan el valor de este maravilloso alimento!"

LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

CAFÉ LA PUERTO RICO

MEZCLA DELICIOSA

Obsequio en cada Kilo

KILO: 2.80

ALSINA 416-U.T. 33-2215 y 2216-

Al margen de las conferencias de "El Hogar"

Los cursos de Economía Doméstica que se dictan en el Salón de Conferencias de la revista EL HOGAR son completamente gratis, y sólo se necesita para asistir a ellos canjear el cupón que va al pie de esta página por una invitación.

Cualquier detalle, indicación o consulta sobre los platos que se publiquen en esta revista serán contestados de inmediato en esta misma página.

CONTESTANDO A:

Ernestina P. de Ituriado, Córdoba: Me parece, señorita, que en la "masa de hojaldre" que preparó se le ha deslizado algún error; aun cuando puede ser a causa del tiempo, pues es un factor que influye muchísimo. Con todo, aconséjola siga al pie de la letra la receta que se publicó en las páginas de esta revista y me comunique el resultado.

Otilia C. de Peralta, capital: Para complacerla, publico hoy esa receta que no dudo será muy de su agrado, pues he tratado de hacerla de acuerdo a su pedido. También le envío por carta un detalle más amplio de la otra.

Curiosilla, de capital: Para que esa torta no se pegue, tiene que enmantecar bien el molde y luego enharinarlo. Nunca tema molestarme, señorita, y recuerde que para mí es un placer el subsanar los inconvenientes de mis alumnas. Muchas gracias.

Rosa Ch. Luosten, de capital: Lamento mucho que me hayan entregado su carta con retraso, pues las recetas, que a pesar de todo se las mando, no va a tenerlas para esa fecha. Ya varias veces he dicho a mis alumnas, que cualquier consulta que deseen para fecha fija, la hagan con mucha anticipación. Reciba mis cariñosos saludos y espero serle más útil en otra oportunidad.

Señorita G. Llovera, Santa Fe: He recibido su conceptuosa cartita y le mando por correo amplios detalles. Quedo muy agradecida por sus felicitaciones y encantada de que mis recetas le den ese resultado.

SALSA HOLANDESA

Esta salsa, que es exquisita para acompañar pescados se hace de la siguiente manera:

Poner en un tazón cuatro yemas, agregarle dos cucharadas de agua fría y batir cinco minutos; colocar al bañomaría y seguir batiendo hasta que la preparación esté espumosa; agregarle ciento cincuenta gramos de manteca, una cucharada de jugo de limón, y seguir batiendo hasta que esté espesa. Retirar del fuego y condimentar con sal y pimienta.

MENU

EMPANADAS SANTIAGUEÑAS
CAÑONCITOS CHANTILLY
ASPIC DE DURAZNOS

La 112ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 13 al 19 de julio. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va en el recuadro de arriba.

ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.*

Señora Carmen Cascallares de Rodríguez y señorita Eneida Mariani, que resultaron agraciadas en la rifa de los platos de una de las últimas conferencias de "El Hogar".

112ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 112ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

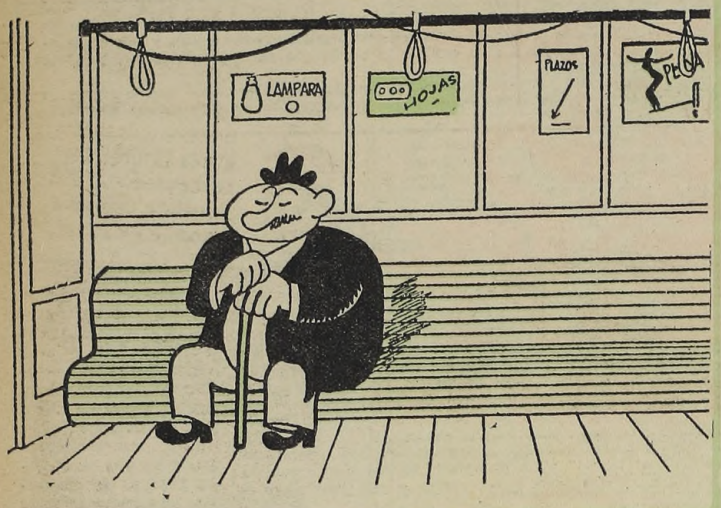
.....

Domicilio .....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

La caricatura en el extraniero



(De *Gutiérrez*, Madrid)

—¡Qué envidia van a sentir los amigos que me vean! ¡Van a creer que tengo un tranvía propio!

(De *The Passing Show*, Londres)

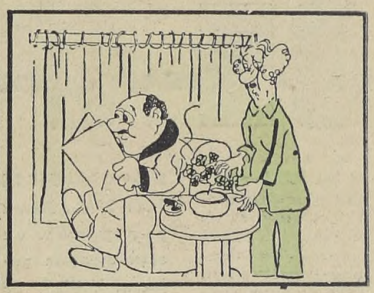
Ella.—Bien, querido; ya tenemos el regalo que le prometimos a tía Eufrasia.

(De *Buen Humor*, Madrid)

El nuevo preso (después del baño de rigor).—Oiga, ¿no tiene usted un modelo de traje que no sea tan vulgar como este?

(De *Punch*, Londres)

—Pero, mujercita querida..., ¿es que ya comienzas a ponerte nerviosa?



(De *Le Rire*, París)

—¿Verdad, Adolfo, que con este pijama ya no parezco una vieja?

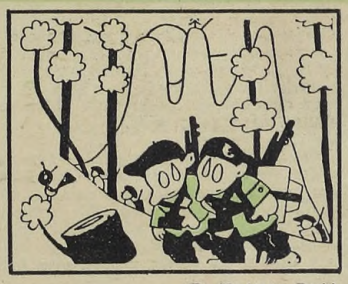
—Efectivamente. Ahora lo que pareces es un viejo.

(De *Buen Humor*, Madrid)

—Señor, yo no puedo consentir esto. La señora me ha dado una bofetada.

—¿Por qué motivo?

—Por ninguno. Me dijo que creyó que era usted quien entraba.



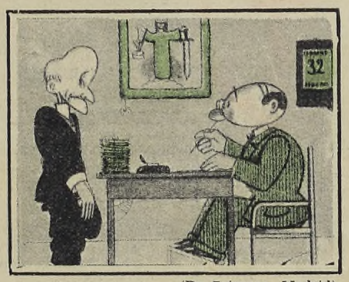
(De *Marianne*, París)

—¡Cuánto más agradables serían estos deportes invernales de practicarse durante la primavera!

(De *Punch*, Londres)

El.—¿Tú recuerdas lo que dijo Nerón cuando...

Ella.—Sí, sí. Y también sé lo que dirás tú cuando sepas que olvidé el almuerzo en la mesa de la cocina.



(De *Estampa*, Madrid)

—Yo soy el que ha solicitado el cargo de verdugo.

—Bien. ¿Trae usted el certificado de buena conducta?

(De *Miroir du Monde*, París)

—Para tu santo te regalaré un libro muy bonito.

—No, abuelito; ya tengo uno. Mejor me da usted dinero para ir al cine.

(De *Marianne*, París)

—Acabo de inventar un remedio maravilloso... Ahora tengo que tratar de encontrar una enfermedad que le vaya bien.

(De *Noir et Blanc*, París)

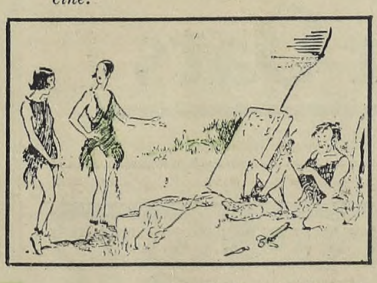
—¡Cómo! ¿Usted le estrecha la mano a ese... financista?

—... para evitar que me la meta en el bolsillo.

(De *Punch*, Londres)

La madre.—Deja el sofá a tu papito, nena.

La nena.—No puedo, mamá; se lo he prometido al gato.



(De *The Humorist*, Londres)

EN LA PREHISTORIA

—Te presento a mi esposo. Acaba de inventar el trabajo.

(De *Punch*, Londres)

MITOLOGIA

El agricultor (a Orfeo).—¡Pero, amigo, deje de tocar, que estos animalitos están destrozándome todo el sembrado!

EL REUMATISMO SE APODERO DE ELLA

Comenzó en la rodilla, invadió el brazo, cuello y espalda

Asombrada ante el efecto de Kruschen

Lo insidioso del reumatismo es que — como la edad — se apodera de uno inadvertidamente, hasta que un día Vd. se encuentra víctima del ácido úrico. Eso es lo que sucedió a esta mujer:

"Sufrí de reumatismo por primera vez hace más o menos 10 años", nos escribe. "Comenzó en mi rodilla y tobillo izquierdo, que se hincharon, y el repentino dolor me hacía caer al suelo y gritar de dolor. Luego apareció en mi brazo derecho, causándome muchas noches de insomnio. Aumentó de gravedad, atacando repentinamente mi cuello, hombros y espalda, mientras los ataques duraban frecuentemente 3 ó 4 días. El reumatismo se tornó más general, hasta que no podía levantar los brazos o llevarlos a la espalda sin dar gritos de dolor. Compré un frasco de Sales Kruschen, y el resultado me sorprendió. Los dolores se fueron, volvieron las energías y ahora camino y trabajo con gran vigor. Yo me veía ya invalidada por el reumatismo, y poniéndome vieja antes de tiempo; pero eso no me ha sucedido, pues ahora estoy llena de energías y vigor, y no me asusta tener que cuidar mi casa, un marido y tres hijos, además de otras ocupaciones, debido indudablemente al efecto sorprendente de las Sales Kruschen." — Sra. E. M. G.

La acción de Kruschen es desafinar las puntas agudas de los cristales de ácido úrico — que son la causa del reumatismo — y luego disolverlos por completo.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

VAPEX
(REG. TRADE MARK)
INHALANT

Rápida y seguramente eliminará resfríos nasales. Aspire el vapor frecuentemente y a los primeros síntomas.

Por la mañana eche una gota de Vapex en su pañuelo.

Venta en Todas Farmacias. Fabricado en Inglaterra por **Thomas Kerfoot & Co. Ltd.** y en venta en todo el mundo

CONTRACT - BRIDGE

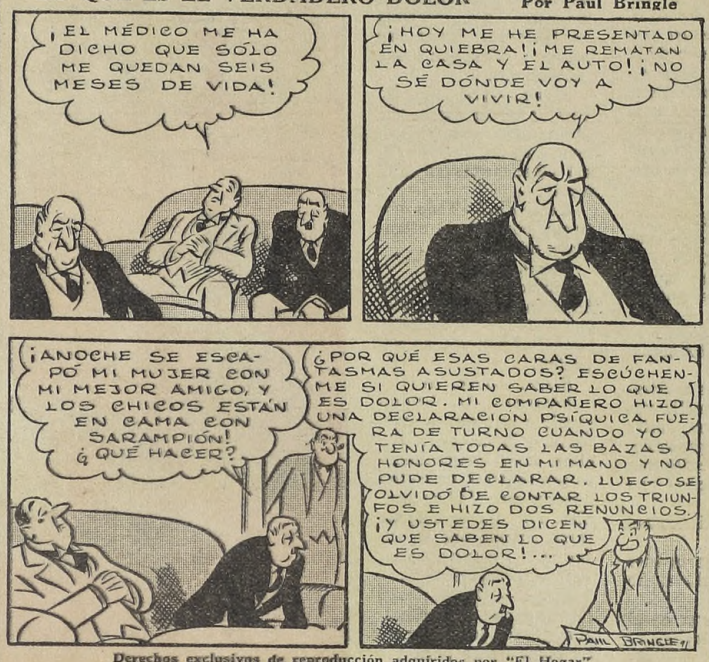
(Continuación de la pág. 71)

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 16

Este es un caso en el que el plan de campaña más sencillo es el único que se puede poner en práctica. Sud gana con su as de triunfos y luego juega el rey, después juega un trébol hacia el Muerto, haciendo la fineza de la dama. Si resulta, juega el as, con la esperanza de que ambos adversarios sigan palo. Luego juega el valet de trébol y descarta el corazón perdedor. Oeste puede hacer su dama de triunfos cuando desee. Este es un caso en que hay que esperar que las cartas caigan bien.

LO QUE ES EL VERDADERO DOLOR

Por Paul Bringle



Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

LA PODA DE ROSALES

(Continuación de la pág. 70)

puntar las ramas inmaturas. Las variedades multifloras trepadoras y Wichurianas requieren tan sólo cortar, a principios de otoño, los brotes que han terminado de florecer, y, a principios de primavera, quitar las ramas secas o débiles y despuntar las fuertes. Para que las variedades trepadoras conserven el follaje en la base, conviene atar las ramas fuertes en forma de abanico, manteniéndolas inclinadas en forma horizontal. De esta manera se consigue hacer brotar las yemas vigorosas de la base. (Ver figura Nº 3.)

Las trepadoras llamadas "sports", de la misma variedad enana, nunca

PODA LARGA DE ROSAL DE PIE ALTO.

deben ser sometidas a la poda corta, pues es muy fácil hacerlas volver a su estado original. El primer año, o sea al trasplantarlas, se dejarán una o dos de las ramas más fuertes a dos terceras partes de su largo, podando corto las restantes.

Deben podarse largo todas las variedades Pernetianas.

Como regla general, la mejor época para la poda es el mes de julio, comenzando con las clases robustas, como ser: Híbridos Remontantes y terminando con las de Thé y Pernetianas.

Los implementos para la poda consisten de un par de tijeras especiales de dos filos y un cuchillo (serpete), ambos bien afilados, y un serrucho para los troncos muy gruesos.

A fin de conservar limpio el centro de la planta, los cortes deben hacerse sobre una yema que brote hacia afuera.

Empezando en el lado opuesto a la yema, y como tres milímetros arriba de ésta, se hace un corte algo inclinado desde abajo hacia arriba, con cuidado de no dañar la yema. Cuando se podan ramas gruesas es bueno pintar la superficie cortada con una solución de sulfato de cobre al 2 %.

Se recomienda quemar las hojas y despuntes de ramas resultantes de la poda para disminuir el peligro de las enfermedades; las cenizas, enterradas superficialmente alrededor de las plantas, constituyen un buen abono.

Terminada la poda, y antes que empiecen a brotar, conviene pulverizar las plantas con sulfato de cobre a razón de cincuenta gramos por cada diez litros de agua.

UN CLUB POR SEMANA

(Continuación de la pág. 68)

ticaban sobre la formación del Jockey Club. En tanto, a cuatro cuadras de allí, en el viejo circo de carreras, éstas se corrían en las condiciones ya dichas, y era menester modificar tan primitiva organización. Baste decir, para dar un detalle final que precisa y define ese estado primordial, que en el interior de la elipse destinada a las carreras, existía un tambo y que vacas y terneros invadían más de una vez el territorio de la misma.

El Jockey Club fué fundado el 13 de abril de 1904 y su primera comisión directiva estuvo constituída en la siguiente forma:

Presidente, doctor Teodoro Varela; vicepresidente 1º, doctor Agustín B. Gambier; vicepresidente 2º, D. Fortunato Damiani; secretario, Cándido Farías; prosecretario, Justo M. Aráuz; tesorero, Rafael R. Landivar; protesorero, José A. Cánepa; vocales: Justo E. Aráuz, Facundo Quiroga, Juan Francisco Echagüe, Gerardo Collazo, Oporlino Valenzuela, Tomás Molina, Francisco N. Carramaza, Miguel A. Mercader, José A. Menéndez, Pedro Galván, Atilio Pegoraro, Manuel Martínez, Zacarías San Román y Heradio Rivas.

El club ha pasado, ya casi contemporáneamente con nosotros, por la ruda prueba que supuso para él el cese de las reuniones hípicas decretado por ley de la legislatura local, a instancias del partido socialista. Las carreras habían transcurrido sin interrupción hasta el 27 de mayo de 1927. Y fué preciso que tres años más tarde una nueva ley restableciese la concesión sobre nuevas bases, efectuándose la primera reunión hípica de reapertura el 19 de noviembre — fecha de fundación de la ciudad de La Plata — de ese mismo año.

En la actualidad el Jockey Club de La Plata cuenta con novecientos ochenta socios, y el patrocinio que fuera acordado con fecha 6 de noviembre de 1914 será, posiblemente, subrayado por un nuevo convenio con el Jockey Club de Buenos Aires, que se encuentra actualmente en trámite.

Tal es, en términos generales, la historia del Jockey Club de La Plata. La comisión directiva que, desde hace poco tiempo, rige los destinos de la institución, es la siguiente:

Presidente, doctor Uberto F. Vignart; vicepresidente 2º, Juan Carlos Chaumeil; secretario, Enrique B. Vieyra; prosecretario, Florentino Barrera; tesorero, Luis Cordero; protesorero, Rogelio Torres; vocales: Lucidoro C. Durante, doctor Raúl P. Escaray, doctor Horacio Díaz, Oscar Fernández Blanco, Emilio Rebullida, doctor Manuel S. Nieto, doctor Eduardo Ves Losada, doctor Jorge T. Isla y doctor Alfredo Lamas (hijo).

Glostora hermosea el cabello

Con unas gotas de Glostora el cabello queda flexible, brillante y sedoso, fácil de peinar. Conserva las ondas y los rizos.

Glostora
PARA EL CABELLO

LAS COMEDIAS

Barro cocido

PERSONAJES: *Ricardo, Elena* y *Yo. (Epoca actual. Escena: "Living-room" en un departamento moderno. Muebles claros y sencillos. No se ve el menor rastro de floreros ni alfarería. Ricardo y Elena, los habitantes, celebran su primer aniversario de matrimonio. Son las veintidós. Yo he sido invitado a beber unos cocktails para celebrar el acontecimiento. Fuí testigo de Ricardo en el Registro Civil. Desde aquel día no volví a ver a la joven pareja, porque me ausenté del país durante un año. Todavía no he llegado al departamento. Ricardo hojea un diario de la tarde, sentado en el diván. Elena, de pie.)*

Elena. — ¿A qué hora te dijo que vendría?

Ricardo. — A las nueve y media. Así me dijo esta tarde por teléfono. Ya son cerca de las diez, ¿no?

Elena. — La diez ya. Se ve que tu amigo no ha aprendido la puntualidad. Y eso que se ha pasado un año en el extranjero.

Ricardo. — Es muy difícil dejar de ser criollo.

Elena. — ¿Recuerdas el plantón que nos hizo hacer en el Registro Civil?

Ricardo. — De todos modos, es un excelente muchacho. Un poco despreocupado, nada más. Aquella vez nos hizo esperar para darnos tiempo de arrepentirnos. Recuerdo que me dijo: "Piensa que probablemente vas a estar casado toda la vida. Te facilité una hora extra para reflexionarlo bien." Tú sabes que tiene la bendita manía psicológica...

Elena. — Sí; a eso le llamas manía psicológica. Es que nunca me vió con buenos ojos...

Ricardo. — Celos de amigo tal vez. No te olvides que fuimos compañeros de colegio. ¡Qué diablos! Es un amigo de la infancia...

Elena. — ¡Así que para eso nos hizo esperar en el Registro Civil una hora! ¡Para que *reflexionaras*!...

Ricardo. — Una prueba psicológica, según me explicó después. Me quiso tener en capilla durante una hora enfrente mismo del oficial del Registro Civil, como se hace con los sujetos que van a ser ejetados. La hora de la expiación. ¡Lástima que fué una hora perdida!

Elena. — *(Siempre irónicamente.)* ¿Y qué es lo que reflexionaste durante esa hora, si se puede saber?

Ricardo. — ¡Nada! No me dejaste. Nunca puedo reflexionar cuando estoy a tu lado... Debe ser por eso que me casé contigo...

Elena. — ¡Estaría lucida si siempre tomara en serio lo que dices! Pero..., ¿no te parece que esta no es una conversación muy adecuada para el día de nuestro primer aniversario?

Ricardo. — Querida, ¿has hecho arreglar ya la "frigidaire" o no?

Elena. — Esta tarde vino el hombre. Pero no sé si el hielo está hecho ya.

Ricardo. — Ya sabes que yo quiero el whisky con los cubitos de hielo. Y él también... Cuando yo era soltero..., me acuerdo de los whiskys que tomábamos juntos. ¡Ah!

Elena. — Lo dices como si ahora no los tomaras lo mismo.

Ricardo. — Sí, los tomo..., pero no lo mismo. El whisky soltero tiene un sabor distinto.

Elena. — Tomarás menos ahora, lo que me parece muy bien. ¡Y eso me lo debes a mí! Igual que con el cigarrillo...

Ricardo. — No creas que me siento mejor porque he dejado el cigarrillo. Me siento igual.

Elena. — ¡Si siguieras fumando, estarías peor!

Ricardo. — Pero, ¡vamos a ver! ¿Es que acaso estoy enfermo? ¿Qué es lo que tengo, últimamente? ¡Si alguien te oyera hablar así, pensaría que estoy por morirme! Todavía no he comprendido por qué me has hecho dejar el cigarrillo...

Elena. — Bueno; vuelve a fumar, si quieres... Por mí...

Ricardo. — ¡Sí, ahora me lo dices! ¡Ahora, porque sabes que perdí la costumbre! ¡Ah, ah! Siempre pasa lo mismo con las mujeres...

Elena. — ¿Qué quieres decir?

Ricardo. — Una comprobación, fruto de mi experiencia. Cuando una mujer se mete con uno, lo primero que nos hace creer es que si no fuera por ella uno estaría enfermo. Una pequeña maniobra, simplemente.

Elena. — ¡Ya empiezas con tus pavadas!

Ricardo. — ¡Pavadas! Veamos tu caso, por ejemplo. Antes hacía todo lo que se me daba la gana, y nunca tuve ni siquiera un resfrío. ¡No sé para qué he dejado de fumar, ni bebo vino en la mesa y me haces hacer gimnasia media hora todos los días, si al fin de cuentas no estoy ni peor ni mejor: estoy igual! No; estoy peor. Porque ahora me he vuelto aprensivo. No me asomo a la ventana en invierno. Hasta me parece a veces que tengo reumatismo.

Elena. — ¡No ves, no ves! ¿No te decía yo? ¡Imagínate cómo estarías si no me hicieras caso! ¡Reumatismo a tu edad!...

Ricardo. — Todo eso forma parte de la estrategia adquisitiva...

Elena. — ¿De qué?

Ricardo. — ¡De la estrategia adquisitiva, idiota! Ustedes las mujeres proceden por vía de negación...

Elena. — ¡Ah, ah!

Ricardo. — Le hacen sentir a uno que se quedaría a la miseria sin ellas. Como generalmente son inútiles, necesitan hacerse creer indispensables. Por eso se alegran tanto cuando uno se enferma..., aunque aparenten lo contrario...

Elena. — ¡Sí, es claro! ¡Como si me hiciera mucha gracia levantarme en plena noche para ponerte ventosas!...

Ricardo. — Debe ser un placer para ti, porque siempre me las quieres poner.

Elena. — ¡Y en cuanto a la gimnasia, a ella le debes que no hayas echado vientre!

Ricardo. — ¡Elena!... ¡Apenas tengo treinta y cinco años! ¡Y soy de constitución delgada! ¿Por qué voy a echar vientre? ¡Con lo que me das de comer! Y tampoco tengo interés en conservar la silueta, como tú. Lo que pasa es que te aburre hacer flexiones a solas, y me has metido a mí en la gimnasia, para que te acompañe en las flexiones. ¡Pero estoy harto de flexiones! ¡Desde mañana se acabaron las flexiones!

Elena. — ¡Bonito te vas a poner! ¡No voy a poder ir contigo a ninguna parte! ¡Ya te estoy viendo, igualito a mi suegro! Y a mí que me dan en los nervios los hombres gordos... ¡Les tengo asco! Y, últimamente, ¿para qué hablas a cada rato de tus tiempos de soltero?

Ricardo. — ¿A qué viene eso ahora?

Elena. — ¿A qué viene? Hace un momento, no más, hablabas de los whiskys que tomabas con ese loco... *(Mirando el reloj.)* ¡Sí, con ese loco que no llega nunca! ¡Así son tus amigos! ¡Las diez y cuarto, y todavía estamos esperándolo!...

Ricardo. — ¿Le avisaste al portero, por lo menos?

Elena. — ¡Yo que tú, no lo miraba más en la cara! ¡Tener que recibir a una persona que me ha hecho la guerra! ¡Que te dió "una hora extra para reflexionar"! ¡Ah! Tienes que convenir que es muy poco delicado de tu parte recordarme a cada minuto tus tiempos de soltero...

Ricardo. — *(Irónicamente.)* ¡Ay, pardon, madame!

Elena. — *(Parodiándolo.)* "Cuando yo era soltero... Cuando yo era soltero..." ¿Por qué no vuelves a ser soltero otra vez, si te gusta tanto?

Ricardo. — ¡Imposible! Viudo, tal vez...

Elena. — ¡Qué horror!

(Mientras tanto, Yo he salido del ascensor, después de un viaje vertical de once pisos, y escojo entre las cuatro puertas la que ostenta el número 3, que corresponde al departamento de mi amigo. Estiro el brazo con el propósito de oprimir el timbre, cuando llega a mis oídos, claramente modulada, la exclamación referida más arriba: "¡Qué horror!" Maquinalmente, obedeciendo a un simple reflejo, detengo el brazo. Desde luego, no necesito afirmar que ignoro la práctica de escuchar detrás de las puertas, ni aun en circunstancias fortuitas como la que estoy narrando. Sólo casos de fuerza mayor pueden autorizar tan detestable práctica. Pero en aquella ocasión me sentía Yo tan conmovido ante la inminente perspectiva de volver a estrechar la mano de Ricardo, que quise proporcionarme el placer de oír su voz anticipadamente. Es sabido que en las casas modernas la vida íntima de los departamentos trasciende a los corredores. Así que pude escuchar el diálogo a mis anchas.)

Ricardo. — Ya sabes que yo quiero el whisky con los cubitos de hielo. Y él también... Cuando yo era soltero..., me acuerdo de los whiskys que tomábamos juntos. ¡Ah!

Elena. — Lo dices como si ahora no los tomaras lo mismo.

Ricardo. — Sí, los tomo..., pero no lo mismo. El whisky soltero tiene un sabor distinto.

Elena. — ¡Qué horror!

Ricardo. — ¡No me tomes al pie de la letra! ¡No vayas a creer que deseo verte muerta!

Elena. — ¡No me extrañaría! Eres un desalmado.

Ricardo. — La culpa no es mía. El dilema es trágico, porque en este país no existe todavía el divorcio: ¡o enviudar o reventar!

Elena. — ¡Qué manera de expresarte! ¿Quieres decirme qué te pasa hoy?

Ricardo. — ¡Vamos! No es la primera vez que te digo estas cosas.

Elena. — Tienes razón. ¡Pero nunca tan fuerte!... ¿Será para festejar nuestro aniversario? ¡Oh! Ya sé lo que te pasa...

Ricardo. — ¿Qué?

Elena. — ¡Es el idiota de tu amigo que te ha puesto esas ideas en la cabeza! Ese pedante...

Ricardo. — ¡Mi amigo! ¡Si hace un año que no lo veo!...

Elena. — Por eso mismo. ¡Qué coincidencia! Justo el día en que vas a volver a verlo te vienen esas ideas

DE "EL HOGAR"

Un acto de
Homero M. Guglielmini
Ilustraciones de Pintos Rosas

a la cabeza. ¡Nostalgias! "Cuando yo era soltero"... Ahora me explico: la hora de reflexión, las flexiones...

Ricardo. — Una palabra trae la otra, querida...

Elena. — ...el cigarrillo, el whisky... ¡Ojalá le dé un patatús y se quede muerto ahí!

Ricardo. — ¿A quién?

Elena. — ¡Hablo de tu amigo!

Ricardo. — ¡Bueno, cállate! Ya empiezas a hacerme doler la cabeza...

Elena. — Es natural. Con esa costumbre que tienes de comer porquerías a la madrugada...

Ricardo. — ¿Porquerías?

Elena. — Sí. Vamos a ver: ¿qué comiste anoche, después del teatro?

Ricardo. — Ranas.

Elena. — ¡No; lechón! ¡Lechón adobado! A esas horas... Cae como una piedra en el estómago. Después no me dejas dormir en toda la noche...

Ricardo. — No me hagas hablar, no me hagas hablar...

Elena.—¡Habla no más! ¿Qué vas a decir?

Ricardo.—Escucha, tesoro: supongo que no quieres que te haga acordar lo que tú comías antes. ¡Qué ignominia! ¡No hables de comida, por favor! No mentes la soga en casa del ahorcado.

Elena. — *(Con desazón.)* ¡Y eliges este día para acordarte de eso! ¿No habíamos quedado en olvidar?

Ricardo. — ¡Bueno, cállate la boca entonces! ¡Pensar que por eso he tenido que cambiar hasta el decorado de la casa! ¡Uf!

Elena. — Si sigues con el tema, me voy a la cama y te dejo solo a esperar a tu amigo...

(Yo toco el timbre. Ricardo hace señas a Elena de que se calle. Y en seguida abre la puerta del departamento.)

Yo. — *(Entrando.)* ¿Qué tal, qué tal?

Ricardo. — ¡Hola, viejo! En este preciso momento estábamos recordándote! ¡Felices los ojos que te ven! *(A Elena:)* No ha cambiado nada, ¿eh?

Elena. — *(Saludándome.)* ¿Cómo le va?

Yo. — Muy bien; gracias.

Ricardo. — ¿Qué tal te ha ido de viaje?

Yo. — Bien, bien. ¿Y a ustedes de matrimonio?

Elena. — ¡Maravilloso!

Yo. — Me imaginaba. A todos les va bien de casados. Siempre dicen lo mismo.

Ricardo. — ¿Y qué es eso que traes en ese paquete?

(Yo, efectivamente, traigo un paquete, que entrego a Elena.)

Yo. — Un pequeño obsequio para ustedes. ¡No me he olvidado que hoy es el primer aniversario!

Elena. — ¡Oh, qué bueno es usted! ¡Siempre el mismo! ¿Qué es?

Yo. — Es un objeto de valor histórico..., arqueológico... *(A Ricardo.)* Me imagino que todavía sigues con tu vieja afición de coleccionista. *(Riendo.)* ¿O es que el matrimonio es incompatible?

Ricardo. — *(Evasivo.)* ¡Eh! No sé... ¿A cuál te refieres?

Yo. — ¡Hombre! A tu afición por la alfarería, la cerámica, a los cacharros antiguos. Me acuerdo que cuando estábamos en el colegio te entretenías en juntar piedritas. Pues bien, amigo mío: aquí traigo desde Méjico un ejemplar excepcional. Alfarería precolombiana. ¡Algo exquisito! Un documento arqueológico de primer orden: ¡tienes que ver las pinturas, las inscripciones! Y la alfarería es un arte de tradición doméstica. El barro cocido me sugiere siempre las virtudes hogareñas. Es una industria artesana, paciente, primorosa. ¡El barro cocido, algo así como el símbolo de la paz y la ventura conyugales! He resuelto regalarles este cacharro celebrando el primer aniversario. Me parece adecuado a la fecha, y también a tus gustos, Ricardo. *(Ricardo y Elena se miran consternados. Tensión.)*

Elena. — *(Ambigua.)* Muchas gracias. ¡Debe ser muy bonito!

Ricardo. — Pero creo que es una pena que te desprendas de él, amigo mío..., si dices que tiene tanto valor...

Yo. — *(Sacándome el sobretodo y colgándolo en la percha.)* ¡No, no, no! En tus manos estará mejor. Te juro que pensaba en ti cuando se lo pedí a míster Lessington. Míster Lessington es un viejo sabio que está haciendo excavaciones en Méjico. ¡Un portento de hombre! Ya les voy a contar. ¿Por qué no lo desenvuelve, señora?

Elena. — ¡No; yo no!

Ricardo. — *(Con cierta brusquedad.)* ¡Dame el paquete! *(Toma el paquete, y, en silencio, procede a descubrir mi maravilloso cacharro. Lo observa atentamente.)* ¡Excepcional de veras! Probablemente, único en el mundo...

Yo. — *(A Elena.)* ¿Le gusta a usted el barro cocido?

Ricardo. — ¡Que si le gusta! Demasiado...

Elena. — ¿Dónde lo pondremos?

Yo. — *(A Ricardo.)* Pues, junto con tu colección.

Ricardo. — *(Amargamente.)* ¡Mi colección! ¡Ah, mi colección ya no existe! *(A Elena, bruscamente.)* Llévate ese cacharro de una vez, ¿quieres?

Elena. — ¿Adónde?

Ricardo. — ¡A la cocina!

Elena. — Bueno. Y de paso voy a preparar los cocktails. *(A mí.)* ¿Usted quiere whisky?

Ricardo. — *(Que contesta por mí.)* Sí. ¡Y con los cubitos de hielo. ¡Ya sabes!

(Vase Elena con mi cacharro. Ricardo se pone a pasear de un lado a otro del "living-room", presa de una tremenda excitación. Yo lo observo perplejo. Enciendo un cigarrillo.)

Yo. — ¿Quieres fumar?

Ricardo.—Gracias. He dejado el cigarrillo. *(Sigue paseando. Luego se encara bruscamente conmigo.)* ¿Para qué diablos has traído ese cacharro a mi casa?

Yo. — Perdóname, querido. Lamento haber herido tus sentimientos. Pero no seas injusto. Lo hice inocentemente.

Créeme que entien-

(Continúa en la pág. 83)

(Es sabido que en las casas modernas la vida íntima de los departamentos trasciende a los corredores. Así que pude escuchar el diálogo a mis anchas.)

Yo.—¿Quieres fumar?
Ricardo.—Gracias. He dejado el cigarrillo. ¿Para qué diablos has traído ese cacharro a mi casa?

Yo. — No se aflija, señora. En prueba de que no le guardo rencor, los voy a invitar a ver una película después de los cocktails.
Elena. — ¡Ah, sí!... Muchas gracias. ¿Cómo se llama?
Yo. — "De barro somos".

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes

Su Dolor

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., tómese
"Específico Scheid's"
FRASCO: $ 4.—
En el atraso, escasez o falta del período, tomad
"Amenorrol"
FRASCO: $ 4.—
Son éstos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.
Si no tienen existencia, no admita otros. Pídalos a Buenos Aires. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.
GRATIS pida folletos, con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: J. Valle - Carlos Pellegrini 603, Bs. Aires. En Montevideo: Droguería Buenos Aires 570.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

EL LORO DE LA FINADA.

En *La Nación* del domingo próximo pasado, don Arturo Giménez Pastor ha publicado un interesante artículo sobre algunas formas lexicográficas usuales en el periodismo argentino. Aunque quizá no haya estado en el pensamiento del autor, su artículo trata sucesivamente del lenguaje de los cronistas parlamentarios, del estilo de los cronistas de teatro y de las formas propias de los cronistas policiales. A los primeros reprocha el uso exclusivo del vocablo "incidencia" para designar toda clase de incidencias y de incidentes; a los segundos, la curiosa invención del término "autor nacional" para calificar a los autores dramáticos del teatro argentino, y a los últimos una serie de muletillas, de las cuales la más conocida es aquella de que "extrajo un revólver que llevaba oculto entre sus ropas". Todo eso está muy bien. pero, ¿qué nos dice el doctor Giménez Pastor de la inmensurable extensión que se ha dado en los periódicos argentinos a la palabra "margen"? Margen no significa otra cosa que la orilla o la extremidad de algo: la margen del río, el margen de la página, etc. Poco a poco, sin embargo, hemos ido ampliando el sentido de la palabra hasta el punto de que ahora cubre una dimensión enorme imprecisa.

Antes, cuando se decía en sentido figurado que una persona se había puesto al margen del código o de la sociedad, sabíamos que sin caer dentro de las prescripciones penales, la persona aludida había cometido un acto reprochable por la conciencia moral, o sin romper abiertamente con las reglas de convivencia social las había infringido lo bastante como para colocarse casi fuera del círculo a que pertenecía. La palabra "margen señalaba en tales casos un delicado matiz; la zona imprecisa que se halla entre la indelicadeza y la delincuencia. ¡Pero ahora!

Ahora ustedes asesinan a toda su familia, asaltan un banco o incendian un colegio de huérfanas — cos las huérfanas dentro — y los diarios dicen que ustedes se han colocado "al margen del código penal". ¿Cómo al margen? ¡Si no se puede estar más dentro de él, ya que han caído en una porción de sus artículos!

A mí no me extrañaría que si seguimos abusando así del margen, llegue un día en que para anunciar un naufragio en alta mar, los periódicos digan que se ha hundido un barco en la margen del río. Esta afirmación no sería más ilógica que la hecha recientemente sobre un gobernador de provincia, quien se había puesto "al margen de la Constitución" clausurando el recinto legislativo. ¿Al margen de la Constitución? ¡Completamente fuera de ella, señores!

PROCOPIO N. LA VIGA.

PESCANDO EN RIO REVUELTO.

En *La Gaceta* de Tucumán encontramos la más singular muestra de regocijo que es posible imaginar: el regocijo bacteriológico.

SE RECIBIO CON JUBILO LA REPOSICION DE LA DIRECTORA DE LA ESCUELA ELMINA PAZ DE GALLO EN VILLA 9 DE JULIO

Al conocerse la noticia de la reposición de la directora de la Escuela Elmina Paz de Gallo, la vecindad de Villa 9 de Julio comenzó ayer el análisis de cultivos del líquido del bubón, habiendo obtenido el mismo resultado negativo.

Sigue la noticia describiendo los trabajos del vecindario de Villa 9 de Julio para descubrir un misterioso bacilo, que debe ser el de su propia alegría ante la reposición de la directora de la escuela local. ¿Hallar el bacilo de la alegría? Peligroso empeño, que nos hace recordar los sensatos y prosaicos versos de Bartrina:

Si quieres ser feliz como me dices,
No analices, chico, no analices...

HERR PROFESOR nos escribe desde Tucumán, a propósito del título de la más interesante de las secciones de la mejor revista del mundo — después de nuestra sección, se entiende, — y nos dice:

"Hace tiempo que me venía disonando un título de una de sus secciones; éste: "Pst!... Pero no digan que yo se *los* dije...", que se publicó hasta el 15 de junio próximo pasado. En el número siguiente — el del 22 — lo rectificaron en esta forma: "Pst!... Pero no digan que yo se *lo* dije...". Y aun con ello no me convence el titulillo.

"A mi modo de entender, ya que el dibujo femenil impone el silencio, el título que más correspondería al grabado y a la sección de referencia sería éste:

CHIST!... O NO DIGA QUE YO SE LO DIJE...

"Lo que la distinguida escritora Zulema Ramos Pacheco quiere significar es, a mi juicio, que sus lectores guarden silencio sobre lo que les dice o, de lo contrario, que no digan que ella lo ha dicho.

"Una libra esterlina será el premio de esta lección. Atentamente. — *Herr Profesor.*"

Hay, todavía, una postdata:

"Pensando un poquito, ese Pero, es otro pero. Si el "Pst" significa "aunque", disuena la recomendación que sigue. En fin, que no hay por donde agarrarlo al título de marras, y que la autora me perdone la irreverencia en bien de la maltrecha gramática."

Nosotros nos declaramos neutrales en esta contienda. No podemos ni queremos decir sobre los méritos de la carta ni sus derechos a una de las libras, sin antes escuchar a nuestra compañera Zulema Ramos Pacheco. Pero sí podemos advertir al colaborador

L. P. E. E. O. A.

tucumano de la P. en el O. A. que "profesor" en alemán se escribe con dos eses.

EL doctor Francisco Pérez, a quien no tenemos el gusto de conocer, publicó, hace unas semanas, una carta abierta en un diario de Luján, en la cual calificaba de APARTADO RINCON a la vieja villa bonaerense.

Esta exageración topográfica indignó a unos cuantos vecinos, los cuales decidieron, a tambor batiente, convocar un mitin de protesta. La invitación dió origen a una campaña periodística, a consecuencia de la cual los indignados vecinos resolvieron desistir del mitin, y para hacerlo saber publicaron un manifiesto que lleva fecha 3 de junio. Transcribimos a continuación uno de los pasajes del documento:

"Estamos en lo cierto que si este hecho hubiera tenido lugar hace 30 o 40 años, cuando Luján no era ni la sombra de lo que es hoy día, ninguno de los vecinos de ese entonces hubiera dejado que nadie calificara a lo que entonces era una villa, en la forma que hoy, en 1934, se la moteja, y hasta hay quienes justifican que merezca ese ridículo mote.

"¿Por qué? Porque los hombres de ese entonces teníamos respeto por la sociedad que nos albergaba en su seno, y en la brega por ese respeto sacrificábamos nuestros intereses personales. Pero esos eran otros tiempos, Y, COMO DIJO GUIDO Y SPANO, "TODO TIEMPO PASADO ERA EL MEJOR."

Si, como suponen los vecinos de Luján, este hecho hubiera ocurrido hace treinta o cuarenta años, es seguro que se habría publicado otra carta abierta: la de don Carlos Guido y Spano, negando terminantemente que él hubiera dicho jamás lo que le atribuyen los indignados vecinos.

EL Día de Montevideo publicó, el 23 de junio, el anterior grabado, en el cual, como puede verse, Suecia y Noruega han cambiado de lugar. La permutación se ha efectuado sin ruido alguno y en perfecta armonía.

SEMANALMENTE **se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.***

PREMIADO ESTA SEMANA:
Flora di Napoli. — **Capital.**

CONYUGALES

—Carlos era un rebelde. Decía que los resfrios se van solos... y andaba siempre resfriado.

—Lo mismo que Julio.

—Pero Julio concluirá por hacer lo mismo que Carlos.

—¡No lo conoces! Hace ocho días que anda resfriado y no quiere tomar nada.

—Como el mío. El invierno pasado, un resfrío tras otro.

—¿Y cómo hiciste?

—Me hice la egoísta. Le hablé del cariño de los hijos, de la salud y lo decidí a seguir las indicaciones de Geniol para cortar los resfríos.

—Me imagino el resultado, si ahora no hace más que recomendar Geniol.

—Haz lo mismo con Julio.

GENIOL

PARA LIBRARSE DE LOS TRASTORNOS ESTOMACALES

Siga los Consejos de su Médico

El conoce un método mejor y más rápido... No hay nada que mejore más las condiciones del estómago

Los trastornos estomacales—indigestión dolorosa, gases que dilatan el abdomen, dolores causados por ácidos, eructos agrios o náuseas—son demasiado serios para exponerse a ellos. Arruinan la belleza. Destruyen la juventud. A menudo acortan la vida y traen males más serios. POR ESO SIGA USTED LOS CONSEJOS DE SU MÉDICO.

No espere aliviarse con un antiácido ordinario. Tome lo que recetan los médicos—UN POCO DE BySoDó EN AGUA.

Las autoridades médicas consideran BySoDó como el método mejor y más rápido de atacar la causa de los trastornos estomacales. Al neutralizar el exceso de acidez, BySoDó calma la irritación y acelera la digestión, de modo que facilita el paso normal de los alimentos por el estómago.

Por eso que BySoDó alivia el dolor y elimina la molestia casi al instante, trayendo un alivio que no puede obtenerse de otra manera.

AHORA SIGA LOS CONSEJOS DE SU MÉDICO.

Empiece a tomar BySoDó. Los resultados le sorprenderán. De venta en todas las farmacias.

B87

Distribuidores: MAYON LIMITADA
1257, AVENIDA DE MAYO. Buenos Aires

PARA LA GENTE

Pepito y Pepita han estado jugando en el bosque; luego se han sentado al pie de un gran árbol para descansar... y se han quedado dormidos.

La noche se acerca, y Pepito y Pepita pueden tomar frío o ser descubiertos por el lobo; hay que taparlos, pero ¿con qué se les puede tapar en el bosque? Sólo con una cosa: con hojas.

Vamos a taparlos con hojas para que no tengan frío ni los descubra el lobo.

Y aquí empieza el juego. Primero se recortan las cuatro grandes hojas de la parte superior del dibujo.

Las hojas pueden tirarse por turno, tirándolas una a una sobre el grupo de los niños dormidos.

Las hojas pueden ser arrojadas desde un punto determinado de antemano, o dejarlas caer desde cierta altura convenida.

Si con las cuatro hojas se tapan completamente los dos niños, el jugador se apunta cuatro tantos. Si queda descubierta una parte, se apunta tres. Si quedan descubiertas dos partes, se apunta dos. Si tres partes, se apunta uno, y si pasan de tres, no se apunta nada.

El jugador que primero llegue a reunir un número de puntos convenido antes de empezar el juego, es el que gana.

Una vez tirada una hoja, no se puede tocar el sitio en que ha caído, hasta que, tiradas las cuatro y visto el resultado obtenido, se recogen para que tire el jugador siguiente.

UNA PRUEBA DIFICIL

Con un lápiz dibújense dos triángulos similares a los hechos por la niñita en un papel. Entréguese tal dibujo a una amiguita e invítesela a que, extendiendo ocho líneas rectas, forme, junto con esos dos, ocho triángulos, todos del mismo tamaño. Difícilmente podrá hacerlo, en cuyo caso se le mostrará la solución que aparece en el grabado de la derecha.

La señorita Cigüeña. — ¡Señor León, usted tiene algo en la boca! ¡Arrójelo inmediatamente!

Señor León. — ¡Por favor, señorita! ¡No, no puedo: es mi lengua!

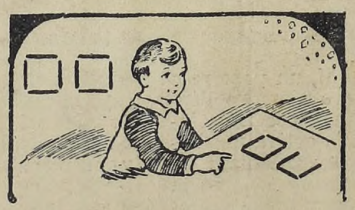
MENUDA

PERDIDOS EN LA SELVA

El príncipe y la princesa estaban desesperados. No era para menos, pues se habían perdido en mitad de la selva. Caminaron y caminaron hasta que, al fin, llegaron a un claro de la selva desde el cual pudieron afortunadamente ver el castillo, recortándose nítidamente sobre una colina. Y no sólo eso, sino que también de inmediato vieron al rey junto con cinco cortesanos que habían venido a buscarlos. Si queremos hallar el castillo tendremos que tomar un lápiz y unir correlativamente los números desde el 1 hasta el 26. Además, ocultos en el dibujo, se encuentran el rey y sus cortesanos, a quienes podremos descubrir si prestamos atención.

PARA PEGAR EN CARTULINA Y COLOREAR

UN PROBLEMA GEOMETRICO Y GRAMATICAL



Para esta prueba es necesario contar con ocho fósforos. Una vez que se obtengan, serán dispuestos en la forma que indica el dibujo sobre la izquierda, es decir, formando dos cuadriláteros. Luego llamaremos a un amiguito y le preguntaremos:

—¿Te animas a mover estos ocho fósforos de manera tal que formes con ellos tres letras de nuestro abecedario?

Si el amiguito no logra acertar, se le enseñará cómo debió hacerlo.

El dibujo que aparece sobre la derecha lo demuestra claramente. ¿Verdad que es fácil?

BARRO COCIDO

(Continuación de la pág. 79)

do tu estado de ánimo...

Ricardo. — *(Mirándome sospechosamente.)* ¡Ah! ¿Así que tú sabes?

Yo. — ¿Qué?

Ricardo. — ¡No, no entiendes nada, no sabes nada!

Yo. — Para decirte la verdad, no sé nada, pero me imagino. Dificultades económicas, ¿no? ¿Te viste precisado a liquidar tu colección?

Ricardo. — ¡Ojalá fuera eso! Algo peor, mucho peor... ¡Y tú, que me vienes a hablar del barro cocido! ¡Precisamente a mí!...

Yo. — Es natural, si eres aficionado...

Ricardo. — ¡Precisamente a mí, hablarme del barro cocido! *(Parodiándome.)* "¡Algo exquisito! ¿Le gusta, señora, el barro cocido?... ¡El barro cocido, símbolo de la paz y virtudes conyugales!" ¡Bonito símbolo en esta casa! ¡Qué ironía preguntarle a mi mujer si le gusta el barro cocido! *(Yo estoy pasando de la perplejidad a la estupefacción.)* ¡Oh, amigo mío! El barro cocido ha hecho la desgracia de mi vida. Y ya habíamos conseguido olvidarlo casi por completo. ¡Yo, que había pensado no mirar un cacharro en el resto de mis días! ¿Quieres saber por qué perdí mi colección?

Yo. — Naturalmente. Pero te ruego que no te excites...

Ricardo. — Pues, por mi mujer. La mitad la vendí...

Yo. — ¡Ah! ¿Y la otra mitad?

Ricardo. — La otra mitad se la comió mi mujer.

Yo. — *(Espantado.)* ¿Eh?

Ricardo.—¿No has oído hablar nunca de la extraña manía que tienen algunas personas que consiste en comer barro cocido?

Yo. — Sí. Más todavía: conocí una indígena en Ceylán que se alimentaba casi exclusivamente de eso. En las poblaciones lacustres el caso es bastante frecuente. El nombre correcto, científico, si quieres, de ese vicio podría ser "borborofagia". Viene del griego.

Ricardo. — Pues, bien: mi mujer es borborófaga.

Yo. — ¡Acabáramos!... Ahora comprendo por qué se enamoró de ti.

Ricardo. — ¿Por qué?

Yo. — Porque sabía que tú eras coleccionista de objetos de barro cocido. ¡Ay, amigo mío! Una prueba más de que no hay amor desinteresado. Cocer el barro para fabricar vasos es una costumbre más antigua que la institución del matrimonio. Se remonta a la época del antro. ¡Pero veo que el barro cocido y el matrimonio no se concilian!

Ricardo. — ¡Qué van!... Y efectivamente, se casó con mi colección de cacharros, no conmigo. Durante los primeros tiempos no me prestó la menor atención. ¡Se dedicó por entero a los cacharros! Se comía, por lo menos, uno por semana.

Yo. — *(Poniéndome de pie, alarmado.)* ¡Caramba! A estas horas se habrá comido ya el que yo traje.

Ricardo.—*(Con un gesto.)* ¡Espera! Quiero contarte todo lo que he sufrido por esta causa. ¡Al fin encuentro un verdadero amigo para confiarme! Es una historia absurda, grotesca, pero verdadera. Por supuesto, Elena me había ocultado su vicio durante el noviazgo.

Yo. — Se daba sus buenos festines de barro cocido antes de la hora de tu visita.

Ricardo. — Y también luego que yo me iba. Eso lo supe más tarde. ¡Muchas veces, mientras estaba conmigo, no pensaba, seguramente, en otra cosa que en el barro cocido!

Yo. — Algunas piensan en cosas peores.

Ricardo. — Es un vicio tan absorbente como el de los alcaloides. Los primeros días de matrimonio no me di cuenta de nada, por supuesto. Elena se comportaba como una mujer normal. Un poco histérica, nada más. Pero tú sabes que la histeria puede ser hasta un motivo de atracción.

Yo. — Hay histerias encantadoras. ¿Se había impuesto entonces una dieta de barro?

Ricardo. — Exactamente. Pero un buen día advierto que había desaparecido aquella ánfora que vino de Tánger. ¿Te acuerdas?

Yo. — ¿La famosa?

Ricardo. — Aquella con una serpiente enroscada. ¡Magnífica! Uno de los mejores barros cocidos de mi colección. Me había costado dos mil doscientos pesos. Creí al comienzo que me la habían robado. Estábamos en plena luna de miel...

Yo. — O sea en plena luna de barro.

Ricardo. — Exactamente. Yo no sabía nada todavía. Bien. La gente de servicio era nueva. Estaba por echarla a la calle, cuando Elena me hizo una confesión...

Yo. — ¡Ah!

Ricardo. — Me dijo que jugando al pim-pom había roto con su raqueta el ánfora, y para que yo no advirtiera la pérdida, había arrojado los fragmentos a la basura. Entonces tuvimos la primera discusión seria desde que nos casamos. Le reproché que me hubiera ocultado el hecho, porque los pedazos del jarrón podrían haber sido colados. Tú sabes que los alfareros hacen verdaderas maravillas en estas composturas. Ni siquiera se nota que han sido rotos. Yo conozco uno que...

Yo. — Sigue, sigue tu historia. No divagues.

Ricardo. — Bien. Te imaginas que la verdad era muy otra: Elena había pulverizado los fragmentos, y con el agua y el polvo hacía una pasta alimenticia. Porque has de suponer que no se come el barro duro...

Yo. — Menos mal.

Ricardo. — Y por otra parte, te advierto que Elena no tiene la menor conciencia moral acerca de la gravedad de su vicio. Le parece lo más natural.

Yo. — ¿Y cómo es que no te dabas cuenta?

Ricardo. — A decir verdad, la sorprendía muchas veces masticando, fuera de las horas de la comida. Me llamaba la atención. Pero di por sentado que le gustaba mascar chicle. ¿Qué otra cosa podía suponer? Así, pues, fueron desapareciendo sucesivamente varias piezas importantes de mi colección. Y contemporáneamente, Elena iba perdiendo el apetito en forma alarmante, por lo menos en la mesa.

Yo. — Es claro. Se alimentaba de barro cocido. Se trata, por lo demás, de un alimento recomendable para las mujeres que quieren adelgazar, porque no engorda. Recuerdo por ahí una frase de Cervantes que dice: "Unos daban en comer barro por adelgazar, y adelgazaban tanto que se quebraban."

Ricardo. — Yo atribuía su inapetencia a otras razones. ¡Ingenuo de mí! Hay mujeres que pierden el apetito a poco de casadas...

Yo. — Algunas..., escasísimas... ¿Y cómo descubriste el..., la..., la manía de tu mujer?

Ricardo. — Ahora verás: Elena se había comido ya unos veinticinco mil pesos de mi colección....

Yo. — ¡Diablos! Cuesta sostener los menús de tu mujer!

Ricardo. — Es que te advierto una cosa: Elena no se conforma con barro cocido cualquiera. Prefiere la cocina arqueológica, cuanto más antigua, cara y rara, mejor.

Yo. — No se puede negar que tu señora es una perfecta *gourmet*. Esa preferencia denota gustos refinados y exigentes. Más aún: una fuerte vocación histórica. ¡Imagínate lo que debe ser devorarse el antiguo Egipto o la civilización cretense! ¿Nunca has probado barro cocido?

Ricardo. — ¡Cómo puedes suponerlo! ¿Y tú?

Yo.—Yo tampoco. Te pregunto, porque es realmente enigmático a qué extremo llega el entusiasmo de los borborófagos. Ya te dije que conocí a dos o tres personas que padecían los mis-

(Continúa en la pág. 85)

LO CONQUISTÓ..

Aunque al principio NO CONSEGUÍA ATRAERLO

HERMOSOS labios cautivan, pero han de tener ese radiante color natural de salud. Ningún hombre sueña casarse con una mujer con labios pintorreados. No arriesgue parecer así. Para dar a sus labios ese tono lozano, juvenil, que los hombres admiran, use Tangee. No es pintura.

DE ANARANJADO CAMBIA A ENCARNADO

Al aplicarse Tangee, usted nota—con sorpresa—que cambia de color. Su tono anaranjado se vuelve rosa del preciso matiz que más armoniza con su rostro. Tangee se adapta tan perfectamente en sus labios, que el nuevo color que les imparte parece de sus labios mismos. No hay la mínima indicación de esa capa espesa y grasienta que dejan los lápices comunes, a base de pigmento. Tangee es a base de cold cream, que suaviza y protege. Dura más y es permanente. Viene también en tono más obscuro—el Theatrical—especial para uso profesional y nocturno.

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.

NUEVO—El polvo Facial Tangee también cambia de matiz. Armoniza con su rostro; y le da admirable tersura evitando que aparezca polvoriento. En seis matices y tres tamaños. SB
APROBADO POR EL DEPTO. NACIONAL DE HIGIENE.
Certificado No. 7316

El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

Agentes exclusivos:
PALMER & Cía.
Buenos Aires: MORENO 570
Montevideo: CONVENCION 1433

La nueva ESTUFA PRIMUS

consume 1 litro de kerosene en 14 horas. Funciona sin humo, sin olor. Visítenos o pida Catálago Nº 5 gratis.
CASA PRIMUS
Sgo. del Estero 143
Buenos Aires

SABAÑONES
USE PASTA VASENOL

Manuelita Rosas.

La patricia de hoy

RELATAR la historia de la mujer porteña sería narrar al mismo tiempo la de la nación, o al menos, la del sentimiento nacional de la República Argentina." Así decía, en 1888, Emile Daireaux, un francés prendado de nuestro pueblo que le dedicó una obra de agradecimiento bellamente escrita, pero, por desdicha, poco conocida.

Ignoro si Emile Daireaux vive todavía — sin duda sería muy viejo ahora, — pero, de ser así, puede repetir en este momento su frase, pues es tan oportuna que nunca lo haría con mayor acierto.

La mujer argentina es patriota ferviente, y lo ha sido en todos los tiempos. La historia nos lo comprueba con elocuencia al recordar aquellas damas generosas cuyos nombres quedan impresos como otros tantos símbolos de amor patrio: Remedios de Escalada, Mariquita Sánchez de Thompson, Martina Silva de Gurruchaga, la valiente guerrera de Salta; Francisca Bazán de Laguna, a quien cupo el honor de oír en su propia casa proclamar, aquel inolvidable día de julio, allá en el Tucumán de las tradiciones, el grito que ponía "a la faz de la tierra un pueblo nuevo, generoso y valiente".

Y más cerca de nuestros tiempos, Manuelita Rosas, el ángel de paz de esa sangrienta época que fué la tiranía.

Y cuántas más...

Hoy también tenemos patricias. Altruístas, fervientes, ardorosas como aquellas de otrora... Sus nombres se pierden en la masa: son muchas. Miles y miles de patricias bregan hoy por el engrandecimiento de su país.

Están cada una en su peldaño, luchando obrando todas en la medida de su fuerza y capacidad, dando cada cual lo más que puede dar, tratando de superarse cada día, mirando siempre más alto y aspirando sin cesar a alcanzar un poco más arriba, haciendo todo por engrandecerse y engrandecer al mismo tiempo a la patria.

He aquí a la humilde obrerita de las fábricas; sus manos callosas, desaliñadas y feas, se convierten en manos de hadas para transformar en hermosos géneros las lanas burdas de los corderos de la Patagonia o en galletitas dulces y sabrosas la espiga dorada que creció en las dilatadas llanuras de la pampa.

Martina Silva de Gurruchaga.

Doña María Sánchez en la época en que era señora de Thompson.

He aquí, un poco más alto, pero siempre dentro de la clase trabajadora, a la activa muchacha de las oficinas: en la casa bancaria o en la bolsa, en la casa de comercio, ella coteja cifras y números, decide negocios, paga cuentas y resuelve asuntos importantes con celo que ella encuentra natural.

He aquí, más alto aún, a la estudiante de las universidades: mañana ésta será portavoz de ciencias, defensora briosa de los derechos del prójimo, acaso en misión diplomática lleve a las naciones hermanas una muestra de la intelectualidad femenina de su país.

He aquí a la benefactora de los hospitales, ángel de la caridad pública, que nada pide en cambio de lo que da — ¡y da tanto, sin embargo!: — alivio a los que sufren, pan a los pobres y consuelo a los tristes.

He aquí, por fin, desde el punto culminante para la mujer argentina hasta hoy — la cátedra y la tribuna, — a la porteña desempeñando el papel más noble, más generoso, más brillante de todos: sembrando cultura, enseñando hasta las más áridas y complicadas doctrinas, abordando hasta los temas más inabordables y profundos, rivalizando su capacidad y haciendo comprender a los hombres que también la mujer puede luchar por una causa o administrar un pueblo.

Pero esta mujer, desde la cátedra, desde su alto puesto, desde su obscuro empleo, desde la fábrica, no olvida, sin embargo, que todo el motivo de su vida no está solamente allí; sabe conciliar en su alma los sentimientos más opuestos, sabe que es ella la fuente de vida de la humanidad y comprende que su misión llega aun más lejos, que su deber le traza un camino más, paralelo al primero. Y no descuida ninguno de los dos rumbos que la naturaleza, por una parte, y la necesidad o su inteligencia, por la otra, le designan.

Ella sabe dar al mundo hijos fuertes, sabe educarlos e inculcar en ellos los mismos sentimientos que la animan: amor a la patria y amor al prójimo. Les enseña desde pequeños a querer la vida, que es también querer el suelo donde se vive.

La patricia de hoy ha llegado casi al más alto grado que puede, cívicamente, llegar la mujer, y ha llegado por sus propias fuerzas. Sólo le falta alcanzar el voto y no tardará mucho en lograrlo. Poco o casi nada la ha ayudado el hombre, y en esto radican todos sus méritos.

La patricia del siglo pasado obsequió a su patria con alhajas; la del siglo presente la obsequia con joyas aun más valiosas que el oro y las piedras finas: con sus cualidades morales incomparables, con su inteligencia, con su fuerza creadora, con toda su alma.

Miniatura de Remedios de Escalada de San Martín.

Bertha A. Tabbusch

BARRO COCIDO

(Continuación de la pág. 83)

mos gustos gastronómicos de tu mujer. A lo mejor, el barro cocido resulta un manjar... ¿Quién sabe? Los gustos están impuestos en gran parte por las costumbres. Gustos que actualmente nos parecen aberraciones, serán consagrados con el tiempo como normales. Es posible que tu señora resulte ser una precursora. Además, su preferencia por los vasos más antiguos no tiene nada de extraño. Esa preferencia acaso la dicte el paladar. Debe pasar con el barro cocido como con los vinos: cuanto más viejos, más sabrosos. Tú sabes también que los vasos más antiguos solían ser fabricados con barro cocido al calor del sol, mediante una exposición que a veces alcanzaba años. Es probable que la cocción por el sol le dé un sabor preferible al que resulta de la cocción en el horno. Pero volviendo a nuestro asunto: ¿cómo descubriste?...

Ricardo. — Por una indigestión. Sí, por una indigestión de barro cocido. Una noche se indigestó, y el empacho coincidía con la desaparición de media docena de tacitas de alfarería japonesa. No voy a entrarte en detalles acerca de la forma en que descubrí que la indigestión de mi mujer se debía a esas tacitas. Probablemente había piedritas en el barro...

Yo. — ¿Y qué hiciste, entonces?

Ricardo. — Puedes imaginarte. Fué una escena tremenda al día siguiente. Yo había pasado la noche pensando nada más que en esto: "¡Mi mujer come barro! ¡Mi mujer come barro!"

Yo. — ...cocido...

Ricardo. — Hubiera preferido cualquiera otra cosa: cocaína, opio, morfina. Pero barro cocido... ¡No! No podía tolerarlo. Se me revolvía el estómago. Y moralmente me sentía mortificado, humillado. Me llenaba de espanto la falta de antecedentes en la materia. Creía en aquella época que mi mujer no tenía precursores. Estaba convencido de que era el único ser en el mundo que comía barro cocido. Los vicios parecen tanto peores cuanto menos son los que los practican.

Yo. — Es claro. La moda mata al vicio. Difundiendo el vicio, lo hace parecer natural.

Ricardo. — Sabía que hay muchos morfinómanos, eterómanos, opiómanos, etc., pero no sabía que hubiera... ¿cómo les llamas tú?

Yo. — Borborófagos.

Ricardo. — Que mi mujer tuviera la exclusividad de la borborofagia me llenaba de pavoroso misterio. No era sólo un vicio: era un vicio enigmático, fabuloso. Daba miedo hasta de confesarlo, de comunicar la noticia, ante la posibilidad de echar sobre el mundo un vicio nuevo, inédito. No era solamente un vicio: era la invención de un vicio. Además, pensé en los hijos. A lo mejor, era cosa de familia. Puede ser que el extraño apetito del barro cocido se transmita de generación en generación. ¡Y ya me imaginaba yo a mis futuros hijos comiendo barro cocido detrás de las puertas! ¡Horrible! Me prometió enmendarse. Por supuesto, vendí lo que quedaba de la colección: no iba a conservar la tentación dentro de mi casa. ¿Para qué te voy a seguir contando? Una verdadera historia clínica: recaídas, mejorías, crisis, olvidos, exaltaciones. No falta nada en el cuadro. Para compensar su sacrificio, hube de hacerle el gusto recíprocamente: dejé el cigarrillo. En los últimos tiempos, parece que ella, a su vez, ha abandonado por completo el barro cocido. No se habla más de eso en casa. Pero debes comprender que el asunto ha agriado nuestras relaciones. Reñimos por sutilezas. Nos hacemos mala sangre por detalles insignificantes. Yo la vigilo, aunque no quiero. ¿Qué me cuentas de todo esto? ¿Qué crees que debo hacer?

Yo. — *(Sintiéndome en la obligación moral de encontrar palabras de consuelo.)* Me parece que exageras, querido Ricardo. Siempre conservas el mismo carácter hiperbólico, inclinado al énfasis y a magnificar las cosas.

Ricardo. — ¿Cómo exagero? Te prevengo que todo lo que te he contado es verdad...

Yo. — No pongo en duda el aspecto "de facto" de tu historia; pero el aspecto "de iure" no es verdad.

Ricardo. — ¿Qué quieres decir?

Yo. — Tu señora come barro cocido. Bien. De acuerdo. Ese es un hecho. Pero es exagerada la apreciación que tú haces acerca de ese hecho. No es verdad que el hecho de comer barro sea tan repugnante, ni desde el punto de vista moral, ni tampoco — según presumo — desde el punto de vista fisiológico. Los perros, instintivamente, suelen comer cal para fortalecer su esqueleto. ¿Y cuál es el chiquilín que no come tierra alguna vez? Además, tu señora no come el barro crudo, sino cocido, lo cual constituye un progreso importante. ¡Imaginate si lo comiera crudo! La civilización empezó juntamente con la cocción de los alimentos. Por otra parte, en materia de gastronomía hay gustos mucho más perversos y repugnantes. A Voltaire le achacaron en este rubro costumbres inauditas... ¿Y qué me cuentas de los caníbales? Es preferible una señora que se coma la colección del marido que no al marido en persona. Te lo aseguro firmemente: prefiero la borborofagia a la antropofagia. ¿Es que tu mujer te es infiel?

Ricardo. — ¡No! Casi no sale de casa...

Yo. — ¿Es que se emborracha?

Ricardo. — Tampoco.

Yo. — ¿Te hirió de hecho?

Ricardo. — No.

Yo. — ¿Te hirió de palabras?

Ricardo. — El mínimo acostumbrado en los matrimonios normales.

Yo. — Bien, entonces: déjala comer barro cocido, y no te importe. ¡Tu señora es un modelo de virtudes! Y ahora, a otra cosa. Me parece, si mal no recuerdo, que me habían invitado a tomar whisky.

Ricardo. — ¡Oh, discúlpame! Con esta historia me había olvidado por completo. ¿Dónde tendré la cabeza? Voy a llamar a Elena.

Yo. — Escucha, antes de terminar con el asunto: me llevaré otra vez a casa el cacharro, invocando cualquier pretexto. Por supuesto, ni una palabra a tu mujer de nuestra conversación.

Ricardo. — *(Gesto afirmativo. Luego, llamando hacia la cocina.)* ¡Elena! ¡Elena! ¿Cuándo van a estar listos esos cocktails?

Elena. — *(Desde afuera.)* Ya va, querido. Es que tuve que esperar que terminara de hacerse el hielo. Discúlpenme.

Ricardo. — ¿Es que está el cacharro en la cocina?

Elena. — Sí, querido. ¿Por qué?

Ricardo. — Por favor, ¿quieres traerlo al "living-room", entonces?

Elena. — ¿Para qué?

Ricardo. — *(Mirándome con un signo de inteligencia y siempre dirigiéndose a la cocina.)* Nuestro amigo quiere llevárselo a su casa para hacerlo examinar por un especialista en antigüedades mejicanas. *(Hay un silencio ominoso.)* ¿Me has oído, querida?

Elena. — *(Después de otro silencio. Siempre desde la cocina.)* Lo siento mucho.

Ricardo. — ¿Por qué? ¿Qué pasa?

Elena. — Al traer el cacharro a la cocina, se me cayó de las manos y se hizo añicos. Pero tengo los pedazos Los haremos colar mañana. ¡Qué dirá el autor del obsequio! ¡Me da vergüenza presentarme! *(Ricardo me mira con desesperación.)*

Yo. — *(También dirigiéndome hacia la cocina.)* No se aflija, señora. En prueba de que no le guardo rencor, les voy a invitar a ver una película después de los cocktails.

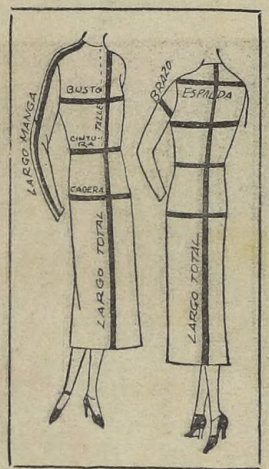
Elena. — *(Que aparece trayendo los cocktails en una bandeja)* ¡Ah, sí! Muchas gracias. ¿Cómo se llama?

Yo. — "De barro somos".

TELON

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver la página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que ESTÉN NUMERADOS.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido.

Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o el importe en estampillas a la orden de la Sra. Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

Cerrado de 12 a 14

MOLDES "EL HOGAR"
Montevideo 260 - Buenos Aires
U. T. Libertad 35-4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS
(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... N? .....

Localidad o Provincia..... F. C. .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 374 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione esas páginas, pues son útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.

La página para la casa

CHARLAS...

El derecho de personalidad no sólo comprende la vida física, sino también la espiritual. Los ataques al honor, a la dignidad y a la consideración personal, hieren hondamente a lo que se ha llamado el más grande de los bienes.

La dignidad es la esencia ideal de la persona, sublime por su origen, su naturaleza y su destino. El honor y la consideración son la consecuencia de la conducta y del juicio que de ella se forman los demás.

El honor se relaciona más bien con la probidad, y la consideración se refiere más al aprecio que puede haberse conquistado cada uno en su paso por la vida.

El derecho concerniente a la vida espiritual se viola por la injuria y la calumnia. El hombre tiene el deber de respetar a sus semejantes. El desprecio llega a ser una verdadera agresión contra la sensibilidad del prójimo, cuando sale de nuestro interior en la forma de palabras o actos que signifiquen el bajo concepto en que le tenemos.

Los ataques contra el honor son inmorales y graves por las consecuencias que producen.

EL EJERCICIO CONSERVA LA SALUD

Se ha dicho, y con razón, que "moverse es vivir"; la inacción produce el debilitamiento y la irregularidad de las funciones.

El ejercicio bien dirigido aumenta las fuerzas, da belleza a las formas del cuerpo, comunica a los órganos una energía sana y reconfortante que los predispone al trabajo regular; tonifica las funciones vitales, produce crecimiento y desarrollo, proporciona destreza, agilidad, vigor y talento, y, como consecuencia, nos hace más útiles y más capaces para la lucha por la vida.

Para que el ejercicio, el movimiento, produzca beneficios a la salud, es necesario que sea moderado, progresivo, ordenado y general, sin violencias y tan bien calculado que, sin producir cansancio ni fatiga, mantenga a los órganos en el límite de actividad suficiente para proporcionarles bienestar y provocar su funcionamiento en forma gradualmente ascendente.

El ejercicio activo, pero metódico y adecuado a la edad, a las fuerzas y a las circunstancias, es un recurso higiénico de valor inapreciable para regular el equilibrio de las funciones vitales, favorece el desarrollo general, ayuda a las secreciones y conserva la salud del individuo.

Las figuras inspiradas en los estilos arcaicos o en los típicos objetos religiosos de los pueblos rudimentarios son, con las plantas del trópico, fantásticas y expresivas, universales alicientes de decoración. Hasta la acertada disposición de la luz coopera a conseguir un resultado extrañamente interesante en este rincón de un interior por Deham Maclaren.

DE LA DECORACION

INTERIORES EXOTICOS

Evocar un ambiente lejano con el perenne encanto de encontrarlo tan distinto, tan separado del mundo habitual que nos rodea, es siempre un buen apoyo para realizar decorados de interiores.

Al decir "exótico", casi nos contentamos con expresar algo semejante a "fuera de serie", "nada vulgar", y, particularmente, la idea de un "interior exótico" parece que puede justamente simbolizar todo interior sometido a un concepto distinto de los corrientes, enemigo de lo rutinario, extraño a todo manierismo y, además, y esto es lo más importante, con el sello marcado de una personalidad honrada, ingenua y emocionadamente menifestada...

Porque en la decoración todo es expresión pura; de tal manera que si nuestro hogar carece de balbuceos imaginativos, de detalles de raíz fantástica, aunque nuestra casa esté magníficamente instalada, daremos una idea concreta de nuestra endeblez de fantasía, porque allí no hay nada de nuestra cosecha, y es inevitable el que las aportaciones de carácter personal sean resaltadas, aquilatadas y distinguidas, porque el detalle espiritual brilla siempre entre mil detalles materiales. Y puestos en el trance de decorar nuestra habitación privada, ¿no conocemos o no presentimos un ambiente especial que se nos adapte señaladamente a nuestro peculiar modo de ser?

Exótico será también el ambiente de la sala en la que se acentúe un particular aspecto favorito de la vida moderna. Y así podremos exaltar en nuestra habitación, en nuestro apartamiento o en nuestro hogar nuestra reverencia hacia los distintos aspectos del deporte, diseñando los muebles con la línea oportuna que tenga reminiscencias deportivas, y recurriendo a motivos decorativos, panneaux, tapices u objetos de arte en los que se manifiesten facetas concretamente de deportes.

Unas raquetas colocadas sobre la pared con cierta gracia, unos remos dispuestos como recursos verticales de adorno, unas insignias deportivas estilizadas, unos mapas estilizados de los campos del golf nacionales, o unos gráficos simplistas de los grandes circuitos turísticos, o unos modelos de canoas, balandros o buques a vela... He aquí infinitos recursos para crear un interior exótico, raro, adecuado para personas jóvenes que viven intensamente la quietud de un deporte idolatrado.

¿Y por qué el ingeniero no provoca el decorado típico correspondiente, con su matiz mecánico, y exalta en la decoración la rotunda belleza de un juego de bielas acoplado a las ruedas de una locomotora, en un estilizado rectilíneo panneaux, y por qué no recurre a la positiva belleza de muchas piezas de destino industrial, que previo un simple niquelado toman un insólito aspecto decorativo?

Con todos estos particulares matices la decoración de interiores se agranda. Con estas infrecuentes soluciones el hogar toma un latente interés decorativo... Y al final encontramos en ello algo de loable designio. Porque ahuyentar la monotonía no es empresa baladí.

REFRESCO DE CEBADA

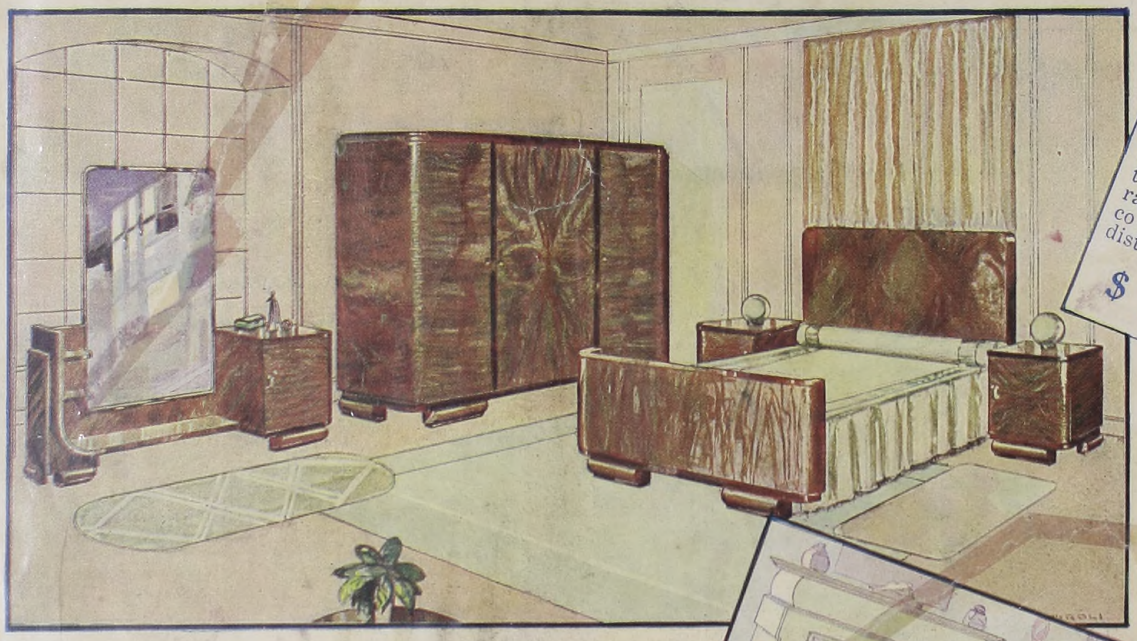
Se lava y tuesta cebada, luego se muele y se pone una cucharada en infusión en un vaso de agua fría y se deja un par de horas, pasadas las cuales se pasa por un tamiz, se azucara y se bebe.

Esta bebida es muy agradable en verano.

Este rincón de terraza logrado por Colette Gueden posee cierto extraño ambiente, fácilmente conseguido con el empleo de plantas tropicales, la hamaca tejida y las esferas de cristal suspendidas, con mesa y banquetas de mimbre de graciosa hechura.

un EJEMPLO más...

de la capacidad técnica de MUEBLES DIAZ, lo constituye la creación del modelo "DELTA", con la calidad y terminación del juego más fino, "al precio de un dormitorio común". Obsérvelo hasta en sus más mínimos detalles y tendrá una idea de lo que significa "UNA OFERTA DIAZ".



Nuestra creación "DELTA": Ropero de 2 mts. desarme, todo en cedro, **costados y puerta de placa,** enchapes de nogal, lustre oscuro, amplia cajonera frente enchapado. Elegante toilet "psyche", cama con elástico metálico y dos mesas de luz distinta forma,

$ 590.-

Este Living, formato pequeño, vistas de cedro lustrado, costado enchapado nogal, tapizado en tapestry floreado gustos modernos. Las 3 piezas,

$ 195.-

Mesa acompañando,

$ 28.-

Sintonice con un receptor "WARE", en venta en nuestra Sección Radio, las audiciones que transmitimos diariamente por L S 5, Radio Rivadavia, de 22 a 22.30 hs.

FACILIDADES DE PAGO

Juego de Living, vistas de cedro lustre natural, tapizado en felpa de dibujos modernos. Amplio formato, las 3 piezas,

$ 275.-

Mesa acompañandó,

$ 50.-

Muebles **DIAZ**

Sarmiento **1117**

Un Manjar Suculento

LISTO PARA SERVIR EN POCOS MINUTOS

Córtese el Corned Beef en rebanadas. Córtense los huevos por la mitad, sáquense las yemas y rellénense las claras con Paté de Foie. Cúbranse con las yemas mezcladas con manteca, sal y pimienta. Quítense las semillas a los tomates y rellénense con la siguiente mezcla: Pan rallado remojado en Extracto de Carne mezclado con un poquito de agua, y sazonado con pimienta, cebolla frita picada, y perejil picado, y decórese con yema de huevo rallado. Sírvase con aceitunas trocitos de pimiento verde, rabanitos y lechuga crespa.

Es muy fácil preparar, rápidamente, un plato que reúna estas dos condiciones indispensables: presentación apetitosa y rico sabor... Utilizando los productos envasados de Swift en pocos minutos tendrá usted listo un suculento y de aspecto tentador como el que ilustra esta página.

Los productos Swift se elaboran con carnes de calidad superior de modo que conservan íntegro el gusto original, envasándolos cuidadosamente, de acuerdo a las más rigurosas exigencias de la higiene.

Tenga siempre en su despensa una buena provisión de estos sabrosos productos. Elija en su almacén, entre el numeroso surtido de Swift, los que más convengan a su gusto y necesidades. Hágalo hoy mismo.

Inspeccionados y aprobados por el Ministerio de Agricultura de la Nación.

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA, S. A.

El Extracto de Carne Swift tiene un gusto delicioso. Para sazonar comidas en general y para preparar sopas y salsas es irreemplazable. Pruébelo comprando un frasco

Swift

PRODUCTOS ENLATADOS

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA 30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL ARGENTINA LTDA. S. A.

PRECIO EN MONTEVIDEO 25 CENTESIMOS